

GRANADA
SUS CALLES, SU HISTORIA
EL ALBAICÍN

Publicación no comercial

Revisión lingüística: Armando San Juan y Antonio Mérida.

Cubierta e ilustraciones color: Cristóbal Garrido Leal.

Dibujos a plumilla: Patricio Hernández Díaz.

Maquetación: José Delgado Albelo.

Fotografías de "El Albaicín en Imágenes"
para impresión: Pepe Romero.

Impresión: Gráficas La Madraza - Granada.

I.S.B.N.: 84-607-8087-2

Depósito Legal:

EL ALBAICÍN EN IMÁGENES

Obras de:

María Centeno Guerrero

María Centeno nació en Huetor-Tajar (Granada). Estudió el bachillerato en el Instituto "Ángel Ganivet" de la capital granadina y el Magisterio en la escuela Normal de la misma ciudad. Ha ejercido la profesión docente, durante muchos años, en distintos pueblos de la provincia y en la capital.

Muy aficionada al dibujo desde la infancia, canalizó esa aptitud, en años posteriores, hacia la pintura. Ha trabajado diversas técnicas (óleo, acuarela, lacas) y de su actividad pictórica son testimonio las diversas exposiciones en las que ha participado, bien de forma individual o colectiva.

Entre las exposiciones individuales destacan:

Beas de Granada, en 1995.

Úbeda (Jaén), en el año 1997.

Arjona (Jaén), en 1998.

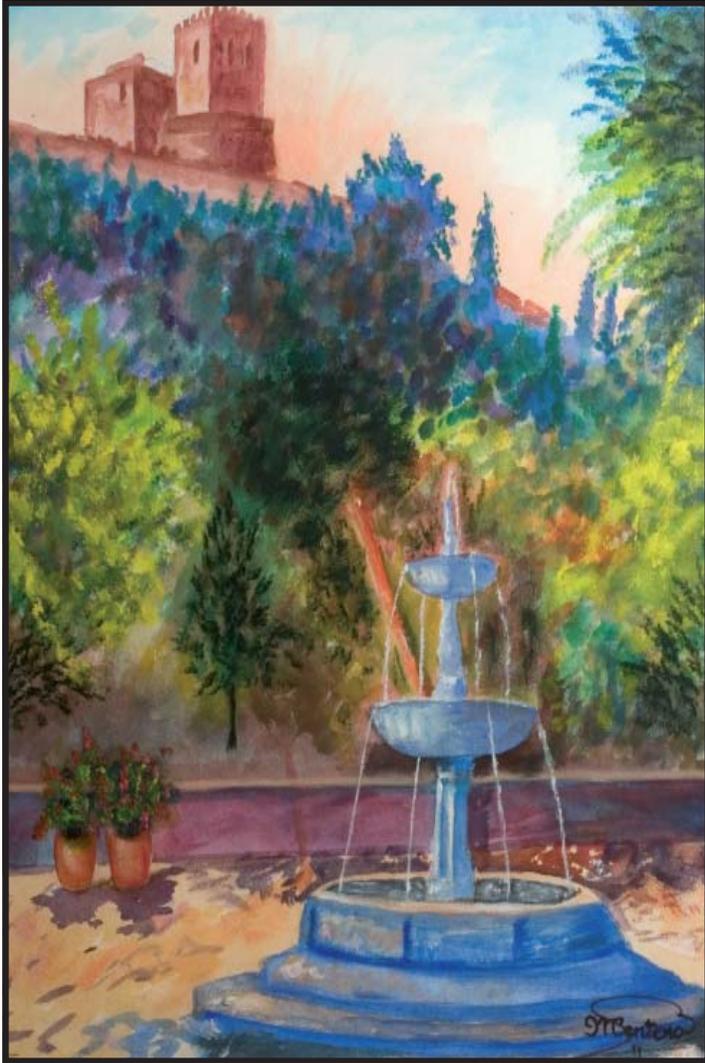
Centro de Día de San Ildefonso (Granada) y Centro Artístico Literario de Granada, en el año 2000.

Con las obras que figuran en esta publicación sobre el Albaicín, ha querido sumarse a la tarea de divulgación sobre la historia y la vida de este típico y antiguo barrio de Granada.

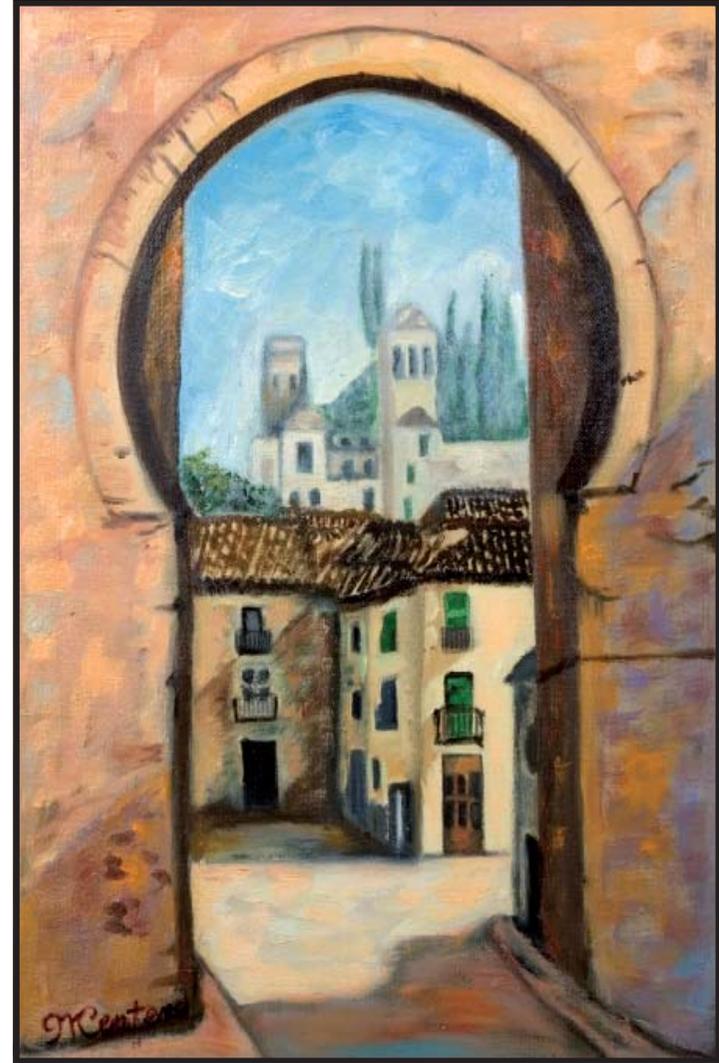
Aljibe de Trillo • Óleo • 30 x 40 cm.



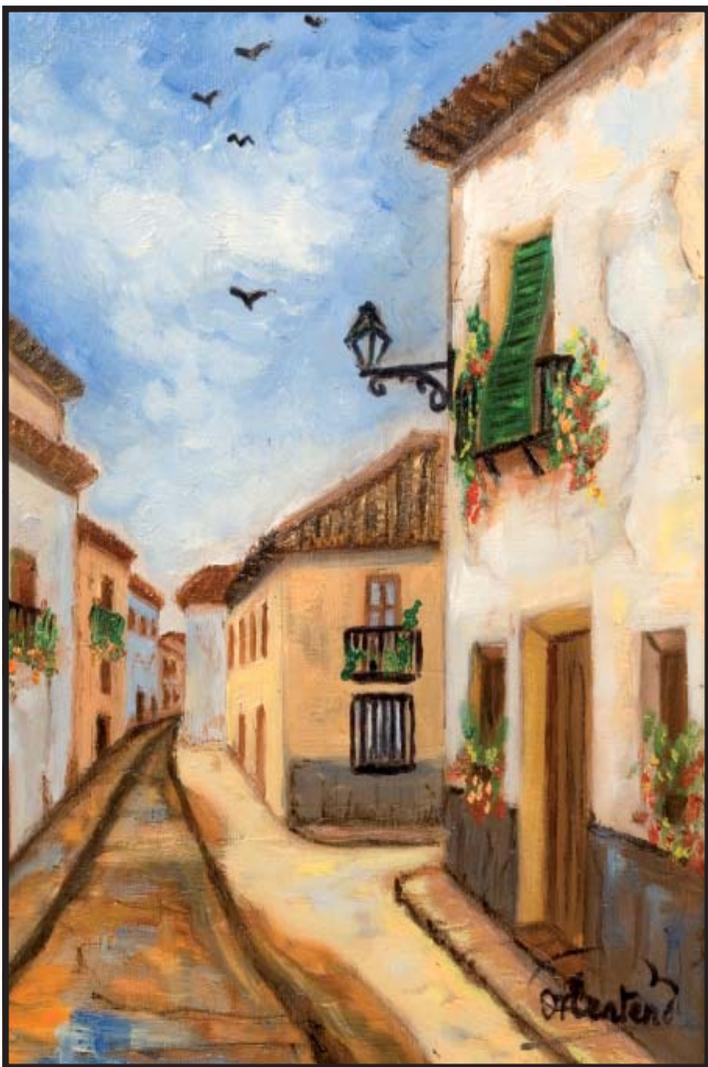
Albaicín Bajo • Óleo • 48 x 56 cm.



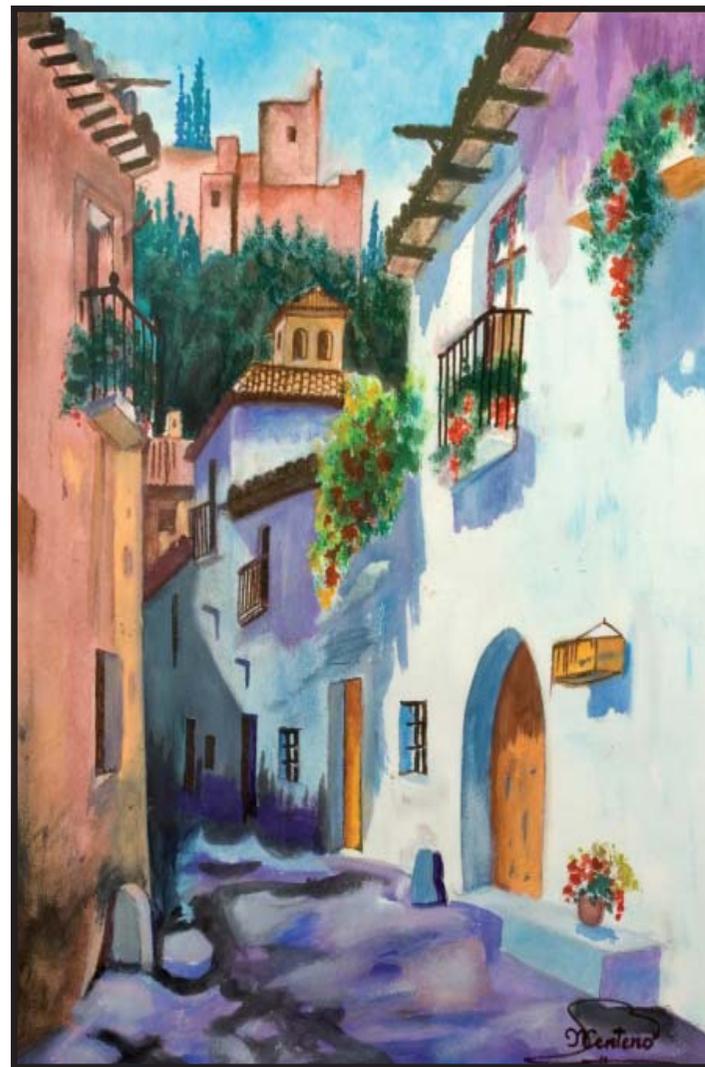
Paseo de los Tristes • Acquarela • 48 x 56 cm.



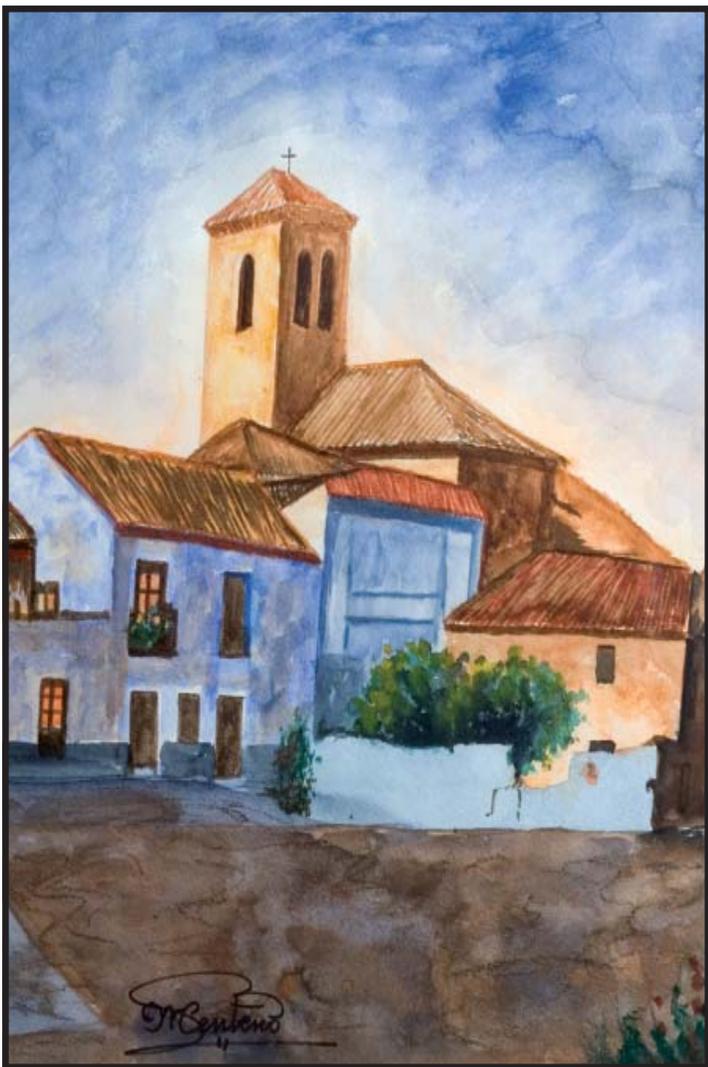
Puerta de Elvira • Óleo • 28 x 35 cm.



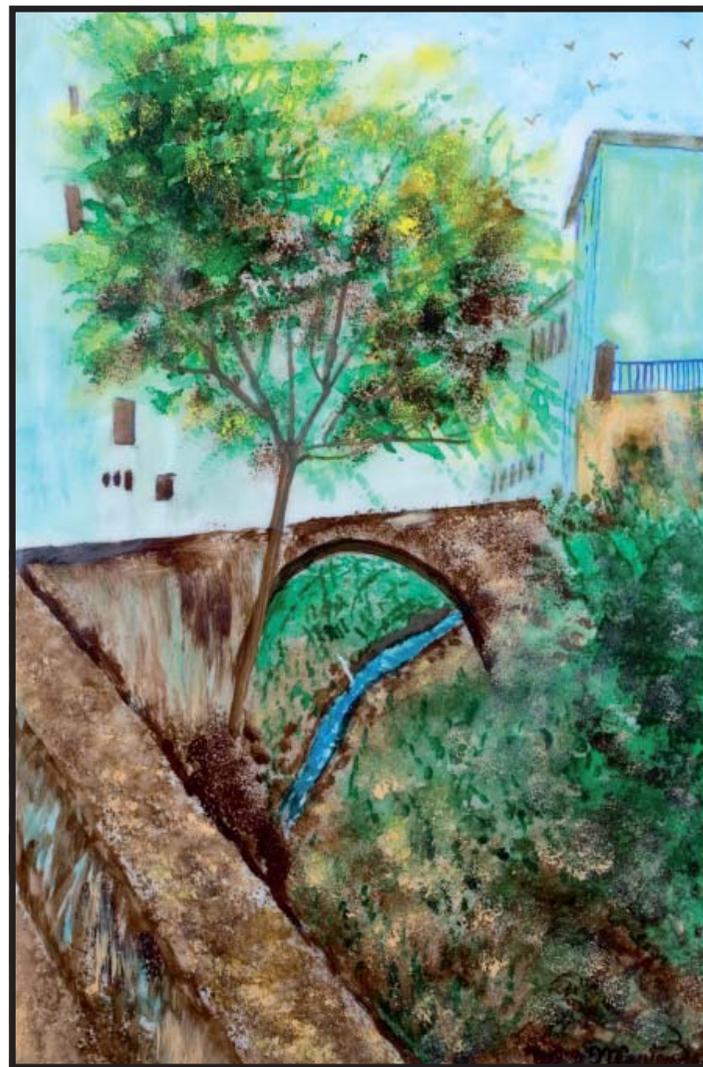
Calle del Agua • Óleo • 20 x 26 cm.



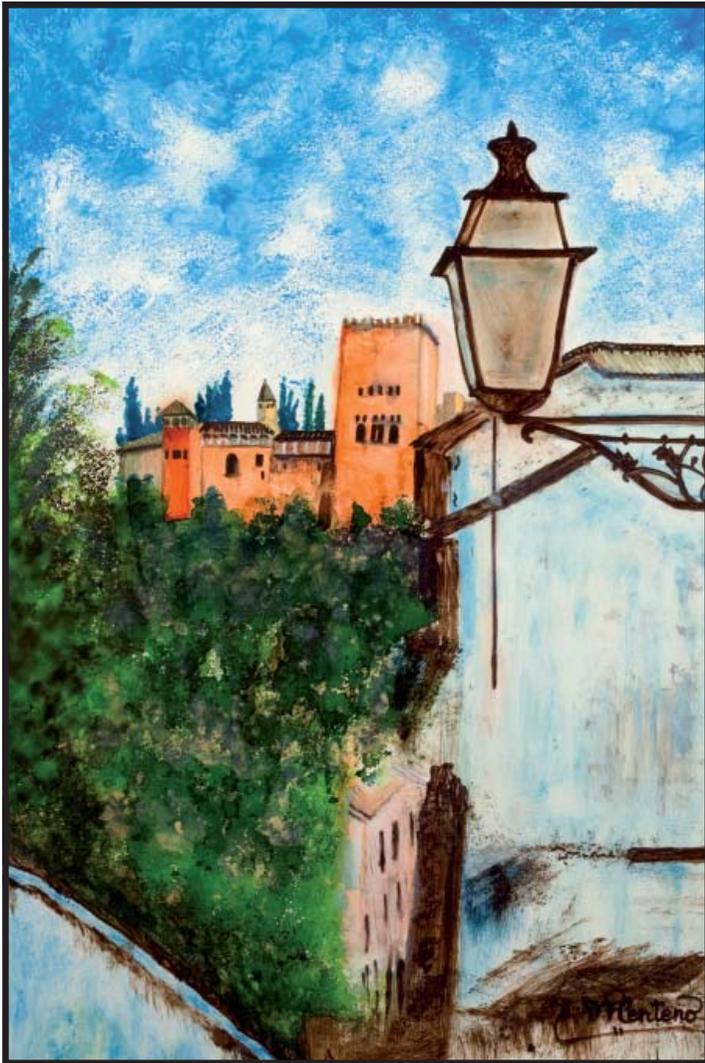
Rincón típico • Acuarela • 38 x 48 cm.



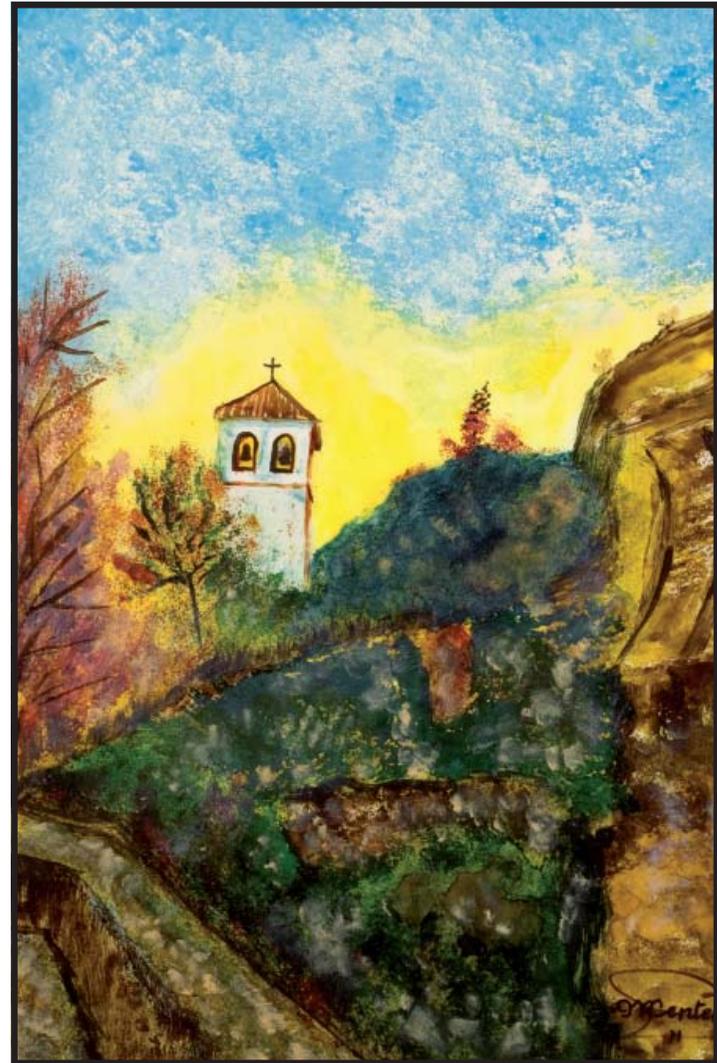
Rincón típico • Acuarela • 30 x 38 cm.



Carrera Darro • Lacas • 35 x 50 cm.



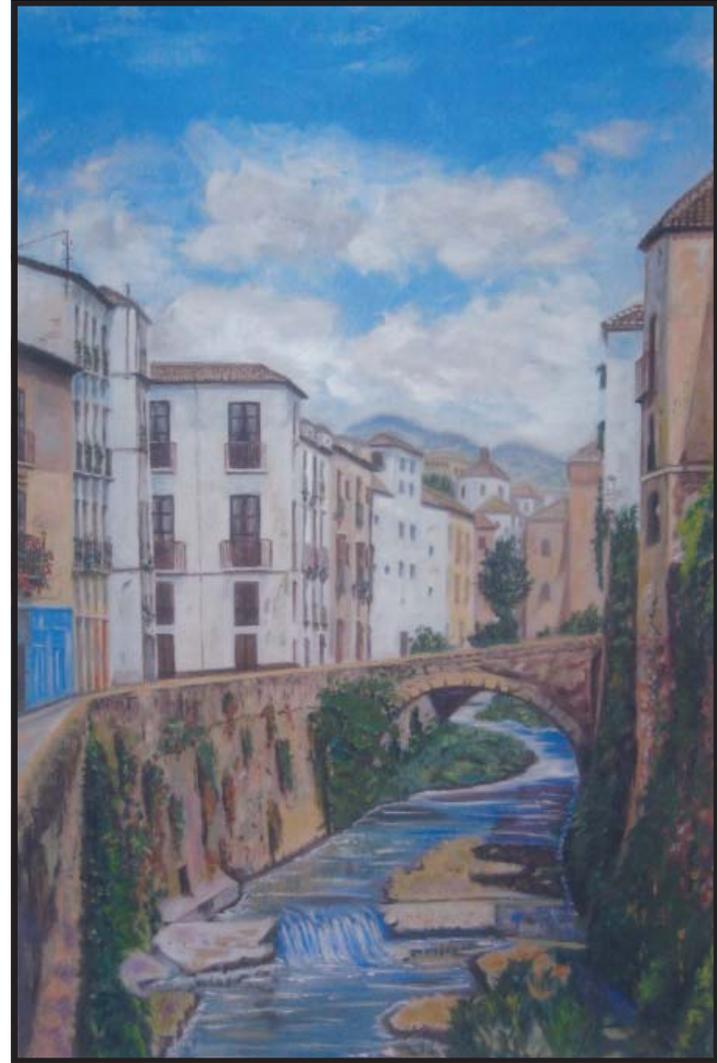
Rincón típico • Lacas • 34 x 50 cm.



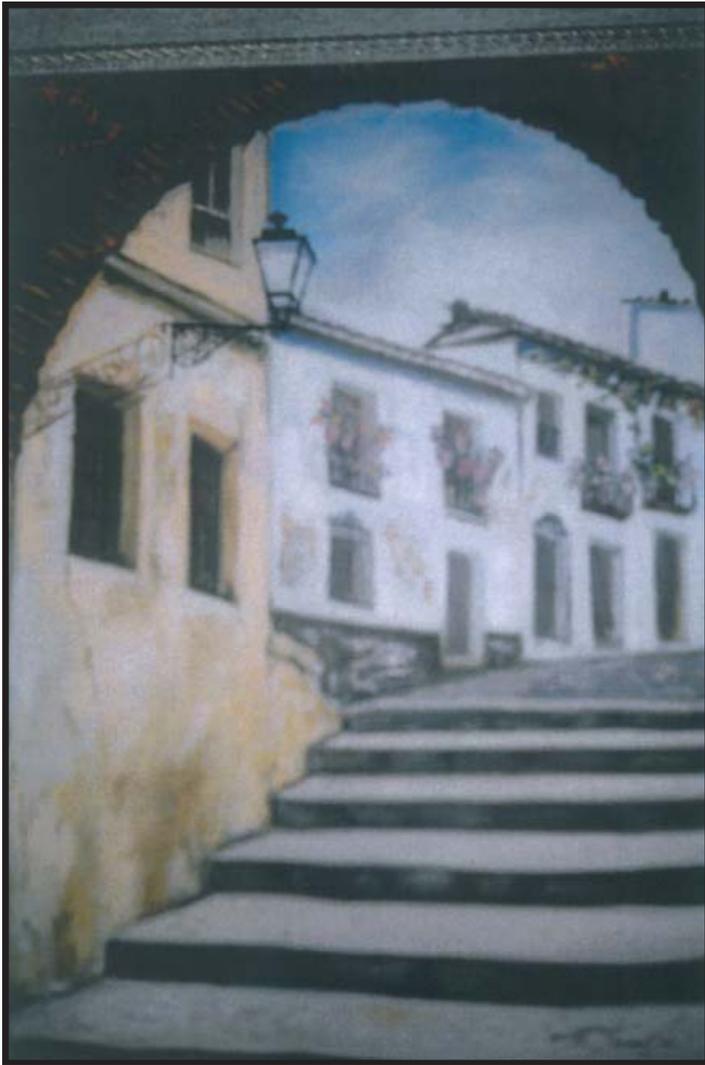
Carrera Darro • Lacas • 34 x 50 cm.



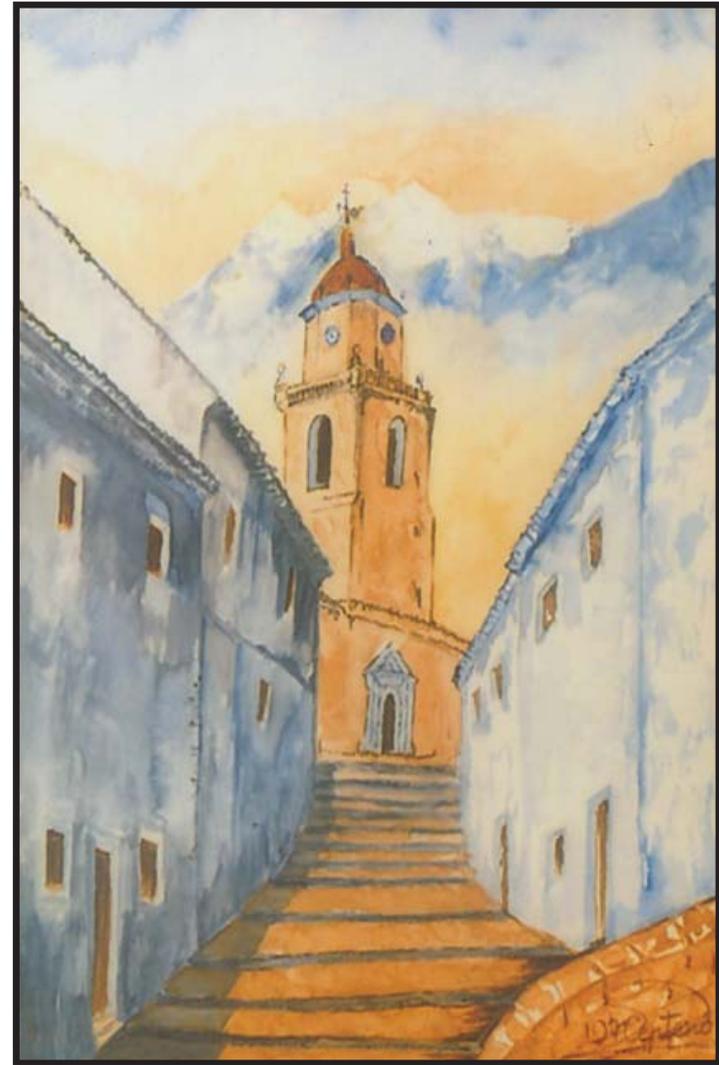
Iglesia de San Pedro • Lacas • 35 x 38 cm.



Carrera Darro • Óleo • 80 x 100 cm.



Arco de las Pesas • Óleo • 30 x 40 cm.



Rincón típico • Óleo • 29 x 35 cm.



Rincón típico • Óleo • 80 x 100 cm.

EL ALBAICÍN

Juan J. Martínez Sánchez



PRESENTACIÓN

Como la historia es el territorio del hombre, y todo lo que somos y hacemos se fundamenta y justifica por lo que hemos sido, sólo el estudio de la «memoria histórica» nos permite hacer inteligible el mundo que hoy vivimos. Con ese afán de acercar el pasado a la realidad presente de Granada se ha escrito la obra que hoy tienen en sus manos. Tras cada calle, tras cada rincón, tras cada plaza y tras cada casa de Granada palpa la vida que se ha ido acumulando a lo largo del tiempo.

Es significativo el que se haya escrito una parte de la historia de nuestra ciudad, precisamente la más antigua pero la más palpitante en la actualidad, la del Albaicín, a partir de sus calles y de sus casas. Dentro de cada monumento, de cada mansión, de cada esquina y de cada habitáculo los hombres labran su propia realidad y forjan el futuro de su pueblo.

No estamos ante un libro de investigación, aunque el autor podría haberlo hecho - no en vano es Catedrático y Doctor en Historia, y tiene en su haber varias publicaciones, sobre todo de Historia Local, que es su especialidad - pero no ha querido. Considera nuestro autor que, afortunadamente, tenemos muchas y certeras obras de investigación sobre el barrio que hoy aborda y que, por tanto, no procedía otra nueva en la misma línea.



Lo que ha hecho es aproximar, con un acierto pedagógico innegable, la historia del Albaicín, a través de sus calles, al máximo de granadinos preocupados por su pasado, especialmente para los alumnos de Secundaria y Bachillerato que pueblan nuestras aulas y que sin conocer sus raíces no pueden entender muchos acontecimientos presentes, ni tampoco proyectarse ilusionadamente hacia el futuro.

Con una metodología certera, el autor, tras esbozar una historia fácil y rigurosa del Albaicín, nos mete en el barrio recorriendo las seis arterias básicas del mismo, y nos cuenta sus referentes históricos, las calles colindantes y las curiosidades y datos de interés que en cada rincón albaicinerero se han producido.

Conocí al autor de este libro, Juan J. Martínez Sánchez, hace ya mucho tiempo. De él admiré siempre su tenacidad, su rigor, su pasión por la docencia, su enorme capacidad comunicativa, su dedicación permanente a la investigación histórica, su proximidad humana y su exquisitez en el trato. No es raro, por tanto, debido a la capacidad de su autor, que estemos ante un libro importante que sabe acercar la historia a los lectores y, sobre todo, que encierra un gran rigor histórico y una enorme facilidad comunicativa. Sólo un pedagogo, que al mismo tiempo es un gran investigador, podía hacer una obra tan bien acabada y tan útil para conocer mejor al Albaicín y a Granada.

Juan Santaella López



PRÓLOGO

Hace algún tiempo, un grupo de profesionales de la docencia nos propusimos escribir «una Historia» de la ciudad de Granada basada en la de sus calles.

No teníamos dudas acerca de la abundancia de material bibliográfico sobre el tema y su calidad; sin embargo, consideramos que la mayoría de publicaciones son de un elevado nivel científico, voluminosas y de alto precio; circulan también otras muchas publicaciones con un enfoque que podríamos llamar de curiosidad turística; y escasean los libros de contenido y precio «medios».

Nos propusimos hacer esos libros de Historia sencilla, con el requerido rigor científico y que, por su contenido, presentación y precio pudieran llegar a un buen número de granadinos. En fin, una recopilación histórica que tuviera como uno de sus objetivos una amplia divulgación.

No hemos olvidado el enfoque didáctico. Nuestros estudiantes de Secundaria y Bachillerato necesitan libros de consulta que les ayuden a realizar las diversas actividades que se les proponen.



Esta publicación sobre el Albaicín puede cumplir esa finalidad.

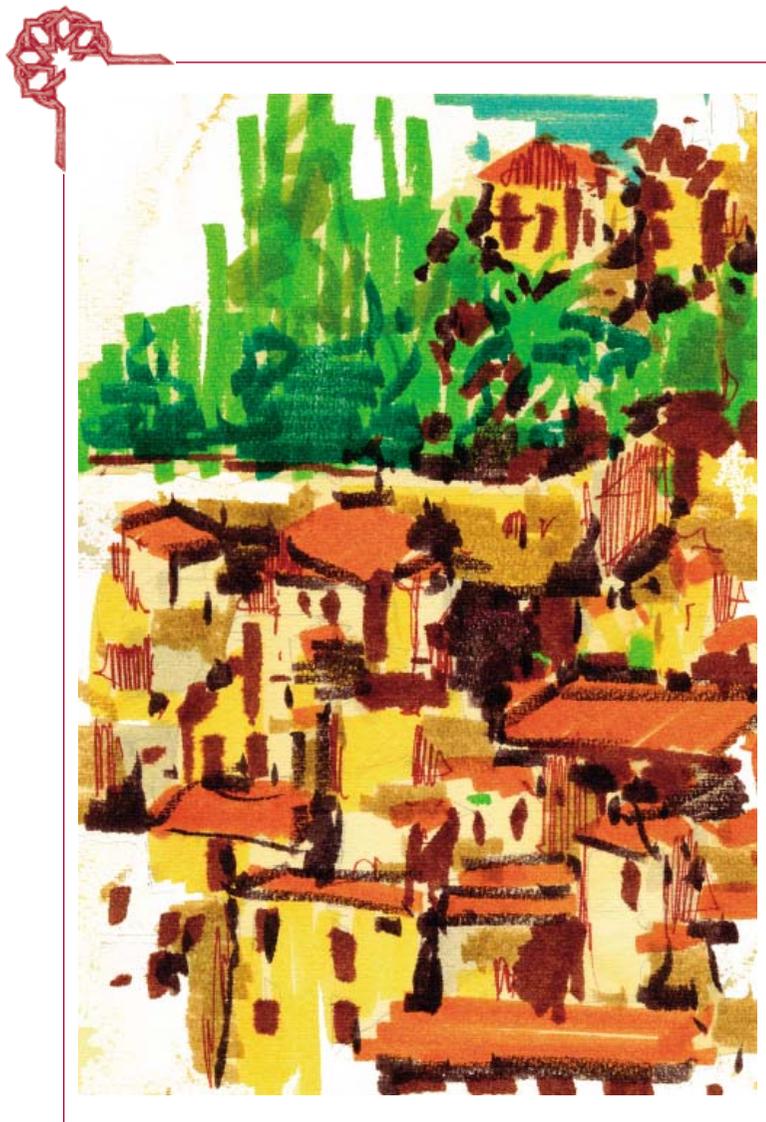
Para llevar a cabo nuestro trabajo sobre la ciudad de Granada, la dividimos en varias áreas, de cada una de las cuales se haría un libro. Me correspondió (por fortuna y aceptando el riesgo) iniciar la tarea con el estudio del Albaicín, el núcleo originario.

Hoy presentamos el resultado de ese trabajo y a ustedes, lectores, corresponde juzgarlo.

Es conveniente indicar que los itinerarios o rutas sobre las calles tienen una función de ordenación del trabajo más que de recomendación a seguir esos recorridos.

Esperamos que la acogida esté en relación con la ilusión puesta en el trabajo y que las demás áreas de la ciudad vean pronto la luz editorial.

El autor



HISTORIA DEL ALBAICÍN

Redactar un trabajo histórico sobre Granada conlleva una exigencia ineludible: tratar en lugar de privilegio el Albaicín.

Parfraseando a diversos autores que estudiaron el Albaicín, digamos que en este lugar tuvo su origen la ciudad de Granada. Todos los pueblos protagonistas de la Historia granadina han convivido o luchado entre sí, en el Albaicín, desde los iberos hasta nuestros días.

Para los granadinos y visitantes, el Albaicín tiene todo el encanto que le otorgan su Historia, su tipismo, sus paisajes, sus gentes, su intimidad... Para todos, el Albaicín es algo muy especial.



LOS ORÍGENES

Podemos afirmar que desde la **época Neolítica** hubo asentamientos humanos en el lugar que hoy llamamos **Albaicín**.

En el **periodo prehistórico del Bronce** (unos tres mil años a. de C.) las viviendas en la zona eran estables y sus habitantes se relacionaban con la cultura del **Argar**, en **Almería**, y con los fenicios y los griegos.

Las fuentes arqueológicas nos confirman que, en el siglo VII a. de C., existió en el lugar un establecimiento ibero (**Elibyrge**). En él se acuñaban monedas en las que figuran los nombres de **Iliberri** e **Iliber**.

Los iberos ya cuidaban sus defensas, como lo prueban los restos de murallas que se han encontrado.

El apogeo de la cultura ibérica se sitúa en la segunda mitad del siglo V y principios del IV antes de Cristo.



ÉPOCAS ROMANA Y VISIGODA

Los romanos desembarcaron en la **Península Ibérica** el año 218 (a. de C.), época de sus luchas con los cartagineses; pero tardarían más de cuarenta años en ocupar la vega granadina.

Muy atractivo les resultó el enclave de **Iliber o Iliberis** y, antes de proceder a su conquista y destrucción, proponen a los iberos: o se someten a pagar tributos y conservan ciertas libertades, su lengua y costumbres, o el poblado sería arrasado, como era habitual en las conquistas romanas.

Iliberis optó por la paz y se inicia el contacto-romanización.

Un largo proceso de adaptación a la civilización latina, de más de un siglo, permitió, el año 45 antes de Cristo, que a los habitantes de **Iliberis** se les concediera el derecho latino.

Estamos ante la aparición jurídico-administrativa de un nuevo municipio romano, al que había que asignar un nombre y éste fue: **Florentino Iliberritano**.

Iliberis se había convertido en una ciudad más del imperio romano y, dado su enclave, de cierta importancia.



Una ciudad con sus edificios públicos, centros de culto, red de aguas, etc. El nuevo municipio quedó adscrito al «conventus» de Écija (provincia Bética).

El área ocupada por la ciudad se situaba en torno a la actual plaza de San Nicolás, a la altura de unos setecientos setenta metros sobre el nivel del mar y estaría limitada por las actuales calles: Placeta de las Minas, al norte; iglesia de San Nicolás, al este; San Miguel Bajo, al oeste y Aljibe de Trillo en su parte sur.

De esta etapa romana quedan abundantes restos arqueológicos:

- * En la Plaza de las Minas y en la zona de Santa Isabel la Real han aparecido restos de construcciones romanas;
- * en la calle María de la Miel una cabeza de mármol;
- * en la calle Muladar de doña Sancha, un capitel con volutas;
- * en el Carmen de la Muralla restos del recinto defensivo y un alfar u horno;
- * en San Juan de los Reyes un trozo de calzada y restos de la necrópolis.



La ciudad tendría unas doce hectáreas de extensión y unos tres mil habitantes, cuando se inicia la era cristiana.

A finales del siglo V a. C., el escritor Plinio el Joven calificó la ciudad de «celebérrima».

«Y fue aquí donde tuvo lugar el Concilio de Ilíberis (año 300) que reunió dignidades religiosas de toda España y despertó el interés de la cristiandad».

Durante estos siglos de desarrollo, la ciudad (Ilíberis) se proyectó hacia los alrededores de la colina, de su asentamiento original. Fueron lugares en los cuales los patricios romanos disfrutaban de posesiones territoriales o industriales, destacando entre éstas los alfares u hornos.

El investigador Roldán Hervás llega a afirmar que se puede «sin lugar a la más mínima duda, identificar la iberorromana Iliberrí con el recinto del Albaicín, conocido en época árabe como Alcazaba Cadima».

La crisis llegó a la floreciente ciudad, arrastrada por la decadencia general del mundo romano, en los siglos IV-V: hubo recesión económica, disminuyó la población y los judíos fueron perseguidos.



Con la decadencia, a la que antes hicimos mención, se facilitó la conquista de los visigodos, que terminaron con la dominación romana en el año 476.

Se inició, a partir de entonces, un periodo bastante oscuro para la Historia general de **España** y especialmente de **Iliberis**. La carencia de restos arqueológicos y la escasez de fuentes documentales no nos permiten reconstruir el periodo de dominio de los germano-visigodos con el debido rigor.

Sí podemos decir que, con los visigodos, la ciudad, sin grandes cambios respecto a la época romana, fue acentuando su carácter defensivo, como lo prueba el hecho de que el **foro romano** se convirtiera en castillo.

En arte aparecen, como novedades dignas de destacar, **el arco de herradura y la bóveda de cañón**.

De la dominación visigoda, siglos IV-VIII, han aparecido monedas con la inscripción del nombre del lugar: **Eliberri o Elíber**.



ALBAICÍN MUSULMÁN

Al iniciarse el siglo VIII ocupaban el área del noreste y sur del **Mediterráneo** dos civilizaciones de muy distinto signo: la germano-visigoda, en total decadencia, y la árabe-musulmana, en pleno auge y expansión.

En el enfrentamiento bélico que tuvo lugar el año 711, batalla de **Guadalete**, los árabes triunfaron con facilidad e iniciaron una cómoda expansión por **Andalucía** y el resto de **España**.

Para gobernar la **cora o distrito de Ilvira** se estableció en este lugar (próximo a **Sierra Elvira**) el visir-gobernador **Abderramán Al Saybaní**.

El primer centro urbano árabe en la zona fue **Medina Elvira**, al pie de la sierra de ese nombre. Pero las condiciones de esta pequeña ciudad (**medina**) no eran las más adecuadas para una defensa eficaz del territorio.

Saybaní mandó construir una fortaleza en la parte alta de una de las colinas-estribaciones de **Sierra Nevada**, al norte del cauce del río **Darro**.



Nacimiento de Granada

El nuevo núcleo recibió el nombre de «**Hisn Garnata**» (fortaleza de **Granada**) o «**Hisn Roman**» (Castillo cristiano) y estaba situado en el mismo lugar donde aún existían restos de la casi desaparecida **Ilíberis** romano-visigoda.

Uno de los primeros grupos musulmanes llegados a **Granada** fueron los **sirios** que ya estaban en el lugar el año 744.

Según su historiador, **Al Saqundī**, este grupo étnico promocionó el nombre de **Granada** al difundir que «*Granada era la Damasco de Al Ándalus*».

Durante unos tres siglos, **Garnata** apenas pasó de ser simple castillo-fortaleza.

Con la caída del **Califato de Córdoba** se formaron los reinos de **Taifas**. **Granada** sería uno de ellos gobernado por el **rey Zirí** que daría nombre a la dinastía.

Estamos a principios del siglo XI (1010) y los reyes ziritas inician su mandato desde la modesta y mal emplazada, para la defensa, **Medina de Ilvira**.



Hisn Garnata seguía allí, en estado ruinoso, pero en magnífico emplazamiento.

Es interesante conocer cómo se resuelve, a favor de **Garnata**, la colina de la derecha del **Darro** (que luego sería el **Albaicín**), aquella rivalidad mantenida con el núcleo poblacional de **Sierra Elvira**. Nos lo relata el **rey Abd-Allah**, último de la dinastía de los ziritas, en sus Memorias, escritas a finales del siglo XI: «*los habitantes de Elvira se comprometieron a trasladarse todos al lugar de Hisn Garnata, que sería la nueva Medina-ciudad, Granada, y dejaron arruinada para siempre Elvira*». Corría el año 1010 y era rey de la nueva dinastía berberisca **Zawi ibn Zirí**.

El **rey Habbus** (1019-1038) dio a la nueva **medina** los atributos para convertirla en una gran ciudad de la época y la dotó de un buen recinto fortificado (**Alcazaba**) que fue llamado **Alcazaba Cadima**.

No faltó en la nueva ciudad su red de aguas a través de la acequia de **Aynadamar**, procedente de la **Sierra de Alfacar**, que se abastecía de la **fuelle de las Lágrimas** (?) y la **acequia de Axares** que serviría de abastecimiento a la poblada ladera que daba al río **Darro**.

El Albaicín se desarrolla

El núcleo principal de la **Medina-ciudad** de **Granada** estaba situado en las cotas más altas de la colina del **Albaicín** y formaba la llamada **Alcazaba**.

Los monarcas ziritas levantaron la muralla defensiva de la **medina** con sus correspondientes puertas. Las murallas se hacían con **tapial, adobes** y ladrillos.

El perímetro de la muralla nos indica la extensión de la **medina** a finales del siglo XI, siguiendo el itinerario a través de las calles actuales: **Plaza Larga, Puerta del Ensanche, Carril de las Tomasas, Iglesia de San Juan de los Reyes, San Gregorio, Vistillas de San Miguel, Puerta de Monaita, Cuesta de Alhacaba** y **Plaza Larga**.

La expansión de este área fue permanente, ya desde el siglo XI. La llegada continua de inmigrantes, originada por las conquistas cristianas, y la propia atracción de la **medina**, hicieron que la superficie de la ciudad llegase a unas setenta y cinco hectáreas, a finales de ese siglo, según el especialista **Torres Balbás**.

Surgen, en torno a la **Alcazaba**, barrios o arrabales como los del **Sened o Zenete**, al suroeste, y el de **Axares**, al este; hasta se supera el río **Darro** y a través del correspondiente puente (**Cadí o Difaf**) se comunica con la **Colina Roja** (futura **Alhambra**) y su barrio de **Mauror**.

Con esta expansión territorial y poblacional surge una nueva Alcazaba, como ensanche de la antigua **Cadima**: La **Alcazaba Gigida**.

En la propia colina se forma (a finales del siglo XI) un arrabal que adquiere pronta fama y que dará nombre a toda la zona ocupada: **Albaicín**.

No se ponen de acuerdo los especialistas sobre el origen del nombre. Para unos procedería de los habitantes de **Baeza** que llegaron al lugar, en el año 1227, tras ser conquistada la ciudad por **Fernando III**. Eran los **al-baezzin o al-bayyasin**. Para otros autores, entre ellos **Seco de Lucena**, esta transcripción por semejanza no es correcta. Este autor considera que el nombre procede del término árabe «**rabad al-bayyazîn**» o **arrabal de losalconeros**. Otros expertos creen que el nombre procede de un término árabe que significa barrio en cuesta, en pendiente.



El arrabal del **Albaicín** se extendía por la zona Norte de la **Alcazaba**, desde la actual **Plaza Larga** hacia el cerro de **San Miguel**, a finales del siglo XI, y seguía engrandeciendo la **Medina Garnata**.

El arrabal albaicinero, propiamente dicho, ocupaba ya una extensión aproximada de medio kilómetro cuadrado.

Los monarcas ziritas habían sido los constructores de la **Alcazaba** y los promotores de la expansión de la **medina**.

Sus sucesores, los reyes **almorávides**, que ocuparon **Granada** desde 1090 a 1149, iniciando la dinastía con **Ben Balkin**, y después los **almohades**, que rigieron los destinos granadinos desde esa fecha hasta 1238, siguieron el ejemplo y reinaron desde la «**qasabat Garnata**» o **Alcazaba de Granada**.

Las luchas permanentes entre los musulmanes causaron serios desperfectos en la ciudad y un estancamiento de la población de la misma.

A estos males intentó poner remedio el **cadí almohade Ibn Ibrahim** que reconstruyó parte de los destrozos causados por sus antecesores.



También vivieron en el **Albaicín** los primeros **monarcas nazaritas** desde 1238, año en el que **Muhammad ben Yusuf, Alahmar de Arjona**, crea el reino de **Granada**, hasta finales de siglo en que fue construida, en la **Colina Roja**, la nueva **Alcazaba**; desde este momento la del **Albaicín o Cadima** empezó a llamarse **la Vieja**.

El **Albaicín**, como arrabal propiamente dicho, carecía de cerca en 1281 y quedó integrado en el recinto amurallado de la ciudad en 1327, época nazarita.

Los monarcas nazaritas centran su atención en su nueva **residencia-Alcazaba (Alhambra)**. La **Cadima o Vieja** queda a expensas de sus propias posibilidades, que no son pocas, puesto que sus numerosos habitantes cuentan con recursos económicos de importancia y a ella siguen llegando más y más desplazados por la reconquista de los cristianos.

Los musulmanes se asentaban en los respectivos barrios por razones muy diversas: credo religioso (judíos, moriscos...), actividades económicas (sederos, plateros...), lugar de procedencia y otros aspectos.



Características de la medina o ciudad

Las calles de la **medina** y sus arrabales eran las típicas de las ciudades musulmanas: estrechas, muchas de ellas sin salida, de escasa longitud, sinuosas, no presentan fachada sino simple pared; esta es la generalidad, porque en el área que tratamos hay excepciones de calles largas y con características que difieren de la norma general, como por ejemplo **San Juan de los Reyes, Alhacaba, Plaza Larga...** Las plazas no eran muy frecuentes. Los espacios libres se solían situar tras las puertas de las murallas, lugares en los que se hacían los mercados.

El agua formaba parte principal de la **medina** musulmana. Ya vimos como, tan pronto se construyó la **Alcazaba** y los primeros barrios, se les dotó de agua. No se entiende la vida pública de la **medina** sin baños y aljibes. Sus restos nos ofrecen una idea bastante clara del ambiente económico y socio-cultural de cada periodo. Hay decenas de aljibes distribuidos por toda la **medina** y abundan los baños públicos de los que precisaremos más detalles al tratar de cada calle.



Las cercas o murallas

Formaban parte fundamental de la **medina**. Al construirse la **Alcazaba** y el área palatina, surgen las cercas: el **rey Badis** (mediados del siglo XI) dispuso la construcción de la muralla que había de defender la **Alcazaba Cadima**.

A medida que iban surgiendo nuevos arrabales, se ampliaban las murallas para dejar aquellos incluidos en el recinto. El arrabal del **Albaicín** contó con su cerca propia desde 1327.

Las murallas son también pieza clave para el estudio del pasado granadino. Sus restos nos muestran, de forma más auténtica que muchos documentos escritos, cómo y cuándo fue creciendo la **medina**, los materiales empleados en las construcciones, visión artística, situación política, etc. En el transcurso de los siglos las murallas mejoran. En la época nazarí se emplea mampostería y las defensas-torreones se hacen más sólidas.

Pero, en todo tiempo, la arquitectura de las murallas es sencilla y sobre todo integrada en el paisaje. Sólo las puertas presentan una estructura más compleja con recodos y patios interiores.



El estudio de las murallas de la **medina** nos permite afirmar que, a mediados del siglo XIV, ya estaba totalmente configurado el conjunto urbano musulmán de **Granada**, en torno al río **Darro**:

A la izquierda del río, la **Medina Alhambra** (fortaleza con palacio, mezquita, escuelas, mercados...).

A la derecha del **Darro** el arrabal del **Albaicín** se había convertido en el principal núcleo de población. Este arrabal del **Albaicín** absorbe como simples barrios a otros muy importantes:

- * la **antigua Alcazaba** (actual calle Almona),
- * la **Alhacaba**,
- * la **Calzada** (próximo a la cuesta de San Antonio),
- * el de **la Explanada** (San Cristóbal),
- * **Fajalauza**,
- * **del Jardín** (Calle San Luis),
- * **del Adúltero** (placeta del Mentidero),
- * **Pareja** (ermita de San Miguel),
- * **Axaes** (entre el Darro y San Juan de los Reyes),
- * **Cieza, Blanca o Albaida, Cuesta del Chapiz, Sened o Zenete, Ilvira.**



Todos los núcleos de población anteriores quedan enclavados dentro de la muralla que seguía este recorrido:

- * **Puente-Puerta del Difaf o de los Tableros** (frente a los **Baños del Nogal**); se apoyaba en uno y otro lado del río; la muralla seguía por la margen derecha hasta el final del **Paseo de los Tristes-Padre Manjón**;
- * allí estaba la **puerta del Solecito o de Guadix Baja**, que daba comienzo a otro lienzo de muralla que corría paralelo a la **Cuesta de Chapiz** y llegaba hasta la placeta de **Peso de la Harina**, donde había otra **puerta**, llamada de **Albaida o Guadix Alta**;
- * seguía la muralla, casi en línea recta, hasta la actual ermita de **San Miguel**; desde allí bajaba hasta la Iglesia de **San Ildefonso**, con dos puertas, la de **Fajalauza o Collado de los Almendros** (actual **Cruz de Piedra**) y la del **Albaicín o San Lorenzo**, cerca de la **Plaza de San Bartolomé**; el último paño de la muralla iba de **San Ildefonso** a la **Puerta de Elvira**.

El perímetro del **Albaicín** quedaría cerrado siguiendo la calle **Elvira** hasta el inicio de la **Carrera del Darro**, pero por aquí no había muralla.

Hasta finales del siglo XIV se llamó **Albaicín** al arrabal del noroeste de la **Alcazaba** y desde el siglo XV se da el nombre del **Albaicín** a toda la zona que hoy conocemos como tal.

Los testimonios que acreditan la gran importancia que tiene el **Albaicín** en la época son muchos. Uno de los más destacados es: cuando los **Reyes Católicos** firman las capitulaciones de la ciudad, estipulan en ellas que les sería entregada «*la ciudad de Granada y el Albaicín*».



El **Albaicín** contaba con unos doce mil vecinos.

La población en tiempo de los musulmanes

La sociedad estaba formada por una clase alta integrada por gentes importantes del mundo de la política, la religión, la cultura y la economía. Una clase media de industriales y comerciantes mantenía un buen nivel económico. Había unos cinco mil telares de seda de alta calidad, muy buenos cueros repujados, cobres cincelados, etc. En la base de la pirámide social, los trabajadores-artesanos.

El número de palacetes y viviendas de lujo era abundante; también había unas treinta **mezquitas** y otras muchas **rábitas o conventos**. Las viviendas de la clase media, sin lujos pero con las características propias musulmanas, favorecían el recogimiento personal y familiar, el disfrute de la vida privada. Por eso, estas casas no ofrecen amplios vanos hacia el exterior, sino que la vistosidad, el encanto artístico, el disfrute de la naturaleza, se concentran en su interior, en esos bellos y pintorescos patios con sus zócalos, azulejos, albercas, plantas, decoración variada...

La población albaicinera se prestaba fácilmente a las revueltas y a las intrigas palaciegas al estar muy relacionada con la corte.



Opinión de visitantes ilustres sobre el Albaicín

Es curioso apreciar la visión que tienen del **Albaicín** los visitantes e historiadores de la época:

- * El viajero alemán **Münzer** estuvo en **Granada** en 1494 y escribe sobre el **Albaicín** típico: *«ese que tiene calles tan estrechas que sus tejados se juntan por arriba y por las que no podían cruzarse dos asnos»*.
- * El escritor egipcio **Al-Umari** (siglo XIV) dice que el arrabal del **Albaicín**, con administración autónoma y jueces propios podía aportar al ejército real hasta quince mil hombres con sus pertrechos de guerra.
- * El italiano renacentista **Andrea Navagiero** nos habla de un **Albaicín** *«llenísimo de casas, con habitaciones estrechas y espesas»*.
- * El historiador **Bermúdez de Pedraza** (escribe a principios del siglo XVI) habla de los residentes en el **Albaicín** como grandes señores de la ciudad.



EL ALBAICÍN CRISTIANO

Con la conquista y dominación cristiana cambia, de forma radical, la vida del **Albaicín** en todos los aspectos: en la propia estructura urbana, en lo ideológico-religioso, en lo económico, etc.

Este brusco cambio fue regulado por el **Estatuto de ocupación de la ciudad de Granada de 1492**, según el cual se reconoce el dominio político de los cristianos y la integración total de los musulmanes. Ciertas libertades que, en principio, son permitidas a los moriscos, van siendo restringidas cada vez más, con el paso del tiempo.

En el proceso de separación de las comunidades cristiana y musulmana, llevado a cabo en 1498, intervino como representante de los árabes **Mohammad el Pequení** y llegaron al **Albaicín** quinientas personas dedicadas a oficios varios (mercaderes, tratantes, albañiles, carpinteros) y unos cuatrocientos labradores. A todos se les dio casa en el **Albaicín** a cambio de que dejaran su residencia en la zona cristiana. De esta forma se convierte el lugar en un reducto musulmán que vivió su decadencia de forma rápida.



Los cambios en tiempos de los Reyes Católicos

El **Albaicín**, como núcleo urbano, padece una acción intervencionista por parte de la monarquía de los **Reyes Católicos** y la aristocracia. Se crean los medios jurídicos adecuados para remodelar los espacios urbanos nazaritas, mediante los repartimientos y otros tipos de dominio real, aristocrático, eclesiástico o municipal.

La Iglesia ocupa lugar de privilegio en este nuevo modelo-dominio del espacio urbano: colegiadas, iglesias, fundaciones, conventos, etc.

La apropiación de los bienes inmuebles de los vencidos altera la estructura anterior del arrabal; se crea un nuevo marco de funciones en los barrios y aparecen nuevas relaciones sociales y productivas, a través de los **gremios**.

No obstante este cambio, se mantiene parte de la estructura urbana nazarita, con las características peculiares que habíamos señalado para el **Albaicín**: altas paredes-fachadas, estrechez de calles, etc.; pero ahora la finalidad de esa estructura está más en relación con la vigilancia-control de los vencidos. Aparece la bipolarización moriscos-cristianos que marcará el futuro del **Albaicín**.



La **medina** musulmana padece de forma violenta el dominio cristiano sobre todo en sus núcleos religiosos (mezquitas, rábitas, etc.); pero también aljibes, edificios públicos y privados, casi sin excepción, serán demolidos para ser sustituidos por iglesias, conventos, etc.

Se pretendía con ello crear el ambiente cristiano adecuado para atraer «voluntariamente» a los moriscos. El logro de esta integración morisca se intenta regulando la vida parroquial de **Granada**, en 1501, por parte del arzobispo don **Pedro González de Mendoza**, con la creación de veintitrés parroquias, muchas de ellas ubicadas sobre antiguas mezquitas que desde el momento de la conquista ya se habían consagrado al culto católico.

En el **Albaicín** se da esta sustitución con carácter generalizado: Las Iglesias de **San José**, **San Miguel**, **San Bartolomé**, etc. se levantan sobre las correspondientes mezquitas.

No sólo se impone el dominio religioso; se cuida también el control jurídico con la creación de la **Real Cancillería** (o **Chancillería**) y su ubicación en pleno arrabal del **Albaicín**.



No debemos olvidar otros muchos modos de control, a través de obras benéficas, como asilos u hospitales.

La convivencia de cristianos-moriscos en el **Albaicín** era muy forzada. Las exigencias de los cristianos eran cada vez mayores y el aguante de los moriscos puesto a prueba de forma permanente.

Es cierto que hubo muchos personajes, como el primer arzobispo de **Granada fray Hernando de Talavera**, que intentaron una conversión de los moriscos basada en el convencimiento y el respeto al mantenimiento de las prácticas religiosas moriscas.

Otros personajes radicales, como el cardenal **Cisneros**, provocaron a los moriscos de tal forma que favorecieron las sublevaciones, como la del 18 de diciembre de 1499.

El aplastamiento de la rebelión y la promesa de perdón para los que se convirtiesen al cristianismo no podía ser más que germen, semilla de futuros levantamientos, como el de 1568, que terminó con la deportación de los sublevados a **Castilla**.



El papel de las parroquias fue clave en el control de la vida y religiosidad de los moriscos, en su represión; se veían estimuladas a ello por actitudes de las jerarquías eclesiásticas, como la del cardenal **Cisneros** de quemar todos los libros religiosos de los musulmanes. En la mayoría de las parroquias del **Albaicín** no se admitían como feligreses a los moriscos conversos; sólo podían hacerlo en las iglesias de **San Ildefonso, San Cristóbal y San Juan de los Reyes**.

El «nuevo» **Albaicín** cristiano seguía estructurado en torno a dos ejes principales: **Cuesta de Alhacaba y calle San Juan de los Reyes**. Pero ahora cada parroquia cuenta con su **calle Real**.

Muchas calles son producto de reformas urbanas favorecedoras de nuevas alineaciones y más amplitud para favorecer el control de posibles sublevaciones. Muchísimos nuevos edificios han surgido: son las iglesias con sus fachadas góticas o renacentistas y sus cubiertas mudéjares.

Las casas domésticas fueron adaptadas y ampliadas por los mismos propietarios cristianos, pero seguían manteniendo la tradición musulmana de patio porticado, albercas, zaguán-ángulo, etc.



Las iglesias-parroquias fueron las promotoras de la aculturación morisca a través de la catequesis, de niños y adultos, y de manifestaciones litúrgicas (bautismos, matrimonios, entierros).

Los conventos, al ser en su mayoría de clausura, tuvieron mucha menos relación con la realidad socio-cultural del barrio.

La historia del **Albaicín** esta íntimamente ligada a la de los moriscos. Veamos los aspectos destacados de la misma:

* En las capitulaciones de rendición de **Granada** se concedía a los musulmanes el uso de sus leyes, costumbres, religión, bienes y que se gobernasen por sus jueces y alcaldes.

* Tras la conquista, los **Reyes Católicos** ordenan que se favorezca a los moros, que no se les hiciese agravio ni mal tratamiento y que se intentara convertirlos a la religión cristiana «*sin hacerles opresión sobre ello*».

* En 1566 se publica la **Pragmática de Felipe II**, tras una Junta de Prelados celebrada en Palacio, y se prohíbe el uso de la lengua, costumbres, fiestas, etc. a los moriscos. Ello provocó el alzamiento de los moriscos, en 1568, al mando de **Aben-Humeya**.



* En plena guerra (24 de junio de 1569), se saca a los moriscos del **Albaicín** y se llevan tierra adentro, para evitar así que pudieran ayudar a sus correligionarios de las **Alpujarras**.

* En 1570 se ordenó que «*en todo el reino de Granada no quedasen moriscos de paces*». Los que quedaban en **Granada**, fueron llevados a **Montiel y Ciudad Real**.

* Por real Cédula de 24 de febrero de 1571 se confiscan todos los bienes de los moriscos que directa o indirectamente hubiesen participado en la sublevación. A quienes no tenían relación directa con la rebelión, se les expropiaron también sus bienes.

* El número de viviendas expropiadas dicho año es de 4.751; y doce años después aún quedaban más de la mitad (2.523) sin adjudicar a nuevos propietarios, a través de la subasta-compra.

* Expulsión de los moriscos el año 1610. Habrían salido de **Granada** unos doce mil. Esta expulsión tendría consecuencias negativas: erradicación de un pueblo enraizado en la cultura granadina, control riguroso del credo religioso, una pérdida de productividad económica, etc.



Los cármenes granadinos

Cuando se produjo la expulsión de los moriscos, había en el **Albaicín** unos cincuenta **cármenes**, la gran mayoría propiedad de cristianos viejos. Ese número se incrementa de forma considerable a partir de la expulsión, porque los habitantes que quedaban fueron ocupando las viviendas abandonadas y uniéndolas a las propias, aprovechando, sobre todo, las terrazas de tierra cultivable. Caso curioso es el del **carmen de los Mascarones** que se forma sobre el espacio de cinco viviendas moriscas.

De esta forma, el nuevo **Albaicín** se ha formado sobre «*la destrucción de la arquitectura doméstica morisca*».

El término «**carmen**» es castellanización de la palabra árabe «**karm**» que significa finca rústica de pequeñas dimensiones y que contiene vivienda y jardín-huerto.

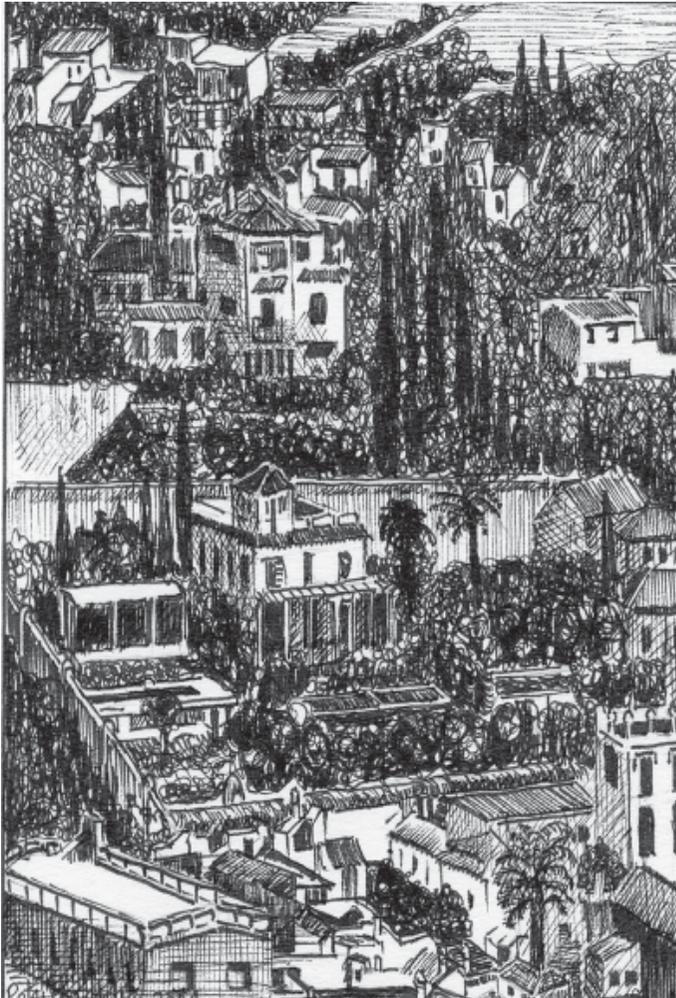
Es aquí, en el **Albaicín**, donde el término **carmen** se aplica por primera vez a una zona urbana, si bien con ese toque rural que le dan huertos y jardines.



Los cármenes presentan unas características muy peculiares:

- * Están rodeados de muros elevados para evitar la visibilidad desde el exterior,
- * esos muros aparecen cubiertos de ramas o enredaderas,
- * parecen hechos para el disfrute de la vida familiar íntima,
- * la superficie cultivable y la vivienda forman un conjunto unitario,
- * se conjugan, en el **carmen**, el jardín y el huerto,
- * la alberca y la fuente son sus integrantes fundamentales,
- * la inclinación de la ladera del cerro del **Albaicín** permite unas vistas únicas.

Existen muchas categorías de cármenes, desde el lujoso con esculturas, paseos, setos... hasta el más modesto con parrales y alguna higuera como elementos más significativos.



El tratadista árabe **Aben Luyún**, recomienda, allá por el siglo XIII, cómo debe construirse un carmen:

«... en el lugar más elevado levantarán la vivienda, de modo que sea más eficaz la vigilancia y guarda. La orientación será a medio día, eligiendo un sitio alto para la alberca y el pozo, aunque mejor que el pozo debe construirse una acequia que corra entre la umbría de los vegetales. Cerca debe plantarse macizos que estén siempre verdes, de todas las plantas que alegran la vista, y algo más apartado, distintas variedades de flores y árboles de hoja perenne. Se debe rodear la finca de viñas y en el centro que haya un emparrado para cubrir los paseos cercados por arriates de arrayán. En el medio habrá un pabellón donde poder reposar tranquilamente bajo la presencia de rosales trepadores y con vistas por todos lados...»

En fin, el **Albaicín** pagó un alto precio por la intransigencia para con los moriscos, en todos los órdenes: no sólo se marcharon los expulsados, sino otros muchos, más acomodados, que tomaron el camino de **África**. Quizá sean los «cármenes» una de las manifestaciones más visibles de la estancia de los moriscos en Granada.



El estado actual de los cármenes es muy variable. Son muchos los propietarios que han dado a sus viviendas el apelativo de «carmen» sin que reúnan las debidas condiciones para llevar este título.

Un recorrido por el **Albaicín** nos muestra la importancia de los cármenes. Son muy pocas las calles que no cuentan con alguna de estas típicas viviendas.

No pretendemos ofrecer una relación completa, pero sí esta amplia muestra:

- * En la calle **Zenete** están los cármenes de **San José, Santa Ana, del Chipin y del Zenete**.
- * En la **Cuesta del Chapiz** encontramos los amplios cármenes del **Negro, la Victoria y San Miguel**.
- * Los cármenes del **Agua, de los Patos y de Almanzor** engalanan la calle **Pianista García Carrillo**.
- * En la **Placeta de Toqueros** se ubican: el carmen de la **Peña Platería y San Juan de los Reyes**.
- * Nombres tan tradicionales como **Aben Humeya y Aynadamar** llevan dos cármenes de la calle **Guinea**.
- * En la **Placeta del Almez** está el carmen de **Nuestra Señora de la Aurora** y en la de **Nevot** los de las **Angustias y de San Fernando**.



* La **calle Oidores** acoge varios cármenes: **San José, de la Yecla, de Mariana Pineda y de los Naranjos**.

* Los cármenes de **San Juan de Dios, de San Antonio y del Arbolito** se ubican en la calle **San José Alta**.

* En la calle de **Los Negros** están los cármenes de **Mayit, Nuestra Señora de los Remedios y del Azahar**.

* En el **Camino Nuevo de San Nicolás**: los **Moriscos, Zoraida, Verde Luna** y el de los **Geranios o de Max Moreau**.

* Los cármenes de **Santa Inés y de los Cipreses** en la **placeta de Porras**.

* La calle de **San Luis**, por su situación privilegiada en altitud y frente a la **Alhambra**, alberga buen número de cármenes: **Gallardo, del Buen Vivir, de San Luis, de la Isla, de Candelaria, del Laurel, de Santa María, de la Encarnación**.

* En la **placeta de Luque** encontramos el carmen de **La Oliva** y en el **callejón del Conde** los cármenes de **Montserrat y el Buen Pastor**.

* En **San Luis Bajo** se encuentran los cármenes de **Rabadalbaida y Vista Alhambra**.

* En la **calle de la Estrella** está el carmen de las **Tres Estrellas**, destacada casa morisca.

Y muchos, muchos más.



El Albaicín en los siglos XVII-XVIII

Felipe III, años después de la expulsión de los moriscos, ordena a la **Real Cancillería de Granada** que las casas abandonadas se diesen a quienes se comprometieran a conservarlas y «*sin pedir cosa alguna*» a cambio, «*por no ser justo que sitio tan admirable y sano esté inhabitable...*».

Pero la decadencia del **Albaicín** era ya irrecuperable y de aquellas decenas de miles de habitantes de los tiempos de esplendor, ahora, a mediados del siglo XVII, viven unos mil trescientos vecinos (unas cinco mil personas).

En este tiempo, la monarquía hispana, con sus soportes económicos e intelectuales (nobleza, iglesia, magistratura) intenta paliar ese declive con nuevas construcciones en el propio **Albaicín** y sus inmediaciones.

Además de iglesias, se levantan palacios para nobles (**Casa de Castril, de los Agreda...**); edificios públicos como la **Cancillería**; se realizan reformas urbanas como la de **Plaza Nueva** o la urbanización de **la Carrera del Darro**; se restaura la **Puerta de Elvira** y se abre el **Camino del Sacromonte**.



Para **José Luis Orozco**, los edificios que se construyen en el siglo XVII, en toda la ciudad, y en especial en el **Albaicín**, muestran la «*impronta religiosa que adquiere la vida y costumbres de los granadinos, pioneros en la defensa de la religión*».

Durante el siglo XVIII ya se ha calmado la fiebre destructivo-constructora de épocas anteriores.

Ahora se orienta la acción hacia el llamado **Reformismo**. Se ponen en marcha medidas de saneamiento de la ciudad para mejorar el estado de las calles y plazas a través de empedrados, alineamientos, farolas, etc.

Las nuevas modas artísticas llevan al desprecio de lo antiguo: los artesonados de algunas iglesias se cubren con yeso y cañas.

El academicismo se impone en otros muchos monumentos, como el tabernáculo de la **iglesia de San Pedro y San Pablo** o el retablo de la de **San José**.

La vida del **Albaicín**, en el siglo XVIII, es producto del bienestar y paz que viven las clases medias instaladas y acomodadas en el lugar.



Los siglos XIX y XX

Cuando se inicia el siglo XIX, en el **Albaicín** se da, quizá más que en ningún otro lugar, esa lucha entre dos concepciones urbanísticas:

La romántica y la empresarial.

Ambas, radicales y excluyentes, se frenan entre sí.

A mediados de siglo se comienzan a imponer criterios racionalistas con una visión reformista amplia y respetuosa, en cierta medida, con lo tradicional.

Será entonces cuando se produzcan cambios importantes en el **Albaicín**:

- * Se reforman las calles y las plazas a base de una nueva pavimentación-empedrados,
- * aparecen las aceras,
- * el barrio adquiere un tipismo especial por la propia estructura de sus calles estrechas y sus pequeñas plazas, que hacen más destacada la vena artística de los empedradores, con sus juegos de piedras y dibujos.



A principios del siglo XX, con el inicio de la construcción de viviendas baratas, en otras zonas de la ciudad, el **Albaicín** inicia una nueva etapa: es abandonado por muchos habitantes, que se trasladan a otros lugares. Las dificultades de unas reformas urbanísticas en la zona dejan el barrio sumido en un aletargamiento de difícil solución.

Desde mediados de siglo, el espacio urbano de **Granada** se va ampliando hacia la vega y la zona del **Albaicín** continúa con su abandono.

Se mejora algo la situación en los años de la alcaldía de **Gallego Burín** (tras la guerra civil española). Dada su sensibilidad hacia lo histórico-artístico, se procede a la remodelación parcial de edificios y lugares del área.

Un área que se verá afectada por fenómenos naturales como el terremoto de 19 de abril de 1956, o las torrenciales lluvias entre los años 1949-55-60, que provocaron derrumbamientos en las cuevas del **Sacromonte** y el abandono de sus viviendas por muchas familias de la zona.

Desde la década de los setenta, es cierto que el habitat troglodita *«ha perdido cuanto lo hacía geográfica y humanamente valioso y peculiar»*.

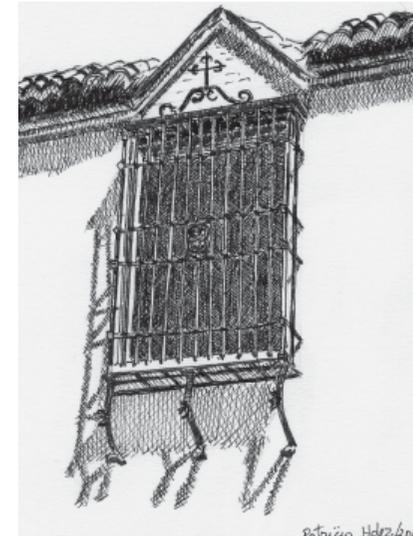
Las condiciones naturales de las cuevas forzaban el traslado a otros lugares; pero el asentamiento de familias gitanas en casas baratas de los barrios del extrarradio granadino, ha generado problemas socio-culturales más graves que el de la posible rehabilitación de sus cuevas.

En el año 1975 se publicó el **Plan Especial del Albaicín**, dentro del **Plan General de Ordenación Urbana de Granada**. Sus efectos no se han dejado ver de forma clara, sino en casos muy concretos de defensa del patrimonio histórico y la adquisición por parte del Ayuntamiento de inmuebles (**Casa de las Chirimías, en el Paseo de los Tristes, o Casa árabe de Zafra, en la Carrera del Darro**) para su rehabilitación.

En el año 1983 entra en vigor la **Revisión del Plan General**, antes referido, y en ella se incluye otro **Plan Especial para el Albaicín**.

Muchos planes en pocos años, evidencian la poca efectividad de los mismos. Sobre todo, para un área que venía padeciendo un grave deterioro, porque los planes no contaban con medios para la protección o rehabilitación de edificios.

Algunos detalles, como el equipamiento socio-cultural, con la construcción de un **Centro ubicado en San Nicolás** o algunas rehabilitaciones de viviendas, nos dan esperanza en el futuro.



Sin embargo, el ambiente de concienciación a finales del siglo XX es mucho mayor y parece que el abandono tocó fondo. Hoy, los poderes públicos, las empresas y particulares, con intereses muy variados, están posibilitando que el **Albaicín** sea lo que un día fue para **Granada**, para el resto de **España** y para el mundo.



VISIÓN SOCIO-CULTURAL DEL ALBAICÍN HOY

En apartados anteriores, hemos tratado, con preferencia, de aspectos históricos, urbanísticos, artísticos... En este epígrafe, nos vamos a centrar en el factor humano, intentando presentar aquellas cuestiones de la Geografía humana que nos lleven a apreciar, y valorar, la realidad social del barrio, en nuestros días.

A finales del siglo XX, el Albaicín tenía una población de unos **treinta y ocho mil habitantes**.

La densidad inmobiliaria del **Albaicín** se sitúa entre **40 - 50 viviendas por hectárea** y ocupa el lugar de menor densidad de toda el área urbana de **Granada**.

Si a esta densidad mínima añadimos que un buen porcentaje de viviendas (entre el 20 y el 25%) están desocupadas, se explica la también escasa densidad de población del barrio, que se halla en torno a los **380 habitantes por Hectárea**, cuando la mayoría de las áreas urbanas superan en mucho esta cifra.



En cuanto al tamaño de las viviendas, se da una explicable contradicción: El **Albaicín** es el distrito de la ciudad que tiene más viviendas pequeñas (menos de 50 m²) y, por otra parte, cuenta también con un porcentaje considerable de viviendas de más de 120 m² (casi el 10 %). La Historia ha llevado a esta situación sin término medio: o grandes mansiones-cármenes, o reducidos espacios habitables para las familias más humildes.

El acondicionamiento de las viviendas es muy variado; pero un dato puede ilustrarnos al respecto: sólo el **5 % disfruta de calefacción central** (el porcentaje más bajo de todos los distritos de la ciudad).

La población del **Albaicín** se ajusta a un modelo muy generalizado en vías de envejecimiento. Sólo un **4% de personas son menores de cuatro años**, lo que es una base poco estable de cara al futuro demográfico; los **menores de 20 años superan el 26 %**; y **hay un 43 % de la población entre 20 y 59 años**. De **más de 60 años viven un 31 %** aproximadamente; y como dato significativo hay que reseñar que el número de mujeres de 75 o más años duplica al de hombres.



El tamaño de las familias es de **3'1 a 3'3 miembros** por unidad familiar y, con relación al resto de la ciudad de **Granada**, sólo tienen menos miembros las familias del centro.

Rasgos demográficos destacados son: el número de **solteros se eleva a casi el 50%** de la población y la **relación hombres/mujeres es de 80 a 100**.

Desde el punto de vista de la instrucción, el **Albaicín** queda como una zona-distrito de los menos avanzados: más de un **50% de la población sólo tiene estudios primarios** (ocupa el penúltimo lugar entre los distritos de la ciudad); **un 25% de los habitantes son estudiantes de grado medio y sólo son universitarios, entre el 7-8 %**.

La situación socio-laboral nos muestra un **Albaicín** con graves dificultades para disfrutar del progreso de nuestro tiempo o para poder incorporarse a él una parte importante de la población.

El número de **activos es de un 30 %** con una escasa representación de los autónomos-empresarios. Sí se eleva bastante **el número de jubilados, que llega al 15%**, uno de los más altos de la ciudad.



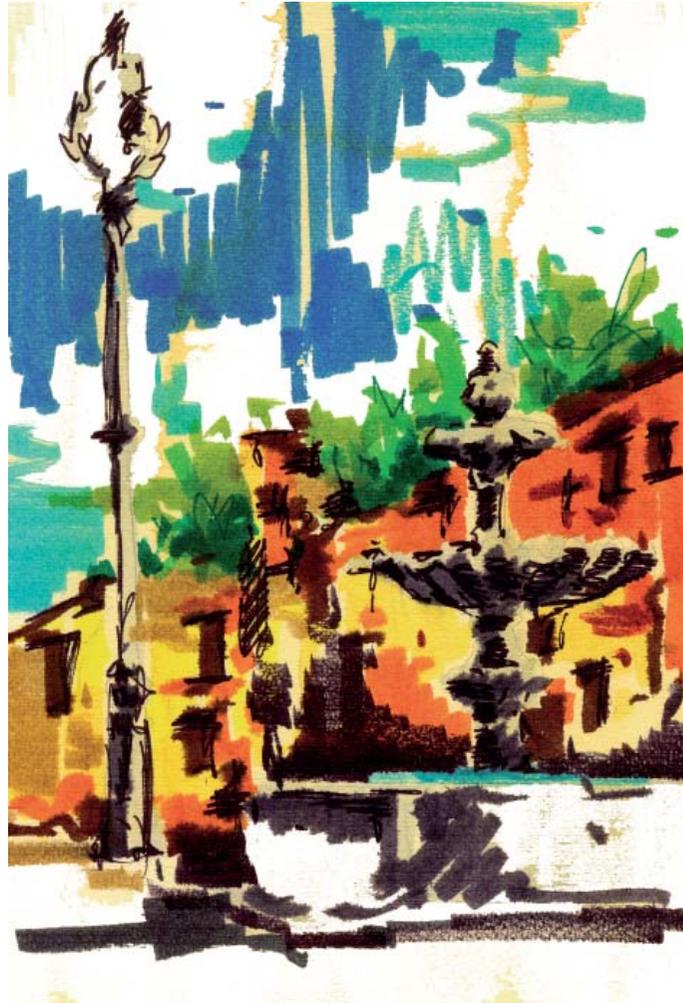
La actividad laboral se orienta hacia el sector servicios, pero, incluso aquí, el porcentaje no es lo suficientemente elevado para dar al barrio cierto desahogo económico. Es el distrito granadino con menos ocupados en dicho sector (75%), cuando el promedio de la ciudad es del 87%.

El barrio ha sido bien equipado, en los últimos años, en servicios de educación y sanidad, aunque es mucho lo que falta.

Existen varios centros de **Educación General Básica**, centros de **Bachillerato y Formación Profesional**; no se debe olvidar el papel que, en esta tarea de difusión cultural, viene jugando, a favor del **Albaicín**, el **Patronato del Ave María**, desde finales del siglo pasado.

En la actualidad **La Fundación Albaicín** presta un estimable servicio al barrio.

En fin, con sus ventajas e inconvenientes, con su problemática peculiar, el **Albaicín** sigue siendo un lugar de preferencia para muchos granadinos que desean residir en él, por ser una de las zonas menos molestas de **Granada** y un lugar donde se combinan el paisaje y la historia, la paz y la comunicación humana.



LAS CALLES DEL ALBAICÍN

PLAZA NUEVA

Plaza Nueva es lugar señero de la ciudad de Granada.

En esta Plaza vienen a darse la mano, en armoniosa convivencia, lo musulmán y lo cristiano, el arte árabe y renacentista, la medina albaicinera y la ciudad moderna. Y hasta el río Darro se deja cubrir en este recorrido, para establecer un «puente de relación» que parece querer borrar aquellos enfrentamientos e intolerancias de antaño.



Referencias históricas

La zona que hoy ocupa **Plaza Nueva** se fue integrando en el paisaje urbano con la expansión de los arrabales de **Zenete y Axares**, al noroeste y este de la plaza, en los siglos XI-XIII.

Con la ampliación de la **medina** hacia la **Vega** y hacia la **Colina Roja**, en tiempos nazaritas, este espacio se convierte en centro vital, lugar de cruce de las principales vías de la ciudad: calle **Elvira-Cuchilleros-Realejo y Zacañín-Carrera del Darro**.

Es también área de expansión, una especie de remanso llano, a donde se precipitan las callejas, de acusada pendiente, que vienen del **Albaicín**.

No fue lugar de mucha atención por parte de los árabes ya que el cauce del río imponía su ley en el sector, con las naturales dificultades. Para superar el aislamiento, los árabes construyeron puentes: **Hattabín (Leñadores)** que unía la calle **Elvira** con la de **Cuchilleros**; el de **Los Barberos** (placeta de **Santa Ana**) y el del **Cadí** que llevaría desde la **Carrera del Darro** a la ladera de la **Alhambra**. Cerca del cauce del río existió un palacete árabe con espacioso patio, fuente en el centro y amplia galería, en el cuerpo superior, que daba al río.



Tras la conquista de la ciudad por los cristianos, la zona donde está **Plaza Nueva** mereció una especial atención. Había que terminar con aquella estructura urbana árabe de callejuelas estrechas y sinuosas; había que crear amplios espacios abiertos; era preciso también mejorar las comunicaciones desde el centro de la ciudad a los palacios de la **Alhambra**, y la zona de **Plaza Nueva** era el lugar más adecuado; había que reforzar el papel del espacio como nudo de comunicaciones y se hacía obligado reformarlo.

Se consideraba «la mejor parte de la ciudad» para establecer allí una plaza que la ennobleciera, según se dice en los documentos de la época.

Ya, en 1499, se ensancha el puente árabe de **Hattabín** con un arco de ladrillo, realizado por el moro **Alí de Mediana**. En 1506 se autorizó, por **Fernando el Católico**, el cubrimiento del río hasta la **Cuesta de Gomérez**, con lo que quedaba espacio suficiente para hablar de plaza. En el año 1515, el maestro cantero **Miguel Sánchez de Toledo** fue el encargado de ampliar la bóveda unos metros más y la cobertura **del Darro** se llevó hasta la Iglesia de **Santa Ana**, quedando tal como se aprecia hoy.



Aquellas dos placitas existentes, la de **Hattabín o de San Gil**, al oeste, y la de **Santa Ana**, al este, y los dos puentes árabes que formaban parte de las mismas, se habían dado la mano con la cobertura del río. Estaba creado el espacio de la plaza que desde entonces se llamó **Nueva**.

Pero una plaza es algo más que un espacio; si se pretendía ennoblecer la ciudad con ella, había que dotarla de fuente, de edificios, de arbolado y otros atributos propios.

Naturalmente ya había edificios cuando se formó la plaza y entre ellos cabe mencionar el palacete árabe, ya referido, que tras la conquista pasa a propiedad de los **Reyes Católicos**. En este edificio, el primer arzobispo de Granada, fray **Hernando de Talavera**, mandó instalar un hospital que tuvo diversos nombres (**del Arzobispo, de Santa Ana o de la Encarnación**); las obras de reforma se iniciaron en 1520. En él se atendían treinta personas aquejadas de diversas enfermedades y se hacía por caridad. La galería alta, con arcos, servía de asueto y relación, al menos visual, de los enfermos con su entorno. En el año 1776 se ubicaría en este lugar la **Escuela de Bellas Artes**.



Entre los nuevos edificios podemos destacar la desaparecida **iglesia de San Gil**, que estaba situada en la esquina de la calle de **Elvira** y fue construida, a mediados del siglo XVI, por prestigiosos maestros de obras como **Diego de Siloé, Baltasar de Arce y Juan de Maeda**. En la portada principal presentaba dos cuerpos y una rica decoración renacentista; esta portada se atribuye a **Diego de Siloé**. La iglesia fue demolida en 1869 y su desaparición se aprovechó para retranquear las nuevas viviendas que se hicieron en su solar, a fin de quedar alineadas con la fachada de la **Cancillería**.

Obra digna de mención, ubicada en la nueva plaza, es la fuente que mandó construir el Ayuntamiento el año 1593. Era semejante a la actual de **Carlos V, en la Alhambra**. De unos diez metros de largo por ocho de altura, presentaba una pila abastecida por dos leones que expulsaban el agua de sus bocas; en los laterales, dos hornacinas con sendas mujeres echando chorros de agua por sus pechos. Sobre el entablamento, un ático rematado en frontón circular. El monumento era de mármol blanco y pardo y estuvo situado junto a la iglesia de **Santa Ana**.



Las referencias a este pilar son frecuentes en literatos y grabadores. Ello nos ha permitido conocerla, pese a su trágico final: el día 28 de junio de 1835 se produjo un desbordamiento del río Darro que destruyó y arrastró la fuente.

También en el siglo XVI, y en el límite de la Plaza, se levantó la **iglesia de Santa Ana**, en la que destaca su esbelta torre y su portada. Ocupó el lugar de una antigua mezquita árabe construida por el **rey zirí Badis**. Esta se consagró como parroquia en 1501. Las obras comenzaron en 1537 y terminaron en 1548, si bien la torre se levantó años después (1561-63).

Sin restar mérito a las edificaciones anteriores, el edificio emblemático de **la Plaza Nueva**, el que le da su aire renacentista y la asemeja a otras plazas destacadas de ciudades de rica arquitectura, es la **Cancillería**.

Los **Reyes Católicos** habían dispuesto, en 1500, que la **Cancillería-Tribunal** asentado en **Ciudad Real** pasase a **Granada** para «ennoblecimiento de la ciudad». El traslado se llevó a efecto el año 1505, con jurisdicción sobre toda **Andalucía, la Mancha y Canarias**. En principio se ubicó en la calle **Oidores** de la antigua **medina albaicinera**.



El año 1525 dispuso la **Corona** que se hiciese un edificio para albergar dicho **Tribunal**. Un edificio que tendría dos partes: la **Cancillería** propiamente dicha y la cárcel. Las obras comenzaron en 1531 y se terminaron a finales del siglo XVI.

El edificio presenta tres partes destacadas: la fachada, el patio interior de dos cuerpos y la escalera con bóveda. La fachada, de armoniosa grandiosidad, es obra del cantero **Martín Díaz** y el escultor **Alfonso Hernández**.

Cuando termina el siglo XVI, **Plaza Nueva** queda configurada como tal, aunque posteriormente sería enriquecida con permanentes remodelaciones.

Las características originales las conserva hasta la mitad del siglo XIX, cuando se le da la fisonomía que ofrece en la actualidad, tras un desbordamiento del río Darro que derribó unas casas próximas a la **iglesia de Santa Ana** y arrastró la fuente.

La **placeta de Santa Ana**, que antes quedaba separada, y cuya delimitación la establecía la fuente, se incorpora al espacio de la plaza. En el año 1880 es derribado el antiguo puente y se reacondiciona la bóveda. A principios del siglo XX se rebajó el nivel del suelo y la iglesia quedó sobre una escalinata.



A mediados del siglo XX, la orientación urbanística del Alcalde de **Granada, Sr. Gallego Burín**, se propuso situar **Plaza Nueva** como uno de los puntos de referencia de la ciudad. La **Plaza** adquiriría una estética más equilibrada al quedar incorporados al espacio nuevos elementos decorativos como árboles, farolas, bancos, etc. Se colocó un conjunto de variado atractivo estético, a nivel superior al de la **Plaza**, integrado por la fuente «**Pilar del Toro**», obra de **Diego Siloé** (que hasta entonces estuvo en la **calle de Elvira**) y se rodeó el espacio central de farolas.

La fuente era, sin duda, el más destacado elemento artístico. Realizada por **Siloé**, a mediados del siglo XVI, constaba de una pila decorada con dos muchachas desnudas portadoras de jarras que derramaban su agua sobre la misma; el frente, sobre una peana con frutas, estaba rematado por el escudo de **Granada**. En sus primeros tiempos se completaba con una imagen de la **Virgen del Pilar**. **Plaza Nueva** quedaba rodeada por una calzada a través de la cual se podía acceder a todas las calles del entorno.

El espacio central estaba rodeado de árboles y bancos de piedra.



El año 1944 se derribaron los deteriorados inmuebles que ocupaban el antiguo **Hospital de Santa Ana** y en los años setenta se levantó allí el edificio de los nuevos juzgados.

Años después la **Plaza** se remodela nuevamente, en función del tráfico automovilístico. Se instala en el centro una fuente de clásica y sencilla estética, se eliminan las farolas y se talan los árboles, para dejar aparcamientos; en fin, **Plaza Nueva** queda dividida en tres partes: **Santa Ana**, **placeta de la Cancillería** y **el resto**.

Esta es la **Plaza Nueva** de nuestros días. Una plaza en la que se da una armoniosa unidad paisajística, por la conjunción del bermejo de los torreones de la **Alhambra**, la graciosa coquetería mudéjar de la torre de **Santa Ana** y la majestuosa elegancia del palacio de la **Cancillería**, en palabras de **Juan Bustos**.

Plaza Nueva se llamó **General Franco y Rodríguez Bolívar** (en memoria de un alcalde de **Granada**).

Las funciones de **Plaza Nueva** fueron muy variadas, desde sus inicios. Sin embargo, la judicial destacó entre todas, al concentrarse ésta en torno a la **Cancillería**.



No sólo integraban esa función los propios empleados judiciales, abogados, reos, testigos, etc., sino que también se ofrecían espectáculos relacionados con lo judicial, como la ejecución de los reos, que atraía al lugar a buen número de ciudadanos. A este respecto es interesante recordar que el patíbulo se situaba en el centro de la Plaza y los Autos de Fe de la Inquisición se celebraban en la misma.

La función comercial se desarrolló desde que se inició la construcción de la Cancillería. La zona se convirtió muy pronto en lugar de atracción para comerciantes, que se instalaron en las inmediaciones. Esta función del sector terciario se mantiene en nuestros días.

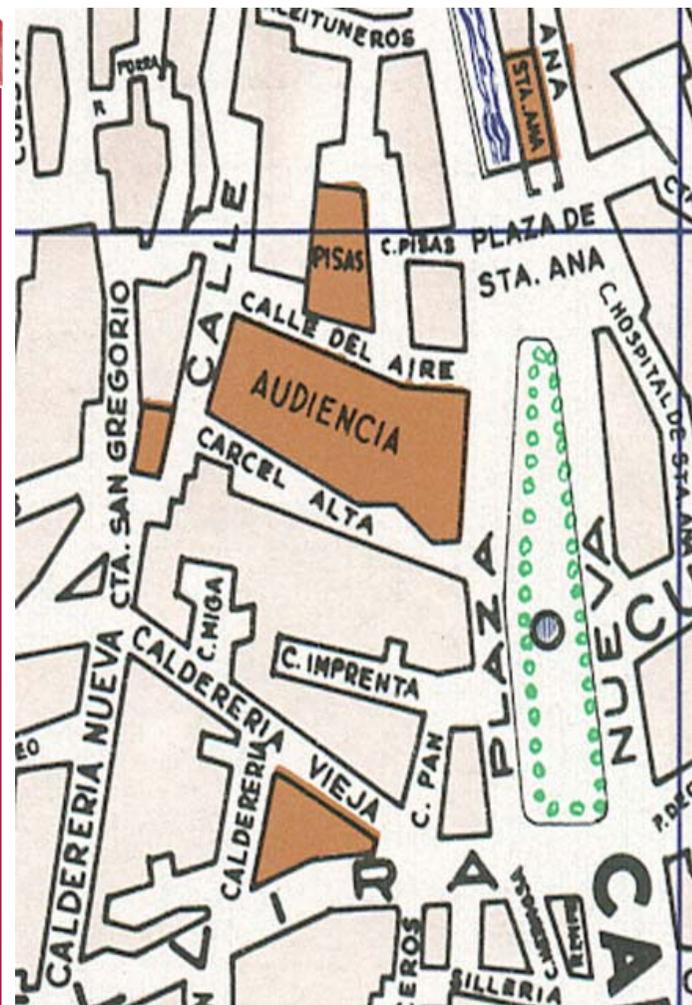
Durante varios siglos, Plaza Nueva fue lugar de celebraciones festivas de todo tipo: religiosas, por victorias militares o por acontecimientos políticos, como las bodas reales, natalicios o proclamaciones de monarcas. También fue, a veces, lugar de revueltas populares.

A mediados del siglo XVIII decía el padre Juan de Echevarría que se habían celebrado en la Plaza juegos de cañas, torneos, sortijas y corridas de toros.



Una vida muy especial le daban a Plaza Nueva-Santa Ana los entierros. La iglesia de Santa Ana tuvo el privilegio o monopolio de todos los responsos de Granada hasta 1960. Los féretros eran bendecidos a la puerta y se despedía el duelo para iniciar el difunto su último recorrido por la Carrera del Darro, Paseo de los Tristes, Cuesta de los Chinos y Cementerio.

Lo más típico de estas ceremonias religioso-mortuorias era el papel que realizaban los llamados «veleros» o acompañantes del muerto, a cambio de unas monedas. Tan pronto como el «toque de clamores» anunciaba un fallecimiento, ya estaban atentos los «veleros» al número de toques; el mismo era indicativo de la «categoría» del muerto y, por tanto, de las mayores o menores posibilidades de trabajo. Todos se reunían en la Plaza a esperar suerte, y aunque el «salario» era exiguo, tampoco la tarea era muy penosa, pues consistía en tomar un cirio y acompañar al muerto hasta el puente del Aljibillo, al final del Paseo de los Tristes, donde terminaba su recorrido y volvían a sus hogares a esperar nueva ocasión. Daban así vida casi permanente a la Plaza niños, ancianos, mendigos, indigentes, en general, que formaban el «desarmado ejército de los veleros».



Calles del entorno

En las inmediaciones de la confluencia **Elvira-Plaza Nueva** figuran tres calles de hondas raíces históricas y con nombres tan significativos como **Calderería Vieja, Imprenta y Pan.**

En la zona que ocupan estas calles estuvo la **iglesia de San Gil** y, tras ser demolida en el año 1869, quedó reestructurado el espacio con las calles referidas, que son las actuales.

A la corta **calle del Pan** le viene el nombre de una célebre posada llamada «**Del Pan**», cercana a la antigua iglesia.

La **calle Imprenta** es una de esas típicas sin salida, que tanto abundan en el **Albaicín**. Esta calle es de corta historia porque se abrió sobre el solar de la derruida iglesia de **San Gil**. El nombre de **Imprenta** tiene un origen más antiguo pues hubo una en las inmediaciones de la iglesia y junto a la nombrada posada.

La **Calderería Vieja**, es de época mora y debe su nombre a los muchos caldereros establecidos en el lugar, en tiempos moriscos.



Este pequeño rincón granadino muestra la riqueza y variedad del patrimonio: en lo físico (contrastes entre modestia y grandiosidad), en lo histórico y en lo funcional.

Junto al **Palacio de Justicia**, por la parte oeste, está la estrecha calle de la **Cárcel Alta**. Junto a la **Cancillería** se levantó el edificio de la cárcel en el siglo XVI. Era cárcel de la que podríamos llamar «justicia superior», pues había otra para atender las necesidades de la ciudad. El estar situada, la que nos ocupa, en la zona más alta le valió el apelativo de **Cárcel Alta**. En ella contrastan los edificios de sus dos aceras: los de la **Cancillería** de gran porte y los de enfrente mucho más modestos.

Pegada al costado noreste de la **Cancillería** discurre la muy estrecha **calle del Aire**, que comunica **Plaza Nueva** con **San Juan de los Reyes**. La altura de los edificios colindantes, su angostura y el desnivel entre sus extremos hace que se produzca, con mucha frecuencia, una fuerte corriente del aire que circula por la calle. Por ello se la llamó en un tiempo del «**Chorrillo del Aire**» (siglo XVI). También se la reconoció antiguamente como «**Rey Chico**».



La **calle de los Pisas** se inicia también en la plaza de **Santa Ana**. El nombre está justificado porque al fondo de esta corta calle, y cerrando la misma, se encuentra la célebre **casa de los Pisas**, familia castellana noble establecida en **Granada** desde la conquista. En esta casa fue acogido, al final de sus días, y murió, **San Juan de Dios**, el 8 de marzo del año 1560.

La reducida (en anchura y longitud) **calle Convalecencia**, perpendicular, por el norte, a la de los Pisas, debe su nombre a la existencia en el lugar de un hospital llamado así, de convalecencia, porque acogía a los enfermos que eran dados de alta en el de **Santa Ana**. Dicho hospital fue fundado en el año 1648 y aún se conserva. Se llamó también hospital del **Cristo de las Penas**.

La **calle Benalúa** es prolongación, hacia el este, de **Convalecencia** y desemboca en la calle de **Aceituneros**. La **calle Benalúa** tiene un ensanche, que se convierte en plazoleta, con el mismo nombre. En el número 12 de esta calle vivieron los **condes de Benalúa** en el siglo XVI, que le dieron nombre. Y nació en ella el ilustre arqueólogo granadino, Don **Manuel Gómez Moreno**.



Curiosidades y otros datos

- * En el año 1776 se instaló en el antiguo hospital de **Santa Ana la Escuela de Bellas Artes**, que fue dirigida, en sus inicios, por los pintores **Diego Sánchez de Sarabia** y **Luis Sanz Jiménez**.
- * La escalera del palacio de la **Cancillería** fue costeadada por el **marqués del Salar** como pago de una «multa» impuesta por el **Rey Felipe II**. Se cuenta que el citado marqués entró en la sala de justicia sin descubrirse, puesto que era «**caballero cubierto**» ante Su Majestad. Por este desacato, la justicia granadina impuso una multa al aristócrata. Recurrió ante el Rey y éste confirmó la sentencia aunque puso una condición: que el importe de la misma se dedicara a la construcción de la escalera del palacio de justicia que se estaba edificando. La escalera se terminaría en 1578, según inscripción en uno de sus pasamanos de madera.
- * Debajo de la referida escalera estuvo la célebre cueva de «**El Verdugo**», llamada así porque en ese lugar esperaba las órdenes del **Tribunal**. Una vez cumplida su trágica faena salía por la puerta lateral que daba a la **calle de la Cárcel**.

- 
- * A principios del siglo XX se descubrieron en los sótanos de la **Audiencia-Cancillería** aparatos de tortura que se empleaban para agilizar las declaraciones de los presuntos reos: sillas de tormento, garfios, cepos, ataúdes, etc.
 - * El historiador **Hernández de Jorquera** dice que, en el año 1610, se hizo justicia en Granada a tres hombres por salteadores de caminos, fueron ahorcados en **Plaza Nueva** y «*hechos cuartos sus cuerpos y puestos a la entrada de la ciudad*».
 - * El poeta granadino **García Lorca** escribió sobre la torre de la **iglesia de Santa Ana**: «*torre diminuta, más para palomas que para campanas, hecha con todo el garbo y la gracia antigua de Granada*».
 - * A principios del siglo XX se reunían en **Plaza Nueva** los canónigos del **Sacromonte** para alquilar los burros que les conducían a la **Colegiata**. Una grey de chiquillos se apiñaba en torno a ellos para luego bajar montados en los asnos. **Pepica**, la de las burras, fue «empresaria» durante muchos años.
 - * En los clamores que anunciaban los muertos en la **Iglesia de Santa Ana** había varias categorías: dos clamores, mujer; tres, hombre; cuatro sacerdote; cinco, obispo; once, papa, rey o reina.



* Los dobles también estaban jerarquizados: diez, entierro de primera, con diez sacerdotes; si eran ocho los dobles, el entierro era de segunda y le acompañaban ocho curas; los de tercera categoría tenían seis dobles y los de sexta, un doble y un cura.

* La iglesia de Santa Ana era punto de partida de los entierros. Para los muy pobres existía una llamada «caja de las ánimas», muy sencilla, de madera, que transportaba al muerto y una vez depositado en la fosa, la caja se devolvía al Ayuntamiento para esperar nuevo «inquilino».

* El puente de Hattabin, que unía la calle Elvira con la de Cuchilleros, recibió otros nombres como San Gil, Alcántara Alhachimin y de los Leñadores.

* En el año 1873 había un típico kiosco en el testero oeste de Plaza Nueva y también ese mismo año se trasladó una fuente, que estaba próxima a Santa Ana, al centro de la Plaza.

* La cárcel próxima a la Cancillería dejó de prestar sus servicios, como tal, a finales del siglo XIX. En la parte norte del edificio se alzaban, aún, dos torres que servían como calabozos.

* En el lugar donde hoy se encuentran ubicados los Juzgados, frente a la Cancillería, tuvo su mansión, durante años, la familia Hurtado-Guevara.

* El puente de Santa Ana, que daba al río Darro, era temido, ya que por su altura se prestaba, como pocos, para los suicidios, que rara vez fallaban.



* El nombre del **pueblo de Espinosa** viene del boticario **Juan de Espinosa**, que vivió en la zona.

* El maestro **Juan Latino** fue hijo de negros-esclavos. Sirvió como criado y llegó a ser catedrático de latín en la **Universidad de Granada**. Autor de varios libros, vivió en una casa próxima a la iglesia de **Santa Ana**. Falleció en 1590 y en el epitafio de su tumba se leía: «**Juan Latino, catedrático de Granada, 1573**».

* La casa en la que vivió **Juan Latino** se derrumbó el año 1600 y mató a dos hombres.

* **Juan Rodríguez de Pisa**, que transmite su nombre, **Pisa**, a una calle y Plaza, llegó a **Granada** en el año 1516, fue **caballero veinticuatro** o **regidor** de la ciudad, era miembro **del Consejo de Su Majestad, Oidor de la Cancillería y Procurador en Cortes**, en 1523.

* La célebre «**Fuente del Toro**» fue conocida también como el «**Pilar de los almizcles**».

* La iglesia de **Santa Ana** tuvo como feligreses ilustres al pintor **José Risueño** (siglo XVI), al historiador **Francisco Bermúdez de Pedraza** (siglo XVI) y en ella contrajo matrimonio la heroína de **Granada, Mariana Pineda** (siglo XIX).



* En la iglesia de **Santa Ana** reposan los restos del citado historiador **Bermúdez de Pedraza**, autor de la **Historia eclesiástica de Granada**.

* En la **Casa de los Pisa** se guarda el bastón con que **San Juan de Dios** recorrió tantos caminos y calles de **Granada**, pidiendo limosna.

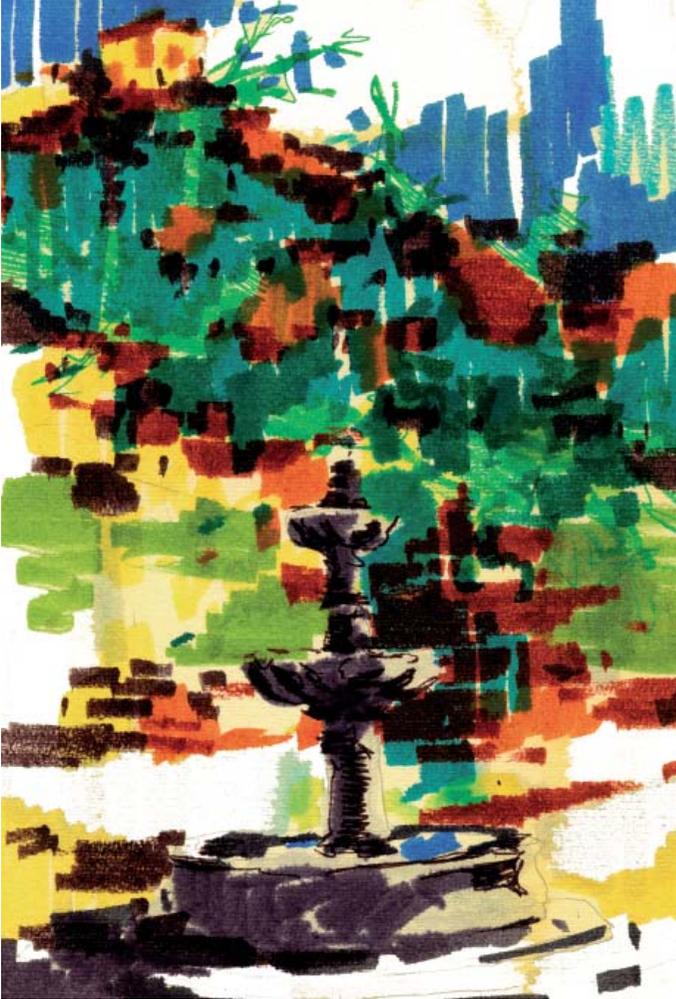
* En la **placeta de Benalúa** nació el pintor y arquitecto granadino **Manuel Gómez Moreno**, en el año 1872.

* Un desbordamiento del **río Darro** se produjo el 28 de junio de 1835 y causó graves destrozos en casas próximas a **Santa Ana**. También arrasó la fuente existente en las cercanías.

* En el centro de **Plaza Nueva** había una horca y frente a ella una tribuna-oratorio con un lienzo de **Cristo** atado a la columna, llamado **Cristo de los Ahorcados**. Desapareció a finales del siglo XVII.

* En el año 1834 se cambió el nombre de **Cancillería** por **Audiencia**. Esta tenía, en ese tiempo, jurisdicción sobre **Andalucía** oriental: **Granada, Almería, Jaén y Málaga**.

* El **hospital mayor de la Encarnación** desapareció a finales del siglo XVII.



CARRERA DEL DARRO - PASEO DE LOS TRISTES

El papel que jugaron los ríos, como atracción para el asentamiento de grupos humanos en sus inmediaciones, es una constante en la historia de la humanidad.

El río Darro ejerce, en Granada, ese papel y lo hace de forma tan intensa que es muy difícil disociar ciudad-río. Granada-Darro han ido siempre, y van, íntimamente ligados. En aventuras y desventuras, en tiempos de guerra y de paz, en el progreso o el estancamiento, en lo económico, en lo literario, etc.

La margen derecha del Darro es célula vital del Albaicín y lugar de permanente enlace con el resto de la ciudad.

Sobre el encanto del lugar pueden ilustrarnos las palabras de Andrea Navagiero, embajador de la República de Venecia en España, que visitó Granada el año 1525 y escribía del Darro: «*Sus riberas son muy sombrías, altas y cubiertas de verdura y muy apacibles, pobladas a uno y otro lado de la multitud de casas pequeñas con sus jardincitos medio ocultos entre los árboles que forman bosques*».



Referencias históricas

Algunos restos arqueológicos ibero-romanos nos muestran que la **Ilíberis**, habitada por esos pueblos, se extendió hasta las proximidades del río. Pero cuando la ocupación de esta zona se lleva a cabo de forma estable, y con las características propias de una ciudad, es en tiempo de los musulmanes.

Tenemos que volver a referirnos a la dinastía zirí, que se establece en **Granada** en el siglo XI. Sus reyes llevan el poblamiento hasta el mismo límite de esta zona, la calle de **San Juan de los Reyes**, fin de la **medina** amurallada.

El crecimiento de la población en los siglos XII y XIII, como consecuencia de los avances reconquistadores cristianos, obliga a la ampliación de la ciudad y se forma el barrio de **Axares** entre **San Juan de los Reyes** y el río **Darro**.

Esta será la demarcación que tratemos en este apartado: **Carrera del Darro, Paseo de los Tristes o del Padre Manjón** y todas las callejuelas que, perpendicularmente y en acusada pendiente, se les unen desde **San Juan de los Reyes**, calle ésta que será tratada en otro apartado.



El barrio **Axares o Haxariz**, presenta unas características especiales de ocupación por su propio emplazamiento y por la época en que se puebla. Ya no serán los trabajadores o artesanos quienes vengán a residir en el lugar, sino dignatarios, gentes de recursos económicos. El nombre del barrio, **Haxariz**, significa recreo-paz-deleite. En su búsqueda iban muchos árabes que establecieron aquí sus palacetes, algunos de los cuales se convertirían en acogedores cármenes.

Hubo un tiempo en que el núcleo de la **medina** se trasladó desde la antigua **Alcazaba-Cadima**, en la cima de la colina, a la zona de la margen derecha del río **Darro**, en donde se construyeron una mezquita (1055), un palacio y demás elementos urbanos propios de los árabes: aljibe, baños... Entre los edificios destacables de la época musulmana debemos citar **el Maristán y los Baños del Nogal**.

Los **Baños del Nogal o Bañuelo** datan del siglo XI y están bien conservados. Sirvieron como balneario del **Maristán** u hospital. Están hechos de argamasa y ladrillo. Una sala central cuadrada (diez metros de lado) y bóveda con claraboyas estrelladas. Tiene dos salas laterales más estrechas. Abundan los arcos de herradura.



El **Maristán** era un hospital musulmán que atendía a los más necesitados, locos, niños y gentes pobres, en general. Este de Granada, ubicado cerca de donde está el **Bañuelo**, se construyó en el año 1365-67, por **Mohamed V** y se conservó hasta 1842 en que fue demolido. Tenía una vistosa portada de ladrillo y en la fachada ventanas gemelas y cornisa decorada. La estructura del edificio estaba basada en un patio rectangular y dos pisos con salas en los ángulos y cuatro escaleras. En el centro del patio la tradicional alberca, adornada con dos leones, que hoy se encuentran en los **Jardines del Partal (Alhambra)**.

Las vicisitudes de este edificio podrían servir como ejemplo de lo ocurrido a otros muchos de la **Granada** musulmana:

En la época cristiana, el hospital se convirtió en **Casa de la Moneda**, tras las transformaciones pertinentes para un fin tan distinto del original; en el siglo XVIII pasó a manos privadas y se adaptó como **convento (de Belén)**; luego fue **almacén de vinos**; en el siglo XIX, primero fue **casa de vecinos** y posteriormente **cárcel**; en 1843 el edificio fue abandonado. Hoy está en proceso de reconstrucción.



Además de estos dos monumentos destacados, las muestras de restos árabes son muy numerosas en toda la zona.

Es obligado mencionar dos puentes que unen ambas orillas del río: **el Cabrera**, más próximo a **Santa Ana** y el **de Espinosa**. Ambos relacionan el arrabal del **Albaicín** con los barrios de **Almanzora-Goméz y la Churra**. Fueron construidos tras la conquista.

También fueron numerosas las mezquitas, entre las que cabe destacar la existente en el lugar que hoy ocupa la Iglesia **de San Pedro-San Pablo**, llamada **mezquita de Baños**.

Tras la conquista de los cristianos, el barrio de **Axares** sigue un proceso parecido al del resto del **Albaicín**. En él comienzan a instalarse gentes pudientes, influyentes, bien por sus recursos económicos o por su papel político-intelectual.

A ello contribuyó notablemente la construcción de la **Cancillería** que se convertiría en polo de atracción para tanto y tanto jurista, y servidores de la justicia.

El entorno adquiere la categoría de recinto monumental por los muchos edificios que acoge y por sus calidades artísticas.



Nos lo ponen de manifiesto edificios civiles, como la **Casa de Castril**, así llamada por el señorío que el secretario de los **Reyes Católicos, Hernando de Zafra**, ejerció sobre ese pueblo del nordeste de la provincia de **Granada**. Es una de las casas-palacio más bellos de **Granada**, construida en 1539.

Como ejemplo de arquitectura religiosa hemos de citar la **Iglesia de San Pedro y San Pablo**, en la acera derecha y el **convento de San Bernardo** en la izquierda. La iglesia fue erigida en parroquial en 1501 y se terminó su construcción en 1567. El convento fue primero beaterio carmelita, promovido por **San Juan de la Cruz**, para educación de niñas nobles.

A comienzos del siglo XVII este antiguo camino del **Darro**, que para algunos autores pudo haber sido **couracha o camino cubierto**, se convierte en la **Carrera** y adquiere mayor relevancia con el descubrimiento de las reliquias del **Sacromonte**, al servir de vía de paso desde la ciudad al lugar Santo. Este factor religioso, junto a uno más casual, como fue la explosión de un depósito de pólvora (en 1509) que afectó a varios edificios de la zona y que incluso alteró el cauce del río, obligaron a la remodelación urbana de la vía.



Dicha remodelación consistió en el derribo de la muralla que aún quedaba, la ampliación de la **Carrera** y la reubicación del cauce del **Darro**.

Es en este tiempo cuando los **señores de Castril** ceden los terrenos de su propiedad para que se pueda hacer el **Paseo de los Tristes** con la debida amplitud. Se adorna el mismo con una fuente en su centro que es costeada por el Ayuntamiento, según consta en la inscripción: «*Granada mandó hacer esta obra siendo corregidor de ella mosén Rubí de Bracamante Dávila...del Consejo de Su Majestad*». Era el año 1609.

El historiador **Enríquez de Jorquera** dice del **Paseo de los Tristes** de principios del siglo XVII: «*mirador de la ciudad, donde las tardes de verano, con música de ministriles, se dan apacibles festejos a los caballeros que sobre feroces brutos pasean... donde las damas granadinas salen a coger frescos aires en bien adornados coches*».

También había construido el **Ayuntamiento** la casa de las **Chirimías**, junto al río (año 1609). Una edificación curiosa por su esbelta sencillez y funcionalidad; desde su cuerpo superior, en forma de torre cuadrada, los músicos emitían sus acordes que se oían a lo largo y ancho del **Paseo**.



Las reformas barrocas del siglo XVII afectan, sobre todo, a las construcciones árabes y a algunas cristianas de años inmediatos a la conquista; pero, en cualquier caso, se toleró la convivencia de los rasgos destacados de la **Granada** árabe con la cristiana: rincones y calles típicas, casas señoriales, conventos, iglesias.

Durante los siglos XVIII y XIX la **Carrera del Darro-Paseo de los Tristes** no sufrió apreciables modificaciones y muchas obras antiguas permanecieron hasta finales del XIX, si bien en un grave estado de abandono. El escritor **Jiménez Serrano** dice refiriéndose al **Bañuelo**: *«casa sucia y hedionda que a un tiempo es pocilga y lavadero, donde se conservan unos baños árabes... Las habitaciones de descanso sirven hoy de cuadra y el patio cubierto sirve hoy como lavadero»*.

Tampoco quedó libre de esta desidia la, en otro tiempo mimada por el Ayuntamiento, **casa de las Chirimías** que fue alquilada y hasta puesta a la venta por la propia Corporación municipal.

El capricho humano, la novedad, se imponen y, en el siglo XX, el lugar de encuentro de los granadinos se había desplazado a otra **Carrera** más actual, más de «nueva ola»: la **del Genil**.



Pero los encantos naturales e históricos de la **Carrera del Darro-Paseo de los Tristes** estaban ahí, no habían desaparecido. Sólo haría falta un espíritu selecto que los volviera a revalorizar, a despertar las conciencias para su disfrute. Y este revitalizador fue el eximio **Ángel Ganivet**, a finales del siglo XIX. Sírvanos esta llamada de **Don Ángel** para salirnos de los límites impuestos en este apartado y tratar de la **fuentes del Avellano**, en la margen izquierda del río y algo alejada de la ciudad.

Desde siempre se decía que la pureza del aire del valle del **Darro**, y concretamente de su margen-ladera izquierda poseía propiedades curativas. Historiadores del prestigio de **Lafuente Alcántara** «justifican» la presencia de los árabes en este «remedo del paraíso» por los «efluvios aromáticos de la zona». Es cierto que Don **Manuel Lafuente** debió estar más a tono con las musas poéticas que con la histórica **Clío**, cuando redactaba esas líneas de tinte lírico.

Y un hombre tan austero, tan severo y tan poco dado a los cambios como **D. Francisco Jiménez de Cisneros**, si bien no escribió sobre el lugar sí que vino a él para reordenar algo sus convulsionadas neuronas.



Vista esta tradición, tan beneficiosa, de los aires y las aguas del **Avellano**, acompañemos a **Don Ángel Ganivet**, y su tertulia, hasta **la Fuente**:

Se citaban los contertulios en el **café Colón** y partían, a través de **Plaza Nueva-Carrera del Darro-Paseo de los Tristes**, hacia **la Fuente**; pero era obligado el descanso en los bancos del **Paseo** o en el **Aljibillo**, tras pasar el puente e iniciar el ascenso.

El **Aljibillo** era, y sigue siendo, lugar de encanto, cualquiera sea el lugar hacia el que nos orientemos, tras dejar a nuestra espalda todo el sabor histórico y paisajístico del recorrido hecho, podemos seguir cuatro vías a cual de ellas más atractiva:

- * Por el propio cauce del río, llegamos a la **fuentes de la Teja**, famosa por sus aguas;
- * hacia el norte podemos ir, vía **Chapiz**, hasta el **Sacromonte**;
- * si te atreves a dirigirte al sur, habrás de enfrentarte a la **cuesta de los Chinos o de los Muertos**, que te conducirá a la **Alhambra**.

Ganivet y sus contertulios seguían la ruta del este que les conducía, a través de un camino reconstruido, pocos años antes, a **la Fuente**.

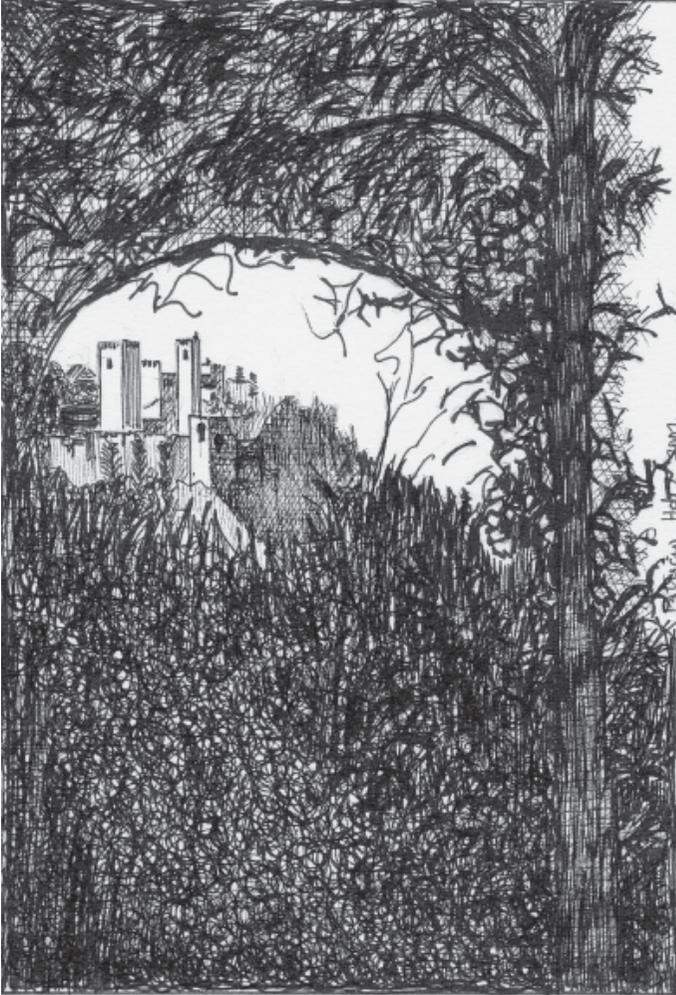


Según algunos autores, el **Avellano** era la famosa **fuentes de las Lágrimas** de los poetas árabes. El nacimiento brota en la ladera de la **Silla del Moro** y en ese lugar el **Ayuntamiento** labró una fuente de piedra, con esta inscripción: «*Reinando el señor don Fernando VII de Borbón... la ciudad de Granada costeó esta obra... Año 1830*».

Pero sigamos con los tertulianos, que han llegado a la fuente y se han acomodado en el murete que la rodea para iniciar sus discusiones. En torno a la fuente del **Avellano**, y en torno a **Ángel Ganivet**, aquel hombre insólito y extraño, luminoso y profundo (en palabras de **Cristina Viñes**), nació la **Cofradía del Avellano**.

Bien fuera por «la presión» que suponía para las autoridades municipales el protagonismo del **Paseo de los Tristes**, a finales del siglo XIX, o por simple mimetismo de los técnicos hacia el modelo inglés de plazas ajardinadas, lo cierto es que en ese tiempo se procede a la modificación de los jardines.

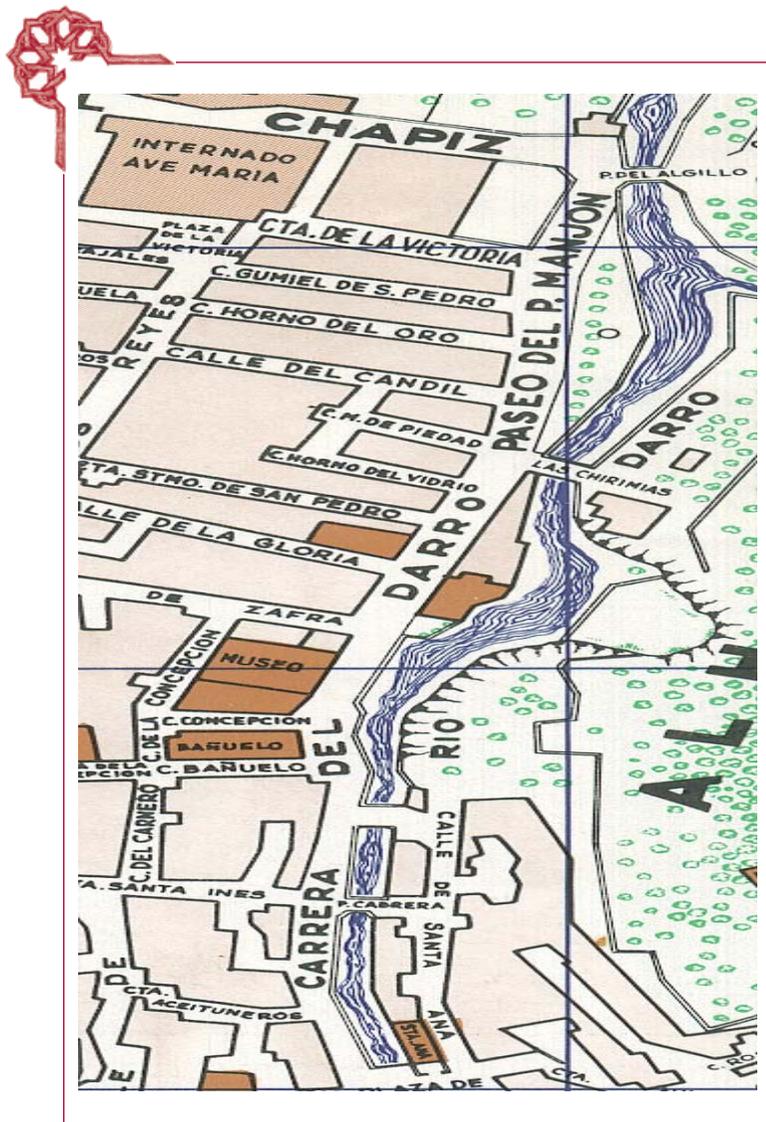
Un ejemplo más del atractivo del lugar nos lo ofrece la casa de **Jesús del Valle**, enclavada en las terrazas próximas al **Darro**, en una finca de una extensión próxima a las dos mil hectáreas.



Aquí se asentó la **Orden de San Ignacio** y en el lugar estuvieron hasta su expulsión del Reino en 1767. Funcionó como centro cultural y complejo productivo dedicado a granja y cultivo de la seda.

En este remanso de paz y estímulo creativo gestó parte de su obra el **Padre Suárez**. Tras la expulsión, la finca pasó a propiedad particular, situación en la que continúa; pero ahora, en nuestros días, está en manos de una empresa constructora que intenta acondicionar el edificio como hostel y los terrenos como campo de golf.

Tras los años de vitalidad de finales del siglo XIX la **Carrera del Darro-Paseo de los Tristes** llega nuevamente al abandono; un abandono que abarca casi un siglo de historia, pues hasta época muy reciente, años ochenta del siglo XX, no se ha vuelto a planificar la restauración de este espacio urbano. Es en ese momento cuando se restaura la casa de las **Chirimías**, se reacondiciona la calzada y acera, el pavimento de la plaza del **Paseo** se recompone, varias viviendas se rehabilitan y con el establecimiento de numerosos bares-restaurantes el **Paseo de los Tristes** adquiere nueva vitalidad.



Calles del entorno

Salimos de Plaza Nueva e iniciamos nuestra ruta por la Carrera del Darro. Todas las callejuelas que recorreremos están situadas en la acera izquierda. La primera que encontramos es la **Cuesta de los Aceituneros**, que une la Carrera con San Juan de los Reyes, como casi todas las vías de este entorno. El nombre de la calle podría derivarse de los habitantes, los aliñadores del fruto del olivo, pero también cabe la posibilidad de que algún vecino importante de la calle llevase el apellido **Aceituno** y lo transmitiese a la calle.

Enclave interesante es el del núcleo de **Santa Inés, con su Cuesta, Lavadero, Placeta y Cobertizo**. Un área típica con calles estrechas, pendientes, sin salida y como al amparo de edificaciones grandiosas; tal es el caso del **convento de Santa Inés** de franciscanas clarisas, o el más alejado de la Concepción.

El **convento de Santa Inés** da nombre al núcleo. Fue un **beaterio** para recogimiento de mancebas; se había fundado a principios del siglo XVI, y fue elevado al rango de convento de franciscanas clarisas, en 1572, por el **arzobispo Guerrero**.



En el convento hay una capilla donada por el ilustre vecino del mismo, don **Diego de Agreda**, en la cual yace desde su muerte en 1634.

En el número 5 de **la Cuesta** existió una edificación con fachada **renacentista-plateresca**, de principios del siglo XVI. Hoy sólo queda el balcón. En el patio hay murales al fresco. Otro ejemplar renacentista en esta **Cuesta** es la casa número 6 que tiene portada **adintelada**, sostenida por **pilastras** y **alero-volado** de madera.

La última casa de la acera izquierda de la **Cuesta** es la **Casa de los Agreda**. Debe su nombre a don **Diego de Agreda**, regidor de **Granada** y caballero de **Santiago**.

Siguiendo por **la Carrera** nos encontramos con la casa de los **condes del Arco** (Nº 29), un típico ejemplo de arquitectura civil del siglo XVII. En ella se instalaron los servicios de **Bellas Artes**, tras ser adquirida por el Estado; también aquí tuvo su sede la **Comisión Municipal de Monumentos**.

Un espacio de claro sabor árabe se nos ofrece de inmediato. A la izquierda el **Bañuelo**, ya referido, y a la derecha el **punte del Cadí**, que servía de unión del **Albaicín** con la **Alhambra**.



Este puente se construyó en el siglo XI, concretamente, en 1055, por **Alí Mohamed Tawba**, cadí del rey **Badis**. Fue demolido a mediados del siglo XVII. Para otros autores, como **Seco de Lucena**, este puente, próximo al **Bañuelo** era el de **Difaf** o de los **Tableros** y el llamado del **Cadí** sería el que estaba muy cerca de la iglesia de **Santa Ana**. Sea cual sea su nombre originario, aún se aprecian a la izquierda del río restos del mismo como el arranque del arco de herradura, con **dovelas**.

Las callejuelas que siguen, **Carnero**, **Bañuelo**, **Concepción y Zafra**, quedan un tanto oscurecidas, como tales calles, por los destacados monumentos que acogen: **Baños del Nogal**, **Convento de Santa Catalina de Zafra**, **casa de Castril-Museo Arqueológico** y **convento de la Concepción**.

A partir de la **calle La Gloria**, una serie de calles rectas, estrechas y en pronunciado declive unen la **Carrera** con **San Juan de los Reyes**. El nombre de **Gloria** ya lo tenía esta calle desde la ocupación cristiana, en el siglo XVI. La leyenda aporta sus datos para el nombre: dos caballeros que quedan extasiados, cuando caminaban por ella, por una música que «sonaba a gloria». Muy simple.



En la casa nº 4 de la **calle del Santísimo** es muy posible que naciera **Mariana Pineda**, la heroína liberal granadina. Su infancia la pasó en esta calle. En el portal de la citada casa aparece el escudo de la familia. Hay restos moriscos en esta casa.

Las callejuelas **Horno de Vidrio y Monte de Piedad**, ambas sin salida, son cortadas en perpendicular por el callejón **Espino**. Es un típico reducto urbano que desemboca en el amplio **Paseo de los Tristes**.

El nombre de **Horno de Vidrio** puede tener su origen en el horno de piedra en el que los árabes la cocían y que dio nombre a la antigua calle **Horno de Piedra**; la evolución del nombre (piedra a vidrio) carece de una razonable explicación histórica.

Sí está clara, y con justificación histórica, la procedencia del nombre **Monte de Piedad**. En esta calle, esquina con el **Paseo de los Tristes**, tuvo su primera ubicación el **Monte de Piedad**, una institución benéfica que había sido fundada en 1741 por el sacerdote **Francisco Sánchez Jiménez**. La institución quebró en 1864 y se rehabilitó en 1893, cambiando de lugar (**a San Matías**). La casa fue restaurada hacia el año 1928.



En la **calle del Candil** lo más destacable es que en ella habitó, hasta 1719, el célebre escultor **Pedro Duque Cornejo**.

Hemos hecho referencia al atractivo que el barrio de **Axares** tuvo para los árabes acomodados. No es extraño que en este lugar hubiese algún taller de fundido o chapado de oro y que le diera nombre a la **calle Horno de Oro**. Digna de mención es la vivienda nº 14 que se construyó después de la conquista; tiene patio rectangular y alberca rodeada por naves estrechas; en los frentes menores, triples arcos sobre columnas árabes; en el piso alto, corredores con **balaustrada gótica** y dos salas con **artesonado mudéjar**. La fachada carecía de **vanos** en su origen; presenta aleros de **canecillos** musulmanes y la puerta con **arco apuntado** de ladrillo y **alfiz** con **lacería**. La casa fue restaurada a mediados del siglo XIX.

La hoy llamada **calle Gumiel de San Pedro** fue llamada en época musulmana **Muley**. En esta calle vivió, en el siglo XVI, el canónigo **Don Pedro Gumiel** que intervino en la fundación del convento de **Santa Paula** y es muy natural que le diera nombre a la calle.

Terminamos este recorrido, por el entorno de la **Carrera del Darro-Paseo de los Tristes**, con la **calle Victoria** y plaza y callejón del mismo nombre. Reciben éste del convento franciscano que, fundado en 1509, existió en el lugar. Destacaba su hermoso patio, la escalera con bóveda de piedra y ricos **artesonados mudéjares y renacentistas**.



La casa nº 9 de la **calle-Cuesta** ofrece restos de su antigua riqueza arquitectónica como son dos arquillos a los extremos del cenador y la portada de una sala con **celosías** de yeso. En el piso superior una de las salas presenta un rico **artesonado**.

Curiosidades y otros datos

- * En donde estuvo el **convento de la Victoria** (hasta finales del XIX) existió en tiempo de los árabes una huerta llamada «**Horra Batayna**».
- * En la iglesia del **convento de la Victoria** estuvo enterrado **Sancho de Nebrija**, hijo del célebre gramático **Elio Antonio de Nebrija**.
- * En el solar del derruido **convento de la Victoria** se construyó un edificio para orfelinato, por la **Asociación granadina de Caridad**, en 1937. Es el que vemos en la actualidad.
- * Junto al puente actual, que comunica el **Paseo de los Tristes** con la margen izquierda del **Darro (Del Aljibillo)**, hay restos de otro puente árabe llamado **de los Labradores**.
- * Próximo a la **casa de las Chirimías** estaba el puente del mismo nombre (los árabes llamaban **Raxiq**), que fue reconstruido en 1882.
- * Cuando se hacían fiestas de toros y cañas, en el **Paseo de los Tristes**, había que cubrir el río con un andamiaje para ampliar el espacio.



* En el **convento de la Concepción** profesó y se internó hasta su muerte, la madre **Sor Gertrudis de Jesús**, que adquirió fama de santa en **Granada**.

* La portada del hospital árabe, **el Maristán**, está reproducida en el **Museo Arqueológico de Madrid**.

* En la **casa de los Agreda** de la **Cuesta de Santa Inés**, había un banco de piedra a la entrada en el que acostumbraba descansar **San Juan de Dios**. Existe un lienzo del siglo XVI encajado en un retablillo.

* La torre-puerta que existía en la muralla árabe, que recorría el final del **Paseo de los Tristes**, en la confluencia con la **Cuesta del Chapiz**, es nombrada de distintas formas, según los especialistas y la época: puerta **del Aljibiilo**, **de Guadix Baja** o **del Solecito**.

* **El Bañuelo** recibía en el siglo XV otros nombres: **Yawza**, **Baños del Nogal**, **Baños de Palacios** y **de la Puerta de Guadix**.

* El beaterio de **Santa Inés** fue fundado por el **licenciado Bazán** en los primeros años del siglo XVI.



* El poeta **Rafael Guillén** dice de los aljibes granadinos: *«son los peldaños húmedos y oscuros por los que pueden varias generaciones descender a su común y ajetreada historia»*.

* Frente al **Paseo de los Tristes**, en la margen izquierda del **Darro**, está el **carmen de los Chapiteles** que, en el siglo XVI, se llamó la **«Casa del Moro Rico»**. Esta casa fue posteriormente propiedad del **Gran Capitán** y en el siglo XVI la adquirió el **marqués del Carpio**.

* En la ruta del **Aljibillo al Avellano** hay tres fuentes: **la de la Salud**, **la Agrilla** y **la del Avellano**.

* El padre **Velázquez de Echevarría** recoge, en el siglo XVIII, la tradición acerca de las propiedades curativas de la zona del **Avellano**.

* La acequia de **Santa Ana**, que abastecía parte de la **Medina** musulmana, se llama **Romayla**.

* En un azulejo del frontal de la fuente del **Avellano** se lee: *«en recuerdo de Ángel Ganivet, genuino escritor granadino fundador de la Cofradía del Avellano que enalteció en sus obras la belleza del paisaje»*.



* Se dice que muchos alcaides musulmanes tenían sus palacios en el barrio de **Axares**.

* Cuando se colocó la placa-fuente del **Avellano** (año 1830) era **Capitán General de Granada Don José Ignacio Álvarez Campana y Corregidor el marqués de Altamira**.

* En el siglo XIX, el escritor **Jiménez Serrano** hablaba de la **Acera del Darro** como «cielo bajo» en atención a las miles de luces que por las noches se hacían ver a través de las ventanas de las estrechas callejuelas.

* En la ladera del **Avellano** estuvo, en el siglo XIV, la rábita **Lyam**.

* Los dos leones de piedra del antiguo hospital árabe, **el Maristán**, se encuentran actualmente en **los jardines del Partal**. Son de época zirí, siglo XI.

* Uno de los pocos restos de carpintería musulmana, es un pasamanos-celosía de madera que se encuentra en la **casa de Zafra**.

* Las callejuelas situadas a las orillas del **Darro** recibieron el nombre de «**arrecifes**».

* En el lugar donde se levantó el citado **Maristán** existía anteriormente una **Alhóndiga** o almacén.



* El arqueólogo granadino don **Manuel Gómez Moreno** vivió en la calle **Aceituneros**, a finales del siglo XIX.

* El poeta **Manuel Machado** dice que los aljibes pertenecen al «agua que llora».

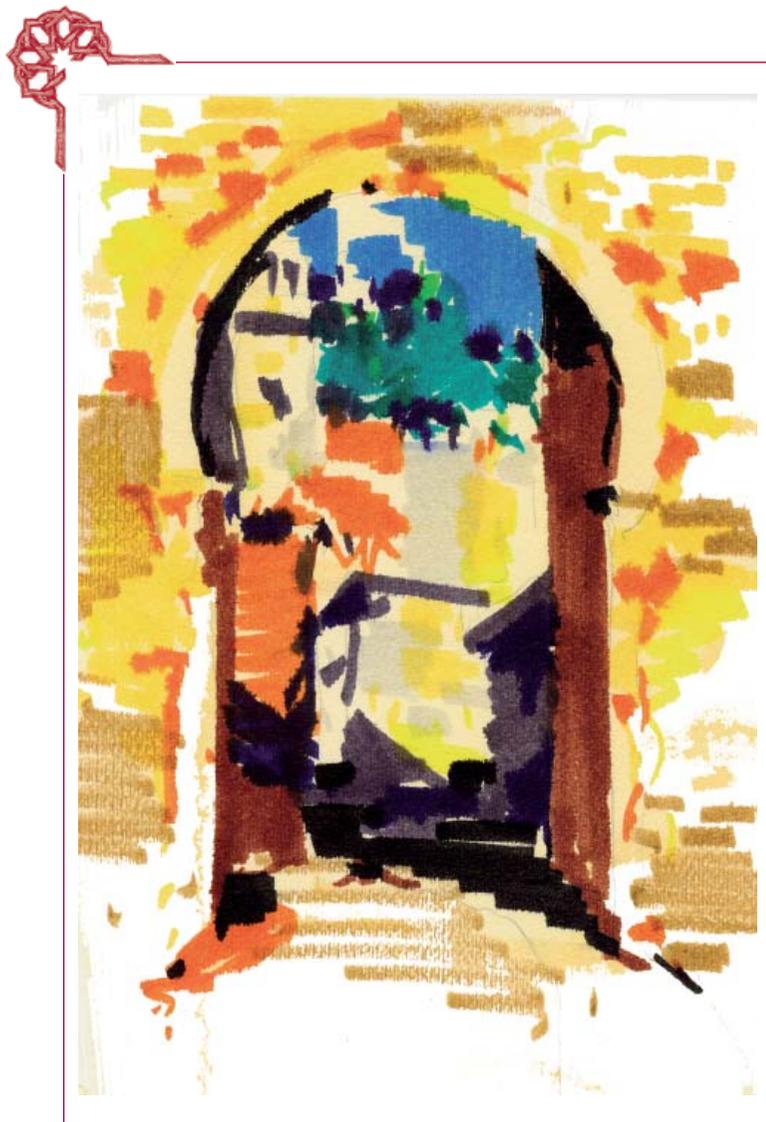
* En el año 1609 se llevó a cabo una reordenación de la **Carrera del Darro-Paseo de los Tristes**.

* **El barrio de Almanzora**, a la izquierda del río **Darro**, fue fundado por el rey zirí **Badis** y se unía a la acera derecha por el **punto de los Barberos o de los Alhajames**.

* El rey **Badis** construyó también la **gima** o pequeña mezquita **Almanzora**, consagrada como iglesia católica en 1494 y convertida en parroquia en 1501. Sobre ella se levantó la iglesia de **Santa Ana**.

* El puente **Al Cadí**, frente al **Bañuelo**, lo mandó construir el **Cadí Ben Tawba**, en 1055, reinando **Badis**, y se demolió en el año 1643.

* Enfrente del puente del **Cadí**, a la orilla del río, estaba la **puerta de los Panderos o Bid al-Difat**, de donde arrancaba la muralla de **la Alcazaba Nueva o Gidida**.



102

CALLE DE ELVIRA

La calle de Elvira, y sus inmediaciones, tienen un claro origen árabe. Pero los restos encontrados nos muestran que, precisamente, hasta muy cerca del área que estudiamos, llegó el extrarradio de la ciudad romana. En la zona que hoy ocupa la iglesia de San José estaría la Acrópolis romana, tal como se deduce de las excavaciones realizadas hasta la fecha.

103

Referencias históricas

El nombre de la calle tiene su origen en la puerta de entrada al recinto-arrabal del **Albaicín: puerta Elvira**. Y este nombre se debe, a su vez, a la orientación-guía de la puerta hacia **Sierra Elvira** y a la fortaleza que allí establecieron los musulmanes tras la conquista del territorio de la vega: **Ilvira**.

Puerta Elvira fue construida en el siglo XI reinando **Habbus** (1019-38) de la dinastía zirí. En el siglo XIV, con los nazaritas en el poder, **Puerta Elvira** fue reconstruida y los restos de esa construcción son los que han llegado hasta nosotros.

El historiador **Henríquez de Jorquera** nos describe la **Puerta Elvira** de finales del siglo XVI:

Defendía su entrada un fuerte muro con tres puertas. La puerta principal se encuentra en un torreón. Esta puerta daba acceso a otras dos: la de **Cava** que lleva al **Albaicín** y la que conduce a la calle **Elvira**. La imagen de nuestra señora de las **Mercedes** está colocada sobre la puerta principal.

En palabras de **Seco de Lucena**, **Puerta Elvira** «se componía de tres arcos diferentes: el primero daba al exterior por bajo del que hoy existe y en él estaban las puertas forradas de hierro...».

Fue, sin duda, la **Puerta** más estratégica e importante de la **medina** musulmana, tal como se deduce de las palabras del geógrafo egipcio del siglo XIV **al-Umari** que la define como «*la más considerable*» de cuantas contiene el recinto amurallado de la ciudad.

Como ya indicamos, cuando tratamos del conjunto del **Albaicín**, la expansión de la **medina** se produjo en todas direcciones, partiendo de la **Alcazaba Cadima**.

Hacia el sudoeste, esa expansión llegó hasta la zona del **Sened o Zenete** que pronto, con la llegada masiva de inmigrantes, formaría uno de los barrios más importantes, ya en el siglo XI, con los reyes ziritas en el poder. El nuevo barrio del **Zenete** quedaba fuera de las murallas de la **medina** pero muy próximo a ellas; barrio y **medina** se comunicaban a través de las puertas de **al-Asad (Vistillas de San Miguel o del León)**, **Monaita**, al noroeste y la de **al-Hassrin** (o de los **Estereros**) en la **Cuesta de San Gregorio**.

Con la ampliación del recinto amurallado, en el siglo XIV, toda el área del **Zenete** quedó integrada en la **medina**.



La prueba evidente del atractivo del **Sened** es la serie de construcciones que los propios monarcas promovieron en el lugar y que servirían para que otros dignatarios emulasen a los reyes y se instalasen en la zona: palacio real, mezquita, aljibes, casa **al-Horra...** se construyeron entre los siglos XI-XV, con preferencia en la zona comprendida entre **San Miguel y San José**.

El llamado palacio de **Badis o Alcázar** ya existía a mediados del siglo XI, pues en ese tiempo fue asesinado allí, por las turbas, un visir o ministro del propio rey **Badis**.

Los escritores árabes se muestran muy elogiosos hacia el palacio, que *«no tiene semejante en tierras de musulmanes ni de infieles»*.

El palacio fue construido con ostentación y dotado de un lujo excesivo, del que se aprovecharon los **almorávides** cuando conquistaron **Granada**, el año 1090. El botín fue cuantioso en lingotes de oro, joyas, monedas, etc.

Como dato curioso, diremos que el de **Badis** fue el único palacio real hasta la llegada de los nazaritas que, con la construcción de la **Alhambra**, anularon el prestigio del de **Zenete**.



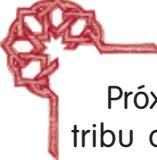
Los primeros cristianos conquistadores aún pudieron disfrutar de los restos que se conservaban. Entre los aspectos destacados cabe señalar la existencia de la célebre veleta, representando un jinete moro, en bronce. Era el llamado **«Gallo del Viento»**, por lo que se conoció al palacio como **«La casa del Gallo»**. El rey **Badis** fue enterrado en una pequeña mezquita junto al palacio. El sepulcro, de mármol, existió hasta el siglo XVI.

La casa de la reina o **Dar al-Horra** es un pequeño palacio árabe de mediados del siglo XV y en él vivió **Aixa**, la madre del rey **Boabdil**.

Los cimientos de esta casa se hicieron sobre los restos de muros de argamasa del citado palacio de **Badis**. Su estructura es de patio rectangular (10 por 8'20 metros), con su pequeña alberca, un alero de madera y un pórtico de triple arco en los testeros. Este edificio fue reconstruido a principios del siglo XX por el arquitecto granadino **Torres Balbás**.

Junto a la portada lateral de la iglesia de **San Miguel** aparecen restos de construcciones árabes como son: su aljibe, con arco de herradura sobre columnas romanas, y la mezquita del siglo XIII.

El **Portillo de San Miguel** presenta una torre con cimientos del siglo VIII, que sirve de base al mirador.



Próximos a este lugar vivieron los soldados de la tribu africana de **los zenetes** que formaban la guardia personal del rey **Badis**.

Quizá el más destacable testimonio de la presencia musulmana en este área sea el **alminar** de la mezquita, hoy torre de la **iglesia de San José**. Aquí estuvo la **aljama-mezquita de Muratabín** (o de **los Morabitos**), una de las más antiguas de **Granada** (siglos VIII-X), que fue derribada en 1517, para construir el templo cristiano.

Digno de mención es el palacio de **Muley Hacen**, luego **hospital de la Tiña** o **casa de las Monjas**. Situado en la **calle Oidores**, fue construido por ese monarca nazarí en la segunda mitad del siglo XV.

En este palacio real árabe fue reconocido **Boabdil** como monarca cuando se refugió en la **Alcazaba**, enfrentado a su tío **El Zagal**. Quedan restos de su grandeza arquitectónica en una sala con mirador.

Los **Reyes Católicos** cedieron el palacio al **marqués del Zenete**, cuyos descendientes lo conservaron hasta 1630, en que fue adquirido por el caballero granadino **Don José de la Calle y Heredia**, que fundó en él un hospital para tiñosos, en 1662. Fue dedicado a nuestra **Señora del Pilar**.



En el año 1939 fue remodelado y ampliado por el Ayuntamiento y se destinó a orfanato de niñas regentado por las madres mercedarias. Parte de los restos del antiguo palacio están en el **Museo Arqueológico Provincial**.

La zona de **Zenete** fue núcleo de la **medina** durante gran parte de la dominación árabe y especialmente con la **dinastía zirí**, en el siglo XI, ya que esos monarcas residieron en ese palacio, ya citado, de **El Gallo o Casa de la Lona**.

Por otra parte, la calle **Elvira** fue, en tiempo de los árabes, uno de los principales centros comerciales, junto al **Zacañín y Alcaicería**.

La conquista cristiana afectó a la zona **Elvira-Zenete** de forma similar a como lo hizo con el resto del **Albaicín**, si bien con algunas peculiaridades, como pudo ser que en este lugar no predominara el asentamiento de gentes pudientes sino más bien de la clase media. Se produjo el mismo proceso de destrucción de mezquitas, palacios, aljibes (estos en menor medida). En su lugar se erigen otras tantas iglesias: **San Miguel** se levanta sobre las ruinas del palacio-mezquita de **Badis**, **San José** sobre la mezquita de los **Morabitos**, etc.



El llamado **Hospital del Corpus Christi** fue fundado en 1491 por una **Hermandad** surgida en el pueblo de **Santa Fe**, mientras se ultimaban los detalles de la conquista de **Granada**. Después fue convento de los agustinos calzados y su iglesia fue la popularmente conocida como de «*los hospitalicos*».

Frente al **Hospital del Corpus** estuvo el de la **Caridad y del Refugio**, demolido en 1915.

La **iglesia de Santiago** se construyó sobre la pequeña **mezquita o gima Darax**. Su construcción se inicia en 1525. Fue reformada en 1885 tras el deterioro sufrido por el paso el tiempo y los temblores de tierra.

Sobre la actitud de las autoridades cristianas respecto a la convivencia religiosa con los moriscos, digamos que las tres principales parroquias de la zona (**San Miguel Bajo, San José y San Gregorio**) sólo admitían como feligreses a los cristianos viejos y no a los moriscos conversos.

Aparte de las obras dispersas que se llevan a cabo, en el siglo XVI por parte de los cristianos, la mayoría de las mismas se concentran en dos puntos definidos: **San Miguel-Santa Isabel la Real**, al norte y **San José-San Gregorio**, al sur.



San José representa uno de los pocos ejemplos en que se respeta la construcción árabe. Gracias a ello podemos disfrutar del alminar o torre de la mezquita de los **Morabitos**, sobre la que se construyó la Iglesia, y aunque la torre hubo de adaptarse para campanario, la conjunción de estilos árabe y cristiano es llamativa.

También hemos de mencionar la conservación del aljibe (los aljibes fueron mucho más respetados por necesarios y porque su existencia no entrañaba ningún reto de poder como ocurría en el caso de mezquitas o palacios).

El lugar donde está la iglesia de **San José** estuvo ocupado por la mezquita de los **Morabitos**; tras la conquista, se procedió a la bendición cristiana. La ceremonia la llevó a cabo el primer arzobispo fray **Hernando de Talavera**, el 7 de marzo de 1492. Se erigió en parroquial en 1501 y fue demolida en 1517 para construir el templo cristiano.

Próximas a la mezquita de los **Morabitos** existían unas mazmorras árabes en las que se torturaba y enterraba a los cristianos. En este lugar, **los Reyes Católicos** ordenaron la construcción de una ermita, dedicada a **San Gregorio**, uno de los obispos de la **Ilíberis**, de quien era devoto el arzobispo **Talavera**.



La ermita fue cedida a una congregación de clérigos menores de **San Francisco** que desde 1686 se hicieron cargo de la misma.

En los últimos años del siglo XVII se había convertido en templo y posteriormente se le agregó la capilla mayor y la torre.

A finales del XIX se cedió a las monjas del **Santo Espíritu**, y tras los graves problemas del periodo de la **II República**, fue restaurado por el Ayuntamiento y cedido a **las monjas clarisas**, que previamente se habían unificado con las del **Santo Espíritu**.

El propio nombre de «**Santa Isabel la Real**» nos muestra el interés de la **reina Católica** en el lugar y en la fundación del convento.

En principio se pensó instalarlo en la propia **Alhambra** pero, al fin, y por fortuna, la **Real Cédula** de 15 de septiembre de 1501 ordenó su erección en este lugar de antiguos palacios de los reyes moros, pese a que estos edificios-solares ya habían sido otorgados al secretario de los reyes **Hernando de Zafra**. No hubo problema, ya que el secretario fue muy proclive a la cesión a cambio de otros terrenos-edificios en la **Carrera del Darro (Casa de Castril e inmediaciones)**.



El convento de **Santa Isabel**, como era lógico siendo la reina su protectora, fue muy bien dotado y tuvo como primera abadesa a **Doña Luisa de Torre**, viuda del **Condestable de Castilla**.

Doña Luisa había tomado el hábito de **Santa Clara** en **Écija** y vino a **Granada** con veinte monjas más en 1507, iniciando así la vida conventual.

Una gran huerta con su alberca hermozeaba el convento, que pasó a propiedad del Ayuntamiento a finales del siglo XIX.

El que podríamos llamar «núcleo de **San Miguel**» abarca **Iglesia, Plaza, Mirador, Calle y Corralón**.

La iglesia se construyó en la primera mitad del siglo XVI sobre una mezquita; fue parroquial hasta 1842 en que se suprimió y su feligresía quedó agregada a la de **San José**. Esta parroquia fue una de las más pobladas del **Albaicín** y con una feligresía de la más alta sociedad granadina.

El Corralón es una construcción civil típica del siglo XVI; quedó prácticamente en ruinas a finales del XIX, pero hoy está reconstruido. En él se mezcla el arte árabe y cristiano: un patio cuadrado con galerías, balaustera de madera en el piso superior y **yesería morisca**.



Muy próximo se encuentra el mirador «**Vistillas de San Miguel**» cuyo pretil está sobre la muralla árabe que cerraba el arrabal del **Albaicín**. Aquí se abría la puerta **del León**.

A partir del siglo XVII, la zona **Elvira-Zenete** sufre un importante despoblamiento por la expulsión de los moriscos y la alteración de su estructura urbana con el abandono de viviendas y la aparición de cármenes. Es digno de reseñar el de **San Antonio**, a espaldas del convento de **Santa Isabel la Real**, en el que está la **Puerta de Monaita**.

En el siglo XIX la calle **Elvira** estuvo en el punto de mira de los reformistas, para convertirse en la gran arteria que atravesara la ciudad y creara un área urbana de ocupación inmobiliaria por parte de la floreciente burguesía azucarera que, a finales del siglo XIX, deseaba invertir en viviendas de lujo; la estructura de la ciudad antigua no se lo permitía. La antigua calle de **Elvira** se salvó: se optó por abrir la actual **Gran Vía**, muy cerca y paralela a **Elvira**.

A lo largo de todo el siglo XX, se puede decir que la zona de **Elvira** ha visto pasar el tiempo a la vez que se producía el deterioro de sus calles y viviendas. Sólo ejemplos muy puntuales sirven de excepción.



A finales de siglo se inicia un cambio de tendencia que, respetando lo antiguo, establece las reformas precisas para hacer la zona más habitable. No cabe duda de que su proximidad al centro comercial actual es un atractivo que, a su vez, sirve de freno por los elevados precios de los inmuebles.

Puerta Elvira, símbolo y origen del nombre de la calle, vivió hechos importantes de la Historia, entre los que destacamos:

- * La entrada de **Mohammad Aben Alahmar**, que ocuparía el palacio del **Gallo del Viento** y crearía la dinastía nazarí.
- * Por **Puerta Elvira** salió un poderoso ejército para reconquistar **Jaén**, que había caído en poder de las tropas cristianas en los primeros años del siglo XV.
- * Por aquí deambulaba el sultán **Muley Hacen** cuando perdió la ciudad de **Alhama de Granada**.
- * Los **Reyes Católicos** hicieron su entrada triunfal en **Granada** por esta puerta el día 6 de enero del año 1492.



Azacayas es una corta calle que une **Gran Vía** con **Elvira**. El término árabe **azacaya** significa fuente, noria o conducción de agua. En las azacayas granadinas solían lavar la seda los tintoreros. En donde hoy se encuentra esta calle hubo un barrio de la **medina** árabe, llamado **Saqayat al-barrazín**. Sus restos desaparecieron al construirse la **Gran Vía**, a finales del siglo XIX.

La **calle Arteaga**, paralela a la anterior, puede deber su nombre a **Juan de Arteaga**, cantero que trabajó en la catedral de **Granada**, a las órdenes de **Diego de Siloé**.

Marqués de Falces es una de las calles que quedó dividida por la **Gran Vía**. Su nombre, que se mantiene en los dos tramos, está en relación con la familia de don **Alonso Carrillo de Peralta**, que vivió en este lugar y ostentaba dicho título, entre otros.

Una diminuta callejuela parte de **Elvira** y no tiene salida: **Penitencia**. Antes se llamó **calle del Yeso**.

La **calle Álvaro de Bazán** sale de **Elvira** y atraviesa la **Gran Vía**. Don **Álvaro, marqués de Santa Cruz** (1526-88), fue un ilustre marino granadino que participó en guerras como **Lepanto** o **Túnez**. La calle se llamó antes de «**Los Lecheros**».



Calle Valentín Barrecheguren. Este nombre corresponde a un pintor granadino del siglo XIX. Es una típica vía del antiguo recinto musulmán. Desde 1893 se llamó así; pero antes tuvo otros nombres como **Espaldas del Ángel**, por estar situada junto al convento del Ángel (ahora Banco de España) y **Angosta de la Botica**, que no precisa explicación.

Tal vez fuera la **calle de la Cárcel** la que más padeció los efectos de la construcción de la **Gran Vía**, por ser una de las más importantes que dividió-destrozó la nueva vía. En ella, aunque fuera de los límites que tratamos, estuvo la **cárcel Baja** o penitenciaría de la ciudad.

Es de agradecer que aparezcan entre los nombres de las calles personas que nos hacen recordar la historia local. Es el caso de la recoleta **calle de Cetti-Meriem**. En este lugar estuvo ubicado el palacio de **Mohamed Ibn-Maw**, yerno del sultán **Mohamed VI** y padre de la princesa **Cetti-Meriem** que dio nombre al palacio. Al construir la **Gran Vía** se demolió el edificio y sólo nos queda la pequeña calle y el nombre de **Cetti-Meriem** como recuerdo histórico.



Las calles sufren, padecen los hechos históricos cual si se tratara de seres vivos. El pasado de la **calle Almiroceros**, en tiempos árabes, debió ser rico, bullicioso, alegre, esperanzador. Pudo mantener su vigor en la época cristiana, como parte integrante del centro religioso-comercial **Catedral-Zacatín**; pero el siglo XIX le dio el golpe definitivo, al construirse la **Gran Vía** y dejarla allá, aislada, sola con su suerte. Y su suerte no pudo ser más penosa: sólo algún comercio perseverante nos recuerda en qué fundó su pujante pasado.

Calles con historia y nombres sin historia, nombres con historia y calles sin historia. Este último caso es el de la moderna **callejuela Abenamar o Abenhamar**, hecha para compensar los deterioros producidos por la **Gran Vía**. Aquí estuvo el barrio árabe de la **Sillería**. El nombre de **Abenamar** puede referirse al caudillo árabe del romance, o al príncipe nazarita **Abenalmao**.

Joaquín Costa fue un aragonés que vivió en la segunda mitad del siglo XIX. Por su obra política, pedagógica, etc. merece tener una calle con su nombre en cualquier lugar y **Granada** se dignifica teniéndolo en una de las suyas. **Joaquín Costa** es calle céntrica y acogedora.



El nombre **Bodegoncillos** tiene su razón de ser en los bares existentes en el lugar. Lo de **Hermosa** (otra callejuela) no se justifica hoy. Su «hermosura» la tendría cuando era prolongación del **Zacatín**.

Entre las dos **Caldererías** (Nueva y Vieja) y Elvira queda un triángulo del más puro tipismo árabe, formado por la **Callejuela Corpus Christi** y los **Callejones del Señor y los Peregrinos**, estos dos últimos sin salida.

No podía faltar en el repertorio de nombres de las calles el referente a los animales domésticos y así tenemos, muy próximas entre sí, las **del Perro y del Gato**. Este último nombre está envuelto en una leyenda de la cual se concluye que el Rey concedió a un burlado marido, que el gato figurara en el escudo de su familia, por haber justificado ante el monarca su crimen pasional con la natural interrogante, que el rey se vio obligado a contestar con la lógica y única respuesta: ¿qué haría un gato con un ratón al que encuentra comiéndose su ración?. ¡Matarlo!. En la misma esquina de esta calle estuvo la casa con el escudo del gato.

La **calle del Perro**, denominada **Alta** en este lugar, recibió en otro tiempo el nombre de **calle de México**.

Un trazado complejo (de plaza, cuesta y callejón) se nos presenta hacia el sudoeste del **callejón del Gato**. En casi todo el enclave se dan los nombres que nos recuerdan las actividades que se desarrollaron, con preferencia, en el lugar: **Lavadero de la Manchega, Correo y Correo Viejo y Marañas** (ésta era la hilaza de la seda que no se podían dedicar a obras finas).

Más próximas a **Elvira**, las **calles Aguirre, Gadeo y Rueda Bolas**. Las dos primeras, sin salida, nos recuerdan personas merecedoras de figurar en el callejero:

Manuel Gadeo fue alcalde de **Granada** en 1856 y el promotor de la construcción de los **jardines del Triunfo**; no de los actuales, sino de los existentes en la superficie que hoy ocupa la **Escuela Normal de Maestros** y las viviendas militares de su trasera.

Francisco Aguirre fue canónigo de la catedral de **Granada** y administrador del hospital de **Santa Ana**, en 1637. Hay muchos **Aguirres** en nuestra ciudad. Otro meritorio para dar nombre a la calle sería Don **Melchor de Aguirre**, que vivió en el siglo XVII y que trabajó como arquitecto en la catedral y en la fachada de la iglesia del **Perpetuo Socorro**.

Paralela a la calle **Elvira**, por el este, y cercana en el plano, pero «alejada» por el desnivel existente entre ambas, es una vía que tiene su recorrido dividido en varios nombres: **cuesta de Beteta, Molino de la Corteza de San Andrés y Serrano**.

La **cuesta de Beteta** debe su nombre a **Jorge de Beteta**, que participó en la conquista de **Granada** y se estableció en la ciudad. Previamente se llamó esta calle **Cuesta del Paso**.

El nombre de **Molino de la Corteza de San Andrés** viene de la existencia en el lugar de un molino, en el que se obtenía el tanino tras moler las cortezas de las encinas. La proximidad a la parroquia de **San Andrés** justifica el nombre completo.

Desde el **callejón Serrano**, y a través de la **calle Abarqueros**, nombre del oficio que pudo ser frecuente en el lugar (la abarca era un calzado modesto y duradero muy utilizado en tiempos pasados), llegamos a la calle **Zenete**.





La calle Zenete destaca por su longitud. El origen del nombre se presta a diversas interpretaciones: para unos estudiosos, viene del árabe **Sened o ladera** (a los soldados que luego se establecerían en la zona, en tiempos de los ziritas, se les llamaría «cenetes»); para otros el nombre es **de origen africano, de una tribu** cuyos soldados vinieron y se establecieron aquí dando nombre a la calle. Ya dijimos que en este lugar vivió la flor y nata de la sociedad de los ziritas en el siglo XI.

El **Zenete** se continúa en **Álamo del Marqués**, cuyo mismo nombre lleva la plaza próxima. En otro tiempo vivió aquí el **Almirante de Aragón y marqués de Priego, Don Francisco de Mendoza**.

El nombre de **Los Negros** (calle y placeta) es evocador de la estancia aquí de gentes africanas.

La **cuesta Cruz de Quirós** nos acerca hacia la **Puerta de Monaita**. En la cuesta existió, hasta principios del siglo XX, una sencilla cruz que está envuelta en la leyenda: **Tello Quirós** fue un noble que habitó en estos parajes albaicineros en el siglo XVII. Los atractivos de su joven esposa, atraparon al caballero **Diego de Figueroa** a quien el anciano **Tello** dio muerte; y para mitigar sus remordimientos mandó instalar allí la cruz.



Un camino y barranco del lugar llevan el nombre **de Don Tello**. Pocos méritos, los del celoso anciano, para que sea recordado por darle nombre a dos lugares: la calle **Cruz de Quirós** y el **Barranco de Don Tello**.

El **Carril de la Lona** es una callejuela estrecha y con excelentes vistas, que llega hasta la cuesta de la **Alhacaba**.

Recordemos que en este lugar estuvo el palacio del rey **Badis**. Luego se instalaron aquí los frailes trinitarios; en el siglo XVIII figuraba como propietario del inmueble un comerciante, **Juan Andrés Gómez**, dedicado a la fábrica de todo tipo de utensilios de cáñamo: cuerdas, velas para barcos, etc.; de la importancia del telar nos da idea el saber que trabajaban en él unos quinientos obreros.

Las vías que nos llevan al conjunto monumental de **San Miguel Bajo y Santa Isabel la Real** son:

callejón del Gallo, plaza y calle de San Miguel, Cauchiles, Cascajal y Oidores.

El **callejón del Gallo** debe su nombre a la ya conocida veleta del **Gallo del Viento**, del palacio del rey **Badis**.



Cauchiles es un vocablo de origen árabe cuyo significado es **cauce pequeño**. En la ciudadela, cauchil era una especie de centro distribuidor de aguas. Recordemos que muy próximo a **San Miguel** había un aljibe y pudo ser en ese lugar donde se distribuyese el agua a parte más baja de la **medina musulmana**.

El término **Cascajal**, que da nombre a otra callejuela, puede estar relacionado con el deterioro-abandono del lugar y los eternos restos o cascajos del derrumbe de edificios.

Entre los núcleos de **San Miguel** y **San José** corren transversales las cortas **calles de Bocanegra, Clavel y San José**.

Pedro Atanasio Bocanegra, fue un pintor granadino que vivió en el siglo XVII y realizó obras de importancia distribuidas por toda **Granada**: Museo provincial, Catedral, palacio arzobispal, etc. Da nombre a una calle que antes se llamó, por su propia configuración, **Escalerilla**.

La **calle Clavel** antes recibió el nombre de **Privada**, en razón a que pudo ser de tránsito sólo para los escasos habitantes de la misma o de alguno de sus moradores más pudientes.



La **calle San José** une los dos núcleos referidos (**San Miguel y San José**) que ya fueran, en tiempos pasados, lugares preferidos de muchos jefes árabes.

Destaca en las inmediaciones la **placeta del Alminar** (torre árabe).

En la **calle Oidores** vivieron muy destacadas personalidades de la vida judicial de los cristianos. Está al oeste y paralela a **San José**, y debe el nombre de **Oidores** a que en este lugar se estableció, en el año 1508, el **Tribunal de la Cancillería**, hasta que en 1528 se trasladó a la casa del **Patriarca de las Indias**. En esta calle siguieron residiendo muchos oidores de la **Cancillería**.

La **calle Almirante** enlaza **Oidores** con la plaza de **San José**. Debe su nombre a **Juan de Almirante**, repartidor real en la parroquia de **San José**; vivió a finales del siglo XVI y principios del XVII.

Hubo otro personaje muy relacionado con la aristocracia asentada en **Granada** tras la conquista: **Don García Bravo de Acuña**, que da nombre al lugar donde residió, la **calle Bravo**. **Don García** fue del **Consejo de Su Majestad** y **Corregidor de Granada** a principios del siglo XVI.

De la **calle de San José** a la **placeta del Toro** discurre la **calle Quijada**, nombre dado en homenaje de **Don Melchor de Quijada**, jurado de la parroquia a principios del siglo XVI. Antes se llamó **calle del Horno**.

En el límite del entorno que hemos señalado para la **calle Elvira**, se encuentra la **calle de La Tiña**. Hubo aquí un palacio árabe que, tras la ocupación cristiana, fue cedido por los **Reyes Católicos** al **marqués de Zenete**. Lo adquirió posteriormente don **Pedro de la Calle** y sería su hijo **José**, capitán de los reales ejércitos, quien fundara en el lugar el **hospital de la Tiña**, para la cura de tales enfermos, cumpliendo un voto hecho tras contraer la enfermedad. Fue a mediados del siglo XVII. Hoy es centro de atención del **Tribunal Tutelar de Menores**.

Desde la **calle de La Tiña**, tras pasar por las **placetas Del Toro y de Sánchez**, y cruzar la **calle del Huerto**, llegamos a la **calle de San Gregorio** última de nuestro recorrido por la zona de **Elvira**.

Desde la parte superior de la **cuesta de San Gregorio**, en la confluencia con la **calle Del Huerto**, descendemos hasta la **placeta de San Gregorio**, ya en la unión con **San Juan de los Reyes**.

Por **San Juan de los Reyes**, tras cruzar la **placeta citada**, aparece la muralla de la **Alcazaba Cadima**, con su **puerta de los Estereros**, a la que los cristianos darían el nombre de **Arquillos de la Alcazaba**.



Próximo al lugar existían unas mazmorras árabes donde se enterraba a los cristianos. Los **Reyes Católicos** dispusieron erigir aquí la ermita de **San Gregorio Bético**; hoy es convento de monjas clarisas.

Curiosidades y otros datos

- * En el exterior de la **Puerta de Elvira** se celebraban con carácter permanente **zocos** o mercados con productos campesinos de la vega. En las demás puertas estos mercados solían ser semanales.
- * En **Puerta Elvira** ponía su «tienda» (una sencilla cesta) **San Juan de Dios**, para la venta de libros, rosarios y otros objetos religiosos.
- * En la **iglesia de San José** están enterrados los artistas **Pérez de Aibar** (pintor), **Felipe González de Valencia** (pintor), **Ruiz del Peral** (escultor). Algunas corporaciones de artistas tenían aquí su domicilio, en una zona habitada por señores y burócratas regios.
- * La **Congregación de Clérigos nuevos de San Francisco Caraciolo** se establece en la calle **Elvira**, en 1638.
- * En una casa, frente a la **iglesia de San José**, hubo cuatro columnas árabes con capiteles del siglo IX, traídos de **Córdoba**. Hoy se encuentran en el **Museo Nacional de Arte Hispano-musulmán**.
- * En la **iglesia de Santa Isabel la Real** fue enterrado (1648) el escultor **Bernardo Francisco de Mora**.



- * En la veleta «**Gallo del Viento**» aparece la leyenda: «*Así ha de ser el guardián de **al-Ándalus***».
- * Los árabes daban a esta veleta un sentido mágico, en el que vaticinaban infortunios que «*arruinarían al dueño y a la casa*».
- * La huerta próxima al **convento de Santa Isabel la Real** fue propiedad de ese convento hasta el siglo XIX, cuando la adquirió el Ayuntamiento.

* La alberca que hay en dicha huerta es el único resto árabe del siglo XV en el complejo edificado de **Santa Isabel**.

* Importantes artistas fueron enterrados en la **iglesia de San Miguel**: los pintores **Pedro Atanasio Bocanegra** (1689) y **Juan de Sevilla** (1695); los escultores **Diego de Mora** (1729) y **Agustín de Vera** (1760).

* En la **calle Zenete** se construyó un aljibe, en el siglo XV, llamado **aljibe de Cuevas**.

* El judío **José Ben Agrela**, visir del rey **Badis**, fue asesinado por las turbas en el alcázar de su rey, en 1056.

* Los terrenos sobre los que se construyó el **palacio al-Horra**, huerta alta de **San Miguel**, fueron adquiridos por la princesa **Aixa**, hija de **Mohamed IX** y luego esposa de **Muley Hacen**, en 1448.

* El palacio **Dar al-Horra** se llamó casa de la **Honesta** porque sirvió de retiro a **Aixa (Fátima)** madre de **Boabdil** y esposa de **Muley Hacen**.

* El sultán **Muley Hacen**, padre de **Boabdil**, se retiraba con frecuencia a descansar a las residencias palaciegas que tenía en la **Huerta Alta**.

* En uno de los palacios árabes que existieron en el **Carril de la Lona** se dice que fue proclamado sultán, por sus partidarios, el príncipe **Boabdil**, en sus luchas hereditarias con su tío **el Zagal**.

* En el palacio de **Badis** estableció su corte el fundador de la dinastía nazarí **Mohamed Alahmar**, hasta que se construyó la **Alhambra**.

* La mezquita sobre la que se construiría luego la iglesia de **San José** se llamó **al-Taibin**.

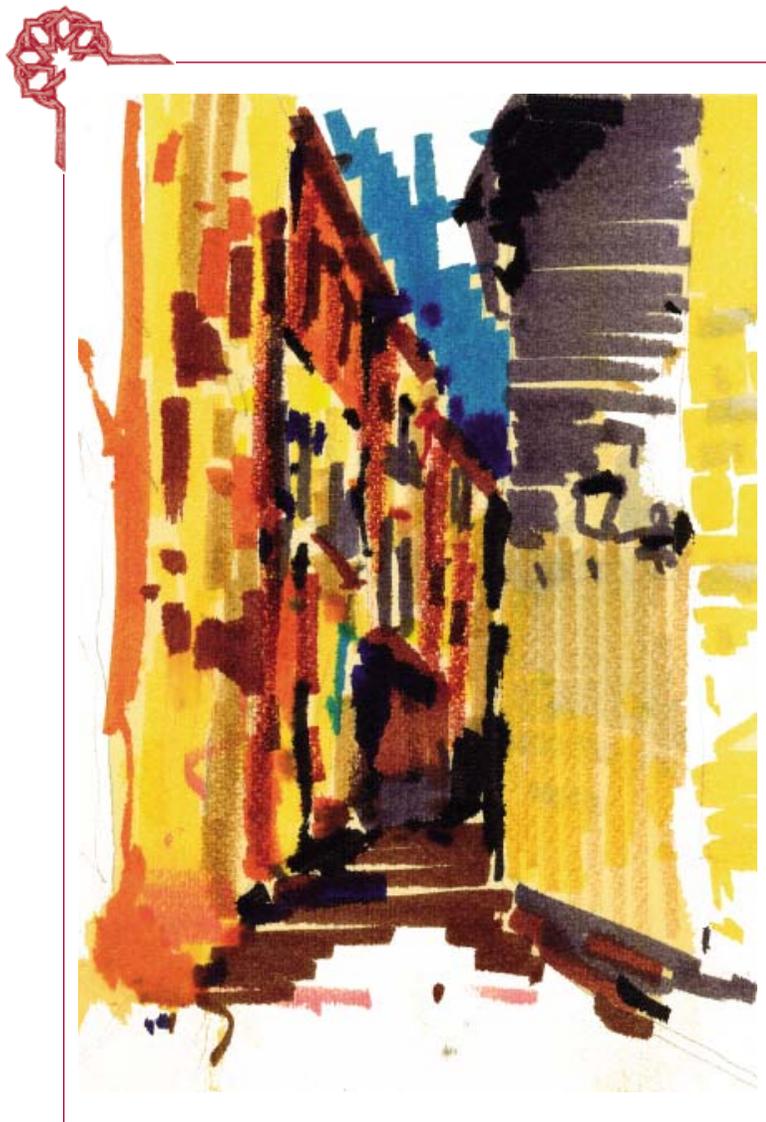
* En la **calle Oidores** vivieron los pintores **Pedro Atanasio Bocanegra** y **Juan de Sevilla** (siglo XVII).

* La **Puerta de Elvira** se restauró en 1610 y cuatro años después se llevaron a cabo derribos frente a la misma para allanar el **campo de las Mercedes** y permitir una mejor vista de la **Puerta**, desde lejos.

* La **iglesia de San José** se consagró, sobre la mezquita de **al-Morabitín**, el 7 de enero de 1492 y es la segunda en antigüedad de **Granada**.

* La **casa del Almirante de Aragón**, situada detrás de la **iglesia de San José**, es del siglo XVI.





SAN JUAN DE LOS REYES

Los Reyes Católicos quisieron dejar constancia no sólo de su poderío militar, con la conquista de Granada, sino de «su presencia», en todos los órdenes. Se confirma, entre otros muchos casos, por el hecho de que una de las calles más importantes de la Granada árabe, del Albaicín, se denominaría, a partir de la conquista, **San Juan de los Reyes**. Lo evangélico-espiritual se asocia a la monarquía, en esa agresiva unión del momento histórico.



Referencias históricas

El origen de la calle de **San Juan de los Reyes** y su entorno se confunde con el del **Albaicín** y el de la propia ciudad de **Granada**. De aquellos remotos orígenes latinos tenemos pruebas arqueológicas en este lugar, como son restos de muros, mosaicos, sepulturas, etc., que atestiguan la presencia romana.

San Juan de los Reyes fue, en su origen, calzada romana extramuros, que iba hasta **Guadix**.

Pero cuando la calle y su entorno adquieren el mayor protagonismo es en tiempo de los musulmanes.

Con los ziritas, la muralla que rodeaba la **medina** estaba próxima a esta calle y cuando el barrio de **Axares** se desarrolló, todo el área de **San Juan de los Reyes** quedó bajo la protección amurallada.

Los monarcas musulmanes establecieron mezquitas y palacetes a lo largo de la calle. Puede servirnos de ejemplo la mezquita de los cristianos conversos, situada en el lugar en que hoy se encuentra la iglesia de **San Juan de los Reyes**. De aquella mezquita se conserva su alminar o torre, del siglo XIII.



Con la llegada de los cristianos la zona sufre la consabida transformación, si bien menos devastadora que en otras áreas. Los edificios familiares de la clase media árabe, aunque fueran muy acogedores y de cierta importancia arquitectónica, no despertaban tanto el ansia dominadora como los palacios o mezquitas.

Un ejemplo más de la «ocupación religiosa» lo tenemos en la iglesia de **San Juan de los Reyes**, cuya construcción se inició el año 1520; en el siglo XIX se hizo en la trasera del templo un convento para residencia de los padres redentoristas y luego fue **colegio-convento de la Presentación**. Hoy es Escuela hogar de las religiosas de la Presentación.

Otro centro religioso es el **convento de la Victoria**, al final de la calle, en su unión con la **cuesta de Chapiz**. Fue fundado en 1509 y dedicado a **San Francisco de Paula**. En el siglo XIX estaba en estado ruinoso y fue rehabilitado para destinarlo a cuartel. Finalmente, en las postrimerías del siglo, fue derribado con lo que se unieron las calles **San Juan de los Reyes** y **Cuesta de Chapiz**.

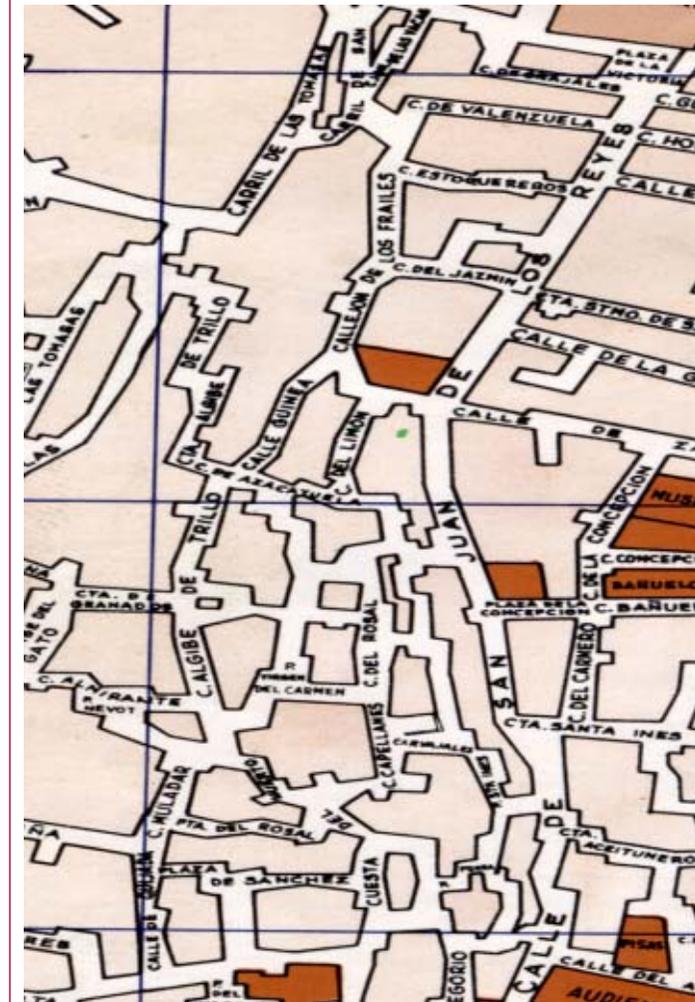
Entre los edificios civiles que se construyeron tras la conquista cristiana, tenemos la **casa de los Agreda** y la de **los Condes de Arco**.

Aunque la construcción de iglesias-conventos y casas señoriales supone un cambio en la estructura urbanística de la zona, la transformación definitiva en la misma se produce cuando se expulsa a los moriscos y van apareciendo los cármenes. Aquí, más que en ningún otro sitio, se detecta el fenómeno. Toda la ladera de la colina y gran parte de las viviendas se vieron afectadas, o por el abandono o por la reconstrucción. El resultado fue la nueva configuración urbana que hoy, con las naturales variaciones, podemos apreciar en torno a **San Juan de los Reyes**.

Las obras en el siglo XIX fueron escasas, salvo aquella demolición del convento de **La Victoria** que ya vimos.

Las planificaciones urbanas del siglo XX han afectado poco al área, si bien han permitido que se mantenga lo valioso y se abran las puertas a un futuro más atento a la defensa del patrimonio cultural de la ciudad.

La rehabilitación y restauración que se lleva a cabo en nuestros días abre un futuro de mayor esperanza.



Calles del entorno

Iniciamos nuestro recorrido por la calle **San Juan de los Reyes** en la parte trasera-norte del edificio de la **Audiencia**. De inmediato nos vamos a encontrar con una primera desviación a la izquierda, y después de pasar por las estrechas callejuelas de **Arremangadas, Placeta de Beso y Cuesta del Granadillo**, nos incorporamos nuevamente a **San Juan de los Reyes**.



La **cuesta Arremangadas** tiene tal desnivel que es preciso mitigarlo a base de escalonamiento. El nombre le viene, sin duda, de la necesidad de levantarse las mujeres sus largos vestidos (de otros tiempos) para escalar los desniveles.

La **calle del Beso** tiene enmarañado su nombre en la leyenda: Una preciosa niña que tras fallecer, al ir a enterrarla fue besada por su madre y con el amoroso ósculo la hizo resucitar. El milagro del beso quedó para siempre estampado en el rótulo callejero. Se llamó antes **Conde Cabra**.

Tan pronto nos incorporamos a **San Juan de los Reyes**, se abre otra vía hacia el nordeste, que nos llevará, a través de la **placeta de Carvajales, calles del Clavel, Carro y Cobertizo**, a encontrarnos nuevamente en **San Juan de los Reyes**.

La **placeta de Carvajales** es uno de los privilegiados lugares de contemplación de la **Alhambra**. **Los Carvajales** fueron una ilustre familia, procedente de **Valencia**, que participó en la conquista de **Granada**.

Ya vimos una **calle del Clavel** en la zona de **San José** y el nombre, tan atractivo y florido, se repite en esta pintoresca callejuela.

En cuanto a la estrechísima **calle Carro**, dejamos constancia de su existencia, que nos permite acercarnos a la **placeta del Cobertizo**. La palabra **cobertizo** indica el modo de cubrir la calle, uniendo los pisos altos de casas de las dos aceras de una misma calle.

Desde el **Cobertizo**, y a través de las típicas calles **de Azacayuela y Limón**, nos dirigimos a **calle Escuelas** colindante con la iglesia de **San Juan de los Reyes**.



Azacayuela es una pequeña calle en ángulo recto. Es el diminutivo de **azacaya**, o acequia, un lugar al cual acudían habitualmente los tintoreros para proceder al lavado de la seda. En otro tiempo se llamó **calle de Ureña**.

A través de la estrecha **calle Limón** arribamos a la **calle-plaza Escuelas**, vía en la que se ubica la iglesia de **San Juan de los Reyes**. El nombre de **Escuelas** tiene su origen en que hubo en este lugar una escuela primaria que los árabes llamaban **mahdara**.

La iglesia de **San Juan de los Reyes** se construyó sobre la mezquita de los conversos (**al-Taibin**), a principios del siglo XVI. Muy cerca aparecen los restos de algún torreón de la antigua muralla de la **Alcazaba Cadima**. De la mezquita se conserva su **alminar** o torre.

Ascendemos por la **cuesta de Careillos**, para llegar al sector de **San Agustín**: **carril, cuesta y calle de San Agustín**.

Careillos recuerda la existencia en este área del barrio musulmán del **Careyyo**, que viene a significar en castellano, **alquería** o poblado pequeño.



Respecto al núcleo de **San Agustín**, recordemos su rica historia: aquí estuvo ubicado, en plena **Alcazaba**, el hospital general de los moriscos; luego, en el siglo XVII (año 1603), se erigió el **convento de Agustinas** descalzas (de ahí el nombre) por orden de cesión dada por **Felipe III**.

A mediados del siglo XVII se comenzó a construir el edificio bajo el amparo del poderoso caballero **Don Antonio de Aróstegui**, secretario del Rey. La obra se terminó en 1694. La iglesia llevó por título el de **San Juan Evangelista** y fue dedicada a nuestra señora de **Loreto**. Los invasores franceses casi destruyeron el convento a principios del siglo XIX y se demolió, tras la desamortización de 1836.

A espaldas de la iglesia de **San Juan de los Reyes** aparece un pequeño rectángulo de callejuelas estrechas y cortas, uno de cuyos laterales es la propia calle **San Juan** y las otras son **Jazmín, Sierra y San Pedro**. Un reducto de lo más típico de la zona.

A partir de la iglesia, el contorno de **San Juan de los Reyes** adquiere sus características de trazado urbano más normal, en calles, si bien estrechas y empinadas, casi en damero.



La primera calle que encontramos, que une **San Juan de los Reyes - San Agustín**, es **Toqueros**, que es calle y placeta. El nombre nos retrotrae a la época musulmana, en la que abundaban los fabricantes de tocas femeninas, prenda de bastante uso y de artístico colorido y vistosidad.

A la **calle Valenzuela**, paralela a **Toqueros**, se le dio este nombre en memoria de **Don Fernando de Valenzuela**, que vivió en el siglo XVII y fue literato, diplomático y filósofo; pero creemos que sus méritos en esos campos hubieran quedado en el olvido ciudadano; no así el de haber sido, también, **Capitán General de Granada**, en 1675.

La calle **San Juan de los Reyes** desemboca en la **placeta de la Victoria** y dos callejuelas, hacia el norte (**Grajales y Frailes**) llevan al **callejón de la Victoria** que comunica con la **cuesta de Chapiz**.

Ya vimos que aquí estuvo ubicado el **convento de la Victoria** que dio nombre a la calle-cuesta-plaza.

La **calle de los Frailes** recuerda a los ocupantes del convento que fueron los de **San Francisco de Paula**, desde 1509.



El límite norte del entorno que tratamos lo situamos en las **calles Santa Isabel la Real, Camino Nuevo de San Nicolás y carril de las Tomasas**, que enlaza con **San Agustín**. Forman todas una calle-línea continua, casi paralela a **San Juan de los Reyes**. Los nombres son aclaratorios del dominio que las comunidades religiosas ejercieron en el lugar, tras la conquista:

Calle-convento de Santa Isabel la Real, calle-convento de San Nicolás, calle-convento de Santo Tomás (o Tomasas), calle-convento de San Agustín.

Seguiremos ahora un recorrido transversal por este entorno. Partimos del final de **Santa Isabel la Real** y a través de la **calle Gumiel y Almirante**, iremos a la **placeta y callejón de Nevot**.

El nombre de **Gumiel**, puede recordarnos a un canónigo que, en el siglo XVI, intervino en la fundación del convento de **Santa Paula**, según ya vimos al tratar del entorno de la **Carrera del Darro**, en donde hay otra calle con ese mismo nombre. Esta que tratamos ahora, se llamó en otro tiempo **Muley**, nombre mucho más a propósito y menos confuso.



La **calle Almirante** es también un nombre repetido. Ya lo vimos en el entorno de **Elvira**; su origen puede ser el mismo **Juan de Almirante** repartidor Real de la **iglesia de San José** que fue nombrado en 1541 y muerto en 1628.

La **placeta y callejón de Nevot** pudieron recibir ese nombre en memoria de uno de los regidores de **Granada** que vivió en el siglo XVI.

Nos vamos acercando al eje de **San Juan de los Reyes** a través del **Muladar de doña Sancha, Babolé y plaza de la Cruz Verde**.

La mezcla de un muladar y una marquesa no es muy frecuente en un callejero. El de **Granada** lo tiene y nos inclinamos a creer que el muladar no fuera «propiedad» de **doña Sancha**, sino del pueblo y que estuviera cerca de la residencia de la ilustre dama de la familia **Mendoza y Cárdenas**, con título de **marquesa de Armuña**.

La **calle Babolé** nos muestra que, a veces, la sensibilidad de los rectores municipales les lleva a dejar permanente recuerdo de trabajos honestos, de gentes humildes. Este es el caso de aquel macero granadino que mereció esta consideración: **Antonio Babolé Jiménez**.



La **placeta de la Cruz Verde** acoge cármenes tan interesantes como el de **la Media Luna y el de Las Angustias**.

Nos dirigimos hacia el este, vía **Capellanes y calle Rosal** y siguiendo por **el callejón Echevarría, placeta del Carmen, Almez y Trillo**, llegamos a la **placeta de Fajalauza**.

Entre tanto «nombre religioso» en el callejero nada tiene de particular uno más. Está más que justificado el de **Capellanes**, para esta placeta y calle, por ser vecinos del lugar muchos de los que hubieran de atender tantísimas obligaciones piadosas de los conventos y parroquias próximas.

La **calle Rosal** nos acerca a la **placeta del Carmen y callejón de Echevarría**. Este recibe su nombre del padre **Juan de Echevarría** que estudió en el **Sacromonte** en la segunda mitad del XVIII y murió en 1808. Fue uno de los participantes en las excavaciones fraudulentas del **Albaicín**, en el siglo XVIII, y hubo de ingresar en una orden religiosa para eludir la acción de la justicia.

Los nombres de la **calle y placeta Almez** son indicativos de la abundancia de esta especie de árboles en la zona.

Por lo que se refiere al **callejón de Trillo** es obligado mencionar la influencia que debió tener esta familia de **los Trillo** en **Granada**. Se les recuerda por tener el nombre de un aljibe, un callejón, una cuesta y una placeta. **Juan de Trillo** (que procedía de la villa del mismo nombre en la provincia de **Guadalajara**) vino a **Granada** con los **Reyes Católicos** y fue jurado de la parroquia de **San Cristóbal**, desde 1498. Todos sus descendientes ocuparon puestos importantes en la milicia, la cultura o la política.

Tras visitar el **aljibe de Trillo**, nos incorporamos a la cuesta del mismo nombre. En donde hoy está el llamado **aljibe de Trillo** hubo, en tiempo musulmán, una rábita y aljibe. Por la **Cuesta** llegamos a la **placeta del Comino**, en la que hay un aljibe.

Es obligado el recorrido por la cuesta y calle del **Aljibe de Trillo** para ir, a través de la **calle Granados**, a los callejones **Atarazana**, **Aljibe del Gato** y un **trozo de la calle María de la Miel**.

Ya era raro que no hubiésemos encontrado en todo el recorrido hecho, una calle con el nombre de **Granados**; este nombre se justifica por dos razones: por ser el originario de la ciudad y por la abundancia de estos árboles.

Ya tenemos aquí el nombre de **Granados**, en uno de los lugares más apropiados para llevarlo por su antiquísimo origen y por su tipismo. Antiguamente esta calle se llamaba de los **Cambrones** (arbusto frecuente en el lugar).

La calle **Atarazana Vieja** nos recuerda la rica artesanía existente en el **Albaicín**. La palabra árabe «**dar-as-sinna**», significa **atarazana**, pero tiene un sentido más amplio que en castellano; para los árabes era taller de manufacturas, en general. La **atarazana**, dedicada al cáñamo, existió aquí en este lugar que tratamos, hasta mediados del siglo XX.

El Aljibe del Gato fue, en otro tiempo, depósito de aguas de la célebre y muy conocida acequia de **Aynadamar**.



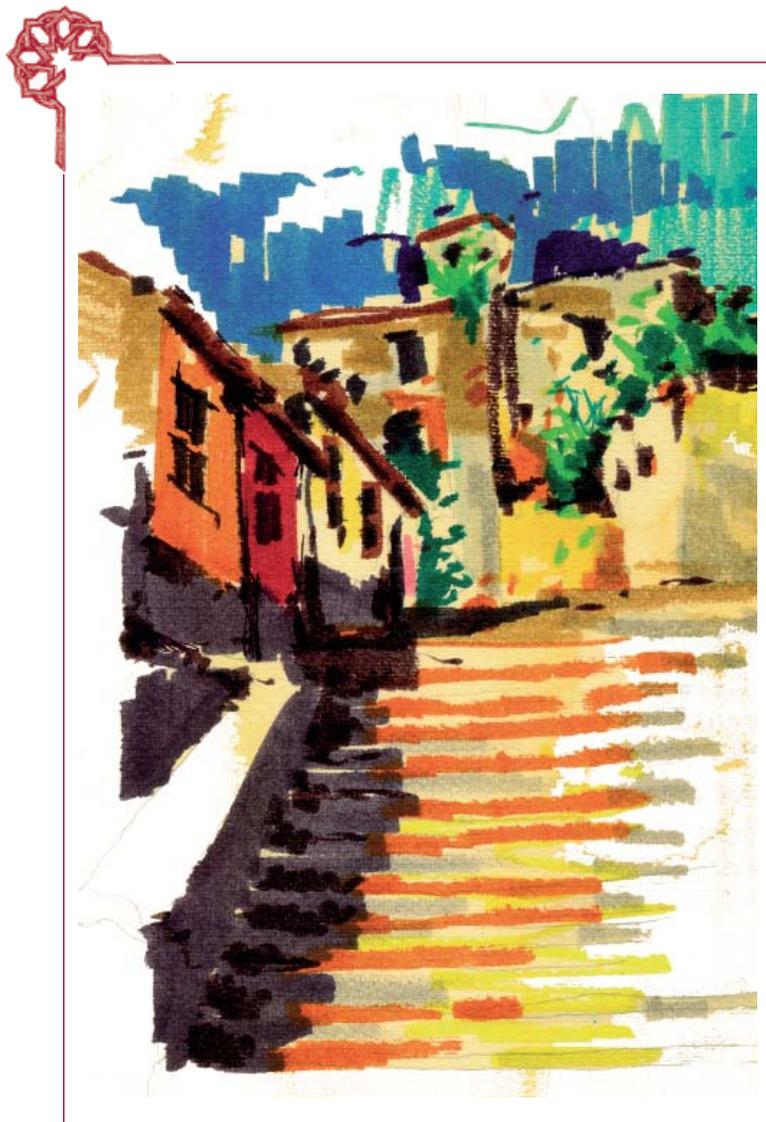


Curiosidades y otros datos

- * Don **Juan de Carvajal** fue uno de los conquistadores de **Granada** y ejerció como alcaide de **Moclín y Lanjarón**.
- * Las armas del escudo familiar de **Alonso Sánchez de Carvajal** pueden verse en la casa número 29 de la **Carrera del Darro**.
- * Entre la **cuesta de San Gregorio** y la **calle del Beso** está la **Casa de Porras**, un ejemplo de arquitectura **renacentista** con rasgos **mudéjares**.
- * Las piedras del demolido **convento de San Agustín** (hecho producido en 1836) fueron empleadas para construir el acueducto que hay frente a la **iglesia de San Pedro**; y los materiales de la fuente del claustro, de dicho convento, se utilizaron en la fuente de **Bibarrambra**, llamada «**Los Gigantones**».
- * En el **Carmen de las Angustias**, en la placeta de la **Cruz Verde**, vivía a finales del siglo XIX, el polígrafo don **Rafael Gago Palomo** que fue cofrade de la **tertulia del Avellano**, dirigida por **Ángel Ganivet**.



- * El padre **Juan de Echevarría** escribió a principios del siglo XIX el libro «**Paseos por Granada y sus contornos o descripción de sus antigüedades**».
- * El padre **José Pérez** fundó el **convento de San Agustín** que perteneció a la parroquia de **San José**. Don **Francisco Pacheco** cedió sus casas como locales.
- * En una placa de la **calle Careillos** se recuerda al ilustre pianista granadino **Francisco García Carrillo** amante del **Albaicín** y sus gentes.
- * La viuda de **Hernando de Zafra** (secretario de los **Reyes Católicos**), Doña **Leonor de Torres** fundó, con buena dotación, el beaterio de **Santa Catalina de Zafra**, en principio, con doce monjas.
- * El minarete-torre de **San Juan de los Reyes**, es del tipo **Giralda de Sevilla**: planta cuadrada (4 x 4 metros) y rampa alrededor del núcleo central.
- * En la parte superior de la **Casa de los Pisa** se encuentra el oratorio donde, el 8 de marzo de 1550, murió **San Juan de Dios**.
- * La **iglesia de San Juan de los Reyes** fue la primera parroquia erigida en **Granada** el 5 de enero de 1492.



152

ALHACABA-PLAZA LARGA-PANADEROS

Decíamos que el Albaicín es el núcleo originario de la ciudad de Granada. Y la Alhacaba-Plaza Larga es uno de los núcleos originarios del Albaicín, con lo que se convierte en célula destacada y muy antigua de todo el tejido urbano granadino.

Al-acqaba es término árabe que significa «cuesta». Esta zona se llamó barrio de La Cuesta.

153



Referencias históricas

En las inmediaciones de la **cuesta de la Alhacaba** estuvo ubicada la ciudad romana como muestran los restos arqueológicos encontrados, desde la placeta de **Las Minas** hasta la del **Cristo de las Azucenas**, y las próximas calles **Aljibe de la Gitana**, **Pilar Seco** y **María de la Miel**.

En el **carmen de la Concepción**, lugar rico en restos romanos, próximo a la **placeta de las Minas**, se continúan las excavaciones, que ya dieran sus frutos, tras su iniciación en el año 1594, con restos varios que se conservan en el **Museo Arqueológico Provincial**. Aquí, en este lugar, pudo estar el foro de la ciudad, según el investigador **Manuel Gómez Moreno**.

Pero cuando el área de **Alhacaba-Plaza Larga** adquiere su mayor auge es en tiempo de los musulmanes. Recordemos que cuando el gobernador árabe del distrito de **Ilvira**, **Saybaní**, manda construir la fortaleza de **Hisn Garnata**, es aquí, en la cima de esta colina, en lo que hoy es la **plaza de San Nicolás** y sus alrededores, donde establece dicha fortaleza.



Se inicia el esplendor de la zona con los monarcas ziritas, cuya **Alcazaba** se ubicó entre **Plaza Larga-San Salvador-San Juan de los Reyes-Vistillas de San Miguel-Puerta Monaita-Alhacaba**.

Esta **medina** recaba toda la atención de los monarcas, que centran en ella sus afanes constructores. Comenzando por las murallas, es en este lugar donde los restos arqueológicos nos permiten conocer muchos e importantes detalles de la ciudad de la época.

La **cuesta Alhacaba** se inicia, justo, en la **Puerta Elvira** (que se comenta en otro lugar) y paralelo a la calle corre un largo paño de la muralla que se construyó en el siglo XI y que llega hasta el corazón de la **Alcazaba**, con la **Puerta de las Pesas o del Ensanche** en la **Plaza Larga**, y se continúa hacia el sureste, con la celebrada **Puerta de Bibalbonud o de los Estandartes junto a la placeta de San Agustín**.

Los monarcas y dignatarios ziritas construyen mezquitas, palacetes y baños, en la zona; sus sucesores, los almorávides, almohades y nazaritas no le van en zaga en construcciones, si bien estos últimos se orientan más hacia la colina roja de enfrente, la de la **Alhambra**.



Entre los monumentos árabes del área debemos destacar:

* La **Mezquita Mayor**, que aglutina la vida religiosa de los musulmanes, estuvo situada en donde hoy vemos la **iglesia del Salvador** y se la consideraba una de las más bellas del mundo islámico. Se cree que la construyeron los moriscos de **Baeza** cuando llegaron al **Albaicín** en el siglo XIII. Un gran jardín de limoneros de 18 por 13 metros la precedía. A los lados del patio-jardín había dobles galerías con cinco arcos de herradura apuntados. La mezquita medía 25 metros en las fachadas este y oeste y 30 metros en las de norte y sur. Tenía nueve naves, con la central más ancha. Todas las cubiertas estaban soportadas por arcos de ladrillo apoyados en columnas. Los muros eran de tierra con lajas de piedra en las esquinas.

* Además de esta mezquita Mayor, hubo otra en la plaza de **Bibalbonud**, cuyo aljibe aún existe.

* Otras mezquitas importantes fueron: **la de los Conversos** (en la actual Cruz de Piedra), **la del Jardín** (en Santa Isabel de los Abades), **la del Nogal** (en San Nicolás), **la de al-Burriyani** (en San Bartolomé), etc.



* Junto a la **Mezquita Mayor** corría la muralla con la **puerta de Bibalbonud**, destruida en 1556 por el cabildo granadino para la construcción de la **iglesia del Salvador**. Se conserva uno de los torreones de la puerta.

* Este lugar fue centro del comercio de paños y sedas. Espacio de congregación de los moriscos, aquí alzaron el grito de rebelión en 1568.

* Próximo a la **Plaza** (hoy **del Abad**) hubo un hospital de los moriscos, llamado luego de la **Resurrección**, que fue donado a la ciudad tras la sublevación y dedicado a atender a los mendigos.

* Cerca de la **Plaza** se encontraba el **Baño mayor** y un aljibe en forma de T cubierto con bóveda de medio cañón. Al exterior aparece la fachada con arco y frontón, del cual brota un caño de agua. Esta construcción es cristiana, pero reproduce el antiguo aljibe musulmán. Existen otros muchos aljibes y baños en la zona, testigos del auge de la **medina**.

* La **Plaza Larga** fue, en principio, una explanada que quedaba fuera de la **Alcazaba**, a la que se accedía por la **puerta Nueva** o **al-Ziyada**. Este nombre se le dio también a la **Plaza**.



Tal vez surgiera esta **Plaza Larga** como ampliación de la **placeta del Ensanche**, que queda próxima al **Arco de las Pesas** y con el fin de tener más espacio para los servicios de baños, matadero-carnicería, pescadería o lavadero. La plaza viene a ser un simple ensanche de la calle **Alhacaba-Panaderos**. Con su fuente en el centro fue, desde el siglo XVI, de las más importantes de la ciudad tras **Bibarrambla y Plaza Nueva**.

Las funciones de la **Plaza** fueron tanto políticas como comerciales. Y de esta plaza partió el ensanche de la **medina** que daría lugar a la aparición del arrabal del **Albaicín**, que se fue emplazando en la ladera de **San Miguel Alto**.

Por esta zona se completó, en el siglo XV, la llamada **cerca de Don Gonzalo**, por considerarse que este obispo de **Jaén (D. Gonzalo Estúñiga, 1423-56)** la había costado como rescate por su liberación de los musulmanes. Sin embargo, otros historiadores opinan que la cerca fue construida un siglo antes por el **Sultán Yusuf** a iniciativa de su ministro **Raduán**. Lo que es incuestionable es la participación cristiana en la construcción de la muralla, como lo prueban las frases en castellano grabadas en los muros.



El **arrabal del Albaicín** se incorporó a la **medina** y quedaron ambos protegidos por la cerca que desde la plaza del **Peso de la Harina**, en el inicio del **Camino del Sacromonte** subía, en acusada pendiente, a **San Miguel Alto** y desde allí descendía hasta **Fajalauza** para continuar hasta la actual **iglesia de San Ildefonso**.

Aunque con la monarquía nazarita la zona **Alhacaba-Plaza Larga** siguió manteniendo un destacado protagonismo en la vida de la **medina**, el centro de atracción político-cultural, se había desplazado a la **Colina Roja-Alhambra**. Este es el panorama que aprecian los cristianos cuando conquistan **Granada**.

Y de forma tan insistente, tan repetida como ellos lo hicieron, nos vemos obligados nosotros a dejar constancia del hecho: la destrucción de lo más destacado de la arquitectura árabe para sustituirla por otra de signo cristiano; todas las mezquitas se convierten en iglesias y la mayoría son demolidas, dejando muy pocos restos de lo que fue el rico arte árabe.

El siglo XVI es, por tanto, para el área **Alhacaba-Plaza Larga- Panaderos** y su entorno, el siglo de la suplantación, la transformación, el cambio.



Sobre la **mezquita Mayor** se construyó la **iglesia de San Salvador**; la mezquita del barrio **de al-Safa** sirvió de solar para la construcción de la iglesia de **San Luis**; sobre la aljama **al-Sarea** se levanta la **iglesia de San Cristóbal**; en un torreón árabe se erige la ermita de **San Miguel Alto**; sobre la **mezquita de al-Burriana** se construye la iglesia de **San Bartolomé**; etc.

Este afán revanchista-sustitutivo, de una cultura ante otra, se prolonga durante siglos y todavía en el de **Las Luces** se da el caso de la destrucción-ocupación de varias casas moriscas para convertirlas en el convento de las monjas **Comendadoras de Santiago**.

También hay periodos de reforma como la llevada a cabo en la antigua plaza **al-Ziyada**, que en el siglo XVI, se llamará simplemente **Albaicín**. En el año 1576 se amplía la plaza y se construyen nuevos mataderos, carnicería, lavaderos públicos, etc. Una fuente con dos pilas servía de adorno y para abastecimiento. Sobre ella, los vecinos colocaron un crucifijo que, en el siglo XVIII, se sustituyó por una cruz de piedra con una granada. Estamos ante la **Plaza Larga** actual.



Los enfrentamientos entre las dos religiones (cristiana y musulmana) y dos culturas (arábiga y latina) puede tener su paradigma en la **Mezquita Mayor-Iglesia de San Salvador**:

Ya vimos las características de aquella grandiosa mezquita mayor de la **Alcazaba Vieja**. En el año 1499 el **Cardenal Cisneros** la consagra como católica; es la primera erigida en parroquial en 1501, como **del Salvador**. Por **Bula del Papa Clemente VII** (5 de abril de 1527) se convirtió en **Colegiata**, con la finalidad de que hubiese más ministros para catequizar a los moriscos. Los estatutos se redactaron adoptando los de la **Colegiata de Córdoba** y, desde 1589, los de **San Salvador de Sevilla**.

La **Colegiata** fue titulada «Insigne» y dotada con cuantiosos bienes.

El edificio sufrió los efectos de una transformación radical, llevada a cabo por los cristianos para adaptar la mezquita a iglesia. En el año 1543 hubo que realizar varias reparaciones y en 1559 se trasladó la parroquial a **Santa Isabel de los Abades** y la **Colegiata** a **San José**. A finales del siglo XVI se termina la construcción (1594) y la vida de la parroquia y **Colegiata** se normalizan.



Calles del entorno

Es un amplio y sugerente entorno que se corresponde con las calles que se ubican al norte y al sur de **la línea Alhacaba-Plaza Larga-Panaderos**.

Iniciamos el recorrido en un lugar de profundas raíces históricas como es la **Puerta de Monaita o de la Erilla, en la plaza del Gallo**.

La **puerta de Monaita** es una de las principales que se abrían en la antigua muralla de la **Alcazaba**. Se llamó **Bid-Albonaida** o **Puerta de las Banderolas (Seco de Lucena)**.

Recordemos que habíamos tratado en páginas anteriores de las calles limítrofes con **San Miguel Bajo**. Seguimos nuestra ruta por el callejón del **Gallo** (nombre ya conocido por la veleta del **Gallo del Viento**) y a la vera de los restos de la muralla que defendía el **Albaicín** por su parte norte, y que sigue paralela a la **Cuesta Alhacaba**, recorreremos **el callejón de las Monjas**. En él se encuentra el acueducto, sobre un arco, que llevaba las aguas de la célebre y ya conocida acequia de **Aynadamar**.

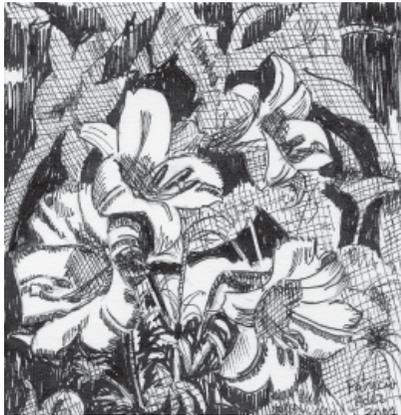


En tiempos más antiguos la calle se llamó **Ladrón del Agua** (nombre de clara significación por tomar el agua furtivamente de la acequia en este lugar) y también **de la Reina**. No falta la leyenda para este rincón y, según ella, aquí fueron ahorcados los partidarios del príncipe **Carlos de Austria** en la **Guerra de Sucesión** a la corona española, a principios del siglo XVIII. Se dice que de vez en cuando se aparecen los ajusticiados para seguir defendiendo su causa.

Accedemos a la **placeta del Cristo de las Azucenas** y tras recorrer la **calle Pilar Seco**, ascendemos por la **calle Aljibe de la Gitana**. Lo romano, lo árabe, lo cristiano y lo moderno se mezclan en este corto espacio, como si la Historia hubiese querido concentrar tanto tiempo, en tan rica muestra.

En la **plaza del Cristo de las Azucenas** hubo una mezquita o rābita; junto a ella un aljibe que se conserva en buen estado y que fue llamado «antiguo» y luego «**Del Rey**» y «**Aljibe Grande de la Alcazaba**». En el lugar se erigió una capilla en la que había una pintura de un Cristo crucificado, que dio a la plaza el primer apelativo «**del Cristo**».

Lo de **Azucenas**, para completar el nombre, es mucho más difuso e imaginativo: para unos se trata de un ramo de dichas flores que tras llevar varios días marchitas se reverdecieron; otros se basan en la socorrida relación amor-flor, tan proclive a la leyenda: una joven virtuosa se había prendado de un galán que luego la abandonó; cuando la tutora-



abuela de la joven increpó al mancebo éste le respondió jocosamente que se casaría con la nieta en cuanto floreciera aquel ramo de azucenas, ya hacía tiempo bien marchito, que pendía junto al **Cristo**; y, ¡oh milagro!, las azucenas se pusieron tan vivas como si estuvieran en rica huerta; ¡el mancebo cumplió su palabra!. Otra versión menos romántica, pero muy en línea con el sentido caritativo, nos dice que un hacendado condicionó sus limosnas a un mendigo al florecimiento de las azucenas y... claro, florecieron y hubo de ser generoso.

El nombre **Pilar Seco**, es mucho más prosaico y de fácil explicación, que omitimos; antes, esta calle se llamó **de Muley**.

Ya hemos hecho referencia al aljibe existente en la placeta del **Cristo de las Azucenas** llamado **del Rey**, en atención al rey moro **Badis** y a la presencia diaria de sus esclavas para buscar agua.

El **aljibe de la Gitana** estuvo en la calle de ese nombre, cerca de la **plaza de las Minas**. No se conserva, pero dejó constancia de su existencia dando nombre a la calle. En otro tiempo esta calle se llamó **Callejón de las Minas**.

Llegados a la **placeta de las Minas** hay que recordar que este nombre tiene una gran importancia histórica. Fue aquí donde los restos arqueológicos encontrados dieron testimonio de la estancia de iberos y romanos en la zona; pero esos restos produjeron tal alteración en don **Juan Flores** y otros arqueólogos (siglo XVIII), que intentaron llevar el «agua» investigadora, «al molino» de sus concepciones interesadas y el resultado fue el fraude y el desprestigio de la ciencia y la investigación histórica. Las muchas excavaciones-minas llevadas a cabo en el lugar dieron nombre a la plaza.

Cerca de la plaza de las Minas se encuentran el **Mirador, Callejón, Calle, Cementerio, Espaldas y Camino Nuevo del mismo nombre (Las Minas)**; y completan el núcleo, el **carril y cuesta de Las Tomasas, la Atarazana, cuesta de las Cabras; callejones de las Campanas y San Cecilio y calle María de la Miel.**

En el rellano más alto de la colina, donde se levantó la **Alcazaba Cadima**, existió una mezquita llamada **Azitini**, por los musulmanes. Sobre ella se levantó la **iglesia de San Nicolás**, erigida en parroquial, como tantas otras, en 1501. También hubo un palacete árabe llamado del **Harmez** que existió hasta finales del siglo XIX y tenía capiteles de mármol negro y arcos labrados con yesería, según **Seco de Lucena**. Toda la zona rezuma sabor árabe, pero un tanto alterado por el condimento cristiano. El halo de **San Nicolás** domina el ambiente.

Muy visitado y de incansable observación es el **Mirador de San Nicolás** desde el que se contempla un extraordinario panorama, con la **Alhambra** al frente y sin que, al decir de ilustres granadinos, sepamos elegir si es más atractivo en los ardores del verano, los gélidos días de invierno, los vitales de la primavera o los nostálgicos otoñales.

La **calle María de la Miel** es de pura tradición árabe. Conserva el aljibe, al que los musulmanes ya le dieron el apelativo de «la miel», por ser sus aguas más dulces de lo normal. Hay ornamentación morisca en alguna de sus casas, como la número 7.

El nombre de la calle descansa en la tradición: un alcaide granadino había conseguido, en sus correrías bélicas, una preciosa doncella cristiana de la que se prendó; cuando paseaba una noche por los jardines de su palacio quiso poseerla y ella intentó eludirlo lanzándose al aljibe; fue en ese momento cuando un brazo misterioso la detuvo; era el de su amado, caballero cristiano; al momento de rescatar a su dama, el ramo de rosas que llevaba cayeron al aljibe, a cuya agua dieron sabor a miel. La joven debía llamarse **María** y la calle, desde tal leyenda, se llamó **María de la Miel**.





El **callejón de San Cecilio** nos rememora, con su nombre, una tradición muy arraigada en el mundo cristiano, que concede a **Cecilio** el título de primer obispo **de Ilíberis**, después que fuera consagrado el año 44 por el propio apóstol **Pedro**.

Cecilio vino a **España**, según esa tradición, acompañando al apóstol **Santiago** y, tras ocupar su cargo en **Ilíberis**, fue apresado y torturado por mantenerse en su fe cristiana. En el año 57 sufrió el martirio, junto con otros once cristianos, y fue quemado en un horno de cal en el monte **Ilipulitano**.

En la capilla existente en el murallón de la **Alcazaba**, muy próximo al callejón, se rinde culto al santo; se considera que **Cecilio** padeció tormento en una mazmorra ubicada donde hoy está la capilla.

En el centro del **callejón de San Cecilio**, allí donde se forma un abierto ángulo, se halla una de las puertas de la muralla árabe: **la de Qastar o de Castro**. Este paño de muralla es conocida como «Castillo de Hernán Román» o como «La fortaleza del Granada».



En el **callejón de las Campanas**, y sus proximidades, estuvo establecido el convento de las monjas **Comendadoras de Santiago**. Fue una de las primeras órdenes religiosas asentadas en **Granada** tras la conquista. En principio, la comunidad estuvo formada por damas que acompañaban a la reina Isabel. El arzobispo **Hernando de Talavera** donó terrenos-viviendas en donde se pudieran instalar las monjas.

En estas condiciones estuvo la comunidad hasta la época de **Carlos III** (siglo XVIII) en que el rey propuso al **Consejo de Castilla** la construcción de un edificio conventual. Realizó el proyecto el célebre arquitecto italiano **Sabatini** y el aparejador encargado de la obra fue **José de la Ballina**.

El proyecto alteraba la **calle de las Campanas**, entonces llamada **de Santiago** en honor a la congregación, y consistía en suprimir uno de sus rincones que sólo servía para «tropiezo y fealdad» según los autores del proyecto.

La construcción se terminó en 1782. Tiene planta rectangular y un gran patio central, con dos galerías superpuestas de vanos adintelados.



Al decir de **Esperanza Guillén**, este edificio del convento es uno de los «*más logrados ejemplos del racionalismo arquitectónico de Las Luces y sin duda el más sobresaliente testimonio de la arquitectura religiosa de la Ilustración en la capital granadina*».

Carril, Callejón y Cuesta de las Tomasas son vías que rodean el área por el sudeste. El de «**Las Tomasas**» es nombre popular, referido a **Santo Tomás de Villanueva**, patrón del convento de monjas fundado aquí. El cenobio está adosado a uno de los torreones de la antigua muralla de la **Alcazaba**. En un principio fue beaterio de las **Agustinas Recoletas** y se elevó al rango de convento el año 1635. Un edificio de corte modesto y que fue fácil pasto de las llamas en uno de los muchos incendios provocados en 1933. Se reconstruyó al finalizar la guerra civil española, en 1939.

La **calle Atarazana** y su prolongación, **cuesta de Las Cabras**, desembocan en la **placeta del Comino**, enclave típico de la zona y límite de la misma. Como curiosidad, indiquemos que el nombre de **Cabras** no parece provenir de la abundancia del caprino en el lugar y sí de un tal **Aben Farax el Cabrí**, que habitó en la calle.



Uno de los enclaves más importantes del área **Alhacaba-Plaza Larga-Panaderos**, es el existente al final de la vía, en su unión con la **Cuesta de Chapiz**. Nos referimos a **San Salvador**. Sin salir de este enclave podemos hacer un provechoso recorrido por una rica historia, desde los romanos hasta nuestros días. Fue este lugar, de ubicación de la **mezquita Mayor** de la antigua **medina** (por donde pasaba la muralla, con su célebre puerta de **Bibalbonud**), donde los cristianos erigieron la iglesia de **San Salvador** y donde, en todo tiempo, se condensó la historia artística y humana albaicinerana.

La **plaza del Abad** ocupa el lugar donde estuvo el hospital general de los moriscos, hasta 1569. Demolido el edificio se construyó aquí el convento de los agustinos descalzos. No es extraño que la **Plaza** tomase el nombre del **Abad del monasterio**. Antes se llamó, como la puerta, **Bibalbonud**.

La **pequeña plaza Aljibe del Polo** lleva a la **calle Panaderos**. En la placeta hay un aljibe. El nombre específico de **Polo** puede deberse a uno de los conquistadores que acompañaron a los **Reyes Católicos**, que es citado por los historiadores y que consiguió, como recompensa de su colaboración, ser **Alcaide de Caniles y sus Castillos**, en 1482.



La **calle Panaderos**, antes se llamó de **San Salvador**. En sus inmediaciones todavía existen hornos-panaderías que justifican el nombre.

Desde **Panaderos** nos dirigimos a un pequeño entramado de calles que llega hasta la prolongación de la **Cuesta de Chapiz: Horno del Hoyo, Las Minas, Dos de Mayo, Pardo y Verónica**.

La **calle Horno del Hoyo**, en forma de 7, nos recuerda una de las variedades de hornos existentes en la zona; se trataba de cocer el pan en hornos abiertos en la tierra, mucho más económicos que los de obra.

Esta nueva **calle de Las Minas**, de trazado angular, puede deber su nombre a la existencia de algún pozo de agua, o mina, en el lugar.

Muchos personajes de prestigio llevaron el apellido **Pardo** y era casi obligado que se diera el nombre **calle Pardo** a alguna del **Albaicín**.

Luis Pardo de la Costa, estuvo en la conquista de **Málaga**; luego vivió en **Granada**; un **Luis de Pardo** fue capitán a principios del siglo XVI; otro **Luis Pardo** fue del **Consejo de Su Majestad y Alcalde de Corte en la Cancillería**. En la **calle Pardo** hay alguna casa morisca como la número 3.



Verónica es el nombre de una callejuela, perpendicular a **Pardo**, y sin salida. El nombre pone de manifiesto la gran devoción que los granadinos prestaban a aquella pecadora que se atrevió a limpiar el rostro de **Jesús** en los momentos de su pasión.

La **calle Dos de Mayo** nos recuerda la importante gesta histórica de los españoles, en el año 1808, ante los franceses. Si consideramos la bárbara actuación de las tropas galas en **Granada**, está justificado que se recuerden los hechos con el nombre de una callejuela tan apartada como pintoresca.

La **calle del Agua** es una de las más importantes del **Albaicín**, en nuestros días. Une la **Plaza Larga** con la prolongación de la **Cuesta de Chapiz**, en la plaza de **Carniceros**. El nombre del **Agua** obedece a los muchos baños existentes en ella, de los que muy pocos se conservan. Sí hay casas moriscas en las que se reproduce la riqueza arquitectónica de la **Granada** musulmana: artesonados, yeserías, cenadores, arcos... En las proximidades de esta calle está la **casa de los Mascarones**, nombre justificado por los que decoran la fachada de la casa.



Desde la **calle del Agua** llegamos al pequeño **conjunto de San Bartolomé: calle, callejón y plaza**, en torno a la iglesia del Santo; completan este típico conjunto la corta **calle Parra y la de Almona**.

San Bartolomé fue zona preferida de los árabes. Aquí estuvo la mezquita **al-Burriyam** y un gran aljibe, que se conserva, cerca de la portada de la iglesia. La torre es un típico ejemplar del **mudéjar** granadino. La iglesia-parroquial fue erigida en 1501; el templo fue reconstruido a finales de ese siglo. Por aquí pasaba la muralla de la ciudad y se abría una de sus puertas que los cristianos llamaron de **San Lorenzo**.

Era por aquí por donde iba la **cerca de Don Gonzalo**, tratada en otro lugar.

El nombre de **Almona**, abundante en el callejero granadino, recuerda los lugares-fábricas de hacer jabón que así se llaman en árabe.

Desde la **placeta de Almona**, a través de la **calle-cuesta Ceniceros**, nos dirigimos a otro conjunto con nombre de Santo: **San Cristóbal**. Contiene **calle, cuesta y mirador**; se completa con **Lavadero Méndez y Portón de Baquetas**.



La **cuesta-calle-vereda Ceniceros** debe su nombre a las muchas cenizas existentes en el lugar producidas en las **almonas o jabonerías**. Se parece más a una vereda que a una calle urbana, pese al esfuerzo en dotarla de empedrado.

El **Lavadero Méndez** puede ser un homenaje a algún gestor municipal por llevar a cabo la instalación en la zona de un lavadero público.

La muralla de la ciudad pasaba por esta zona. No sólo tenía paso a través de las puertas, que pudiéramos llamar oficiales o principales, sino que, tras la conquista, se abrieron pasadizos o portones, uno de ellos puede ser el de **Baquetas**.

A esta **zona de San Cristóbal** los árabes la llamaron **Saria o Xarea**; en castellano **Explanada**. Aquí elevaron su mezquita principal y también construyeron su aljibe. Y sobre la mezquita, como siempre, se levantó la Iglesia. El aljibe es del siglo XII y de bastante profundidad para aprovechar las aguas de la acequia que corría por allí. En la **calle Larga de San Cristóbal** otro aljibe más indica la existencia de una mezquita, desaparecida.

Por la **cuesta de San Cristóbal** nos incorporamos a la de **Alhacaba**.



Hemos dudado acerca de la incorporación a este trabajo de las calles situadas al oeste de **San Cristóbal**; pero el atractivo del lugar, su continuidad con el **Albaicín** y lo sugerente de sus nombres, eliminan todas nuestras dudas a favor de su inclusión.

Pondremos el límite de nuestra tarea en la calle **Baja de San Ildefonso**, que nos lleva a la placeta del mismo nombre a través del callejón de **la Merced**.

Las calles de este área son:

Alpargateros, Alta y Baja.

Pernaleros, Alta y Baja.

Arqueros.

Yesqueros.

Nombres todos de oficios, que nos indican las ocupaciones de los lugareños y su estatus social.

Los **yesqueros** se ocuparían de las yescas para encender fuegos y para fumadores, mientras que los **pernaleros** harían las varas que se ponían a los carros para ampliar su capacidad en el acarreo de paja, haces de mieses, etc.



Curiosidades y otros datos

* La **Casa de los Mascarones** fue vivienda del poeta **Soto de Rojas**, canónigo de la **Colegiata del Salvador**.

* En la **plaza de Bibalbonud, o del Abad**, estalló la primera revuelta morisca, según nos relata el historiador **Luis de Mármol**: Un día llegan al barrio, **Sacedo**, criado del arzobispo de **Toledo**, y el alguacil real **Velasco de Barrionuevo**, para detener a una mujer. Al pasar por la plaza, la detenida gritó que la conducían para hacerla cristiana a la fuerza, en contra de lo acordado en las capitulaciones.

* Se reunieron muchos moros y cargaron contra el alguacil, a quien ya conocían y odiaban por anteriores actuaciones, y lo mataron. Después intentaron hacer lo propio con el secretario arzobispal, que logró esconderse y escapar de la muerte.

* Temiendo las represalias, los moriscos se pusieron en armas, se hicieron dueños de las calles y se fortificaron en el barrio. La residencia del **cardenal Cisneros**, existente en esta zona, fue sitiada.



* Al día siguiente llegaron las tropas reales que no pudieron dominar a los sublevados. Intervino entonces el arzobispo **fray Hernando de Talavera**, que gozaba de gran prestigio entre los moriscos, y con su cruz y varios criados desarmados, atravesó la **puerta de los Estandartes** y entró en la plaza, sin encontrar ninguna resistencia. Los moriscos le dieron la paz, y el jefe del ejército, **conde de Tendilla**, les lanzó su bonete en prueba de amistad. Dejó a su esposa e hija como rehenes, en una casa próxima a la Iglesia. La sublevación se había sofocado; era el año 1499.

* En el palacete árabe existente en la **plaza de San Nicolás**, se reunieron en 1491 los notables de la **Granada** árabe y los principales de los ejércitos cristianos para tratar las condiciones de la rendición.

* El aljibe de la calle **María de la Miel** formó parte de un palacio propiedad de un alcaide granadino de la época del rey **Muley Hacén** (siglo XV).

* En la placeta del **Cristo de las Azucenas** hubo una mezquita y junto a ella el cementerio musulmán más antiguo de **Granada**.



* En el **Carmen de las Tres Estrellas**, llamado así por los azulejos en la clave del arco de la fachada, se celebraba una tertulia literaria bajo el liderazgo de **Antonio Joaquín Afán de Rivera**, en la segunda mitad del siglo XIX.

* En lo que hoy es el **Carmen de la Concepción**, en la **plaza de las Minas**, hubo una **calle llamada del Tesoro**, especie de prolongación del callejón de **Las Campanas**.

* En las excavaciones realizadas en 1594 en la **plaza de las Minas** aparecieron restos romanos, entre ellos, una inscripción a **Cornelia Severina**, de los decuriones de **Ilíberis**. Se conservan en el **Museo Arqueológico provincial**.

* **Cervantes** llamó al carmen de **Los Mascarones** «casa de los poetas» y **Góngora**, «monte de musas y jardín de amores».

* La fuente de la **plaza Larga** tuvo una imagen de **Cristo** crucificado, hasta 1649, en que fue cedida a los padres agustinos para su convento. En el lugar se levantó una nueva cruz de piedra con una granada que duró hasta el siglo XVIII.



* A los canónigos de la **colegiata del Salvador** no les hacía mucha gracia vivir entre las gentes del **Albaicín**; cuando en 1594 tuvieron un nuevo edificio se incorporaron más gustosos a este barrio.

* Entre los canónigos ilustres de la colegiata de **San Salvador** podemos citar a los **escultores Miguel y Jerónimo García** y al literato **Soto de Rojas**.

* La parroquial del **Salvador** adquirió más importancia con la adscripción, en 1509, de las parroquias de **San Martín, San Blas, Santa Inés y San Sebastián**. En 1842 se le añadieron las de **San Bartolomé, San Gregorio, San Cristóbal y San Luis**.

* La ermita de **San Cecilio** se erigió en el callejón del mismo nombre en el siglo XVIII.

* Además de la puerta de **Bibalbonud**, hubo otras en la muralla como la de **Beyr o Portillo de San Nicolás**, abierto cuando creció la población del **Albaicín** en el siglo XIII.

* En las inmediaciones del callejón de **San Cecilio** existió una de las puertas de la muralla árabe llamada del **Baiz o del Halcón**, de la que no se conservan restos.



* La **plaza del Salvador** se llamó antes de **Isabel de Solís** en recuerdo de esta cristiana cautiva, de **Martos (Jaén)** llamada **Zoraya o Estrella de la mañana y Romía** (cristiana tornadiza). Fue esposa del sultán **Muley Hacen** y madrastra de **Boabdil**.

* La **calle del Agua**, se llamó en otro tiempo de **Talavera**, en memoria del primer arzobispo de **Granada**.

* El convento de las **Comendadoras de Santiago** fue de fundación real.

* La **Plaza Larga** se llamó también de la **Almujara**.

* El apelativo de «**Larga**» le viene a la plaza, según el historiador **Enriquez de Jorquera**, porque en *«ella se vende abundantamente todo el mantenimiento para todo el Albaicín»*.

* La **Iglesia de San Bartolomé** es obra del albañil **López Arias** y del carpintero **Marfín Escobar**.

* En la construcción de la **iglesia de San Cristóbal** se utilizaron materiales, piedras y mármoles, de sepulturas musulmanas del cementerio (rauda) próximo a la gima (pequeña mezquita) **Axarea**.

* La puerta de **Fajalauza** es la más moderna que se conserva de la época árabe.

* El aljibe de la **mezquita Axarea** se construyó a finales del siglo XII o principios del XIII.

* La **torre del Aceituno** (en la muralla de **San Miguel**) fue demolida y convertida en ermita en 1671 por el arzobispo **Escolano**. Se amplió en 1753 y los franceses la arrasaron el año 1812. Una nueva restauración, en el año 1815, fue promovida por el también arzobispo **Álvarez de Palma**.

* La «**Casa de la Doctrina**» o «**Casa de los Moriscos**», en la calle **Pagés**, frente a la plaza **Aliatar**, fue fundada por el canónigo **Guerrero** y el padre **Lainez**, prepósito de la **Compañía de Jesús**, para la instrucción catequística de los hijos de los moriscos. En esta tarea destacó el jesuita de origen árabe, padre **Albotodo**.

* El **Arco de las Pesas** o **Puerta Nueva** también se llamó **Bid Cieda**.

* La **Alcazaba Vieja** fue construida por los árabes de **Damasco** en el siglo VIII, tras la conquista, ya que el lugar les recordaba bastante el del emplazamiento de su ciudad.

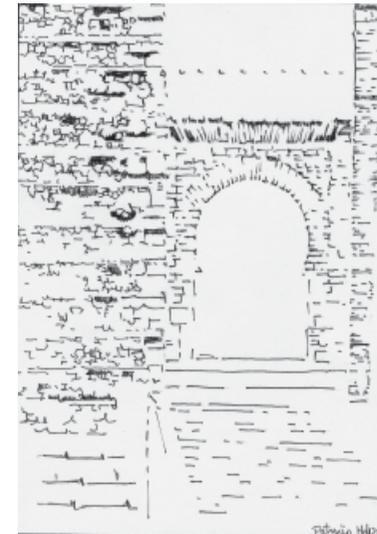
* La puerta de **Monaita** era llamada de **Bonaidar** o **de las Eras**.

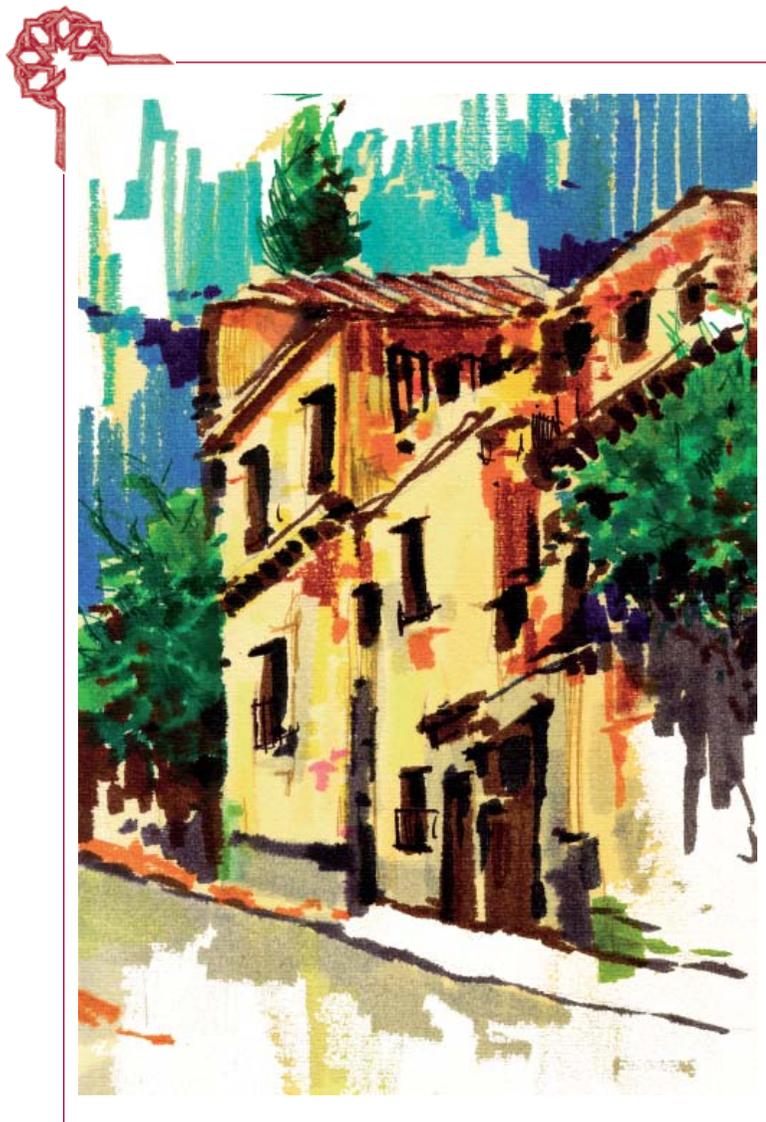
* La antigua **Alcazaba** fue destruida por **Abderraman III** durante las guerras civiles que tuvieron lugar entre mozárabes y muladíes en la segunda mitad del siglo IX.

* **Hizna Román** es la puerta más antigua de la **Alcazaba Vieja**. Construida en el siglo VIII, se cerró en el siglo XI al levantarse la **Puerta Nueva**.

* **Hiz Román** significa, para algunos expertos, castillo del granado, de donde vendría el nombre de **Granada**; para otros se trata, simplemente, de castillo romano y también hay quienes consideran que el nombre de la torre se debería a algún personaje importante que viviese en la zona, algún **Román**.

* Uno de los alfares (hornos) más antiguos de los romanos se descubrió cerca del arco o puerta de **las Pesas**.





186

CUESTA DE CHAPIZ-SACROMONTE

Nos encontramos en el límite de la ciudad. Un límite, sin duda, cargado de historia, lo que nos obliga a tratarlo tal como si estuviera en el centro urbano. Una historia que se inicia con los árabes, pasa por un claro protagonismo con los cristianos y llega hasta nuestro tiempo impregnada de una difícil problemática socio-cultural, de la que es sujeto agente y paciente el colectivo gitano.

187

Referencias históricas

Por las inmediaciones de lo que hoy es **la Cuesta de Chapiz**, pasaban las murallas de la **medina** musulmana que hicieron los reyes ziritas en el siglo XI. Desde la **puerta de Guadix o del Solecito**, en la confluencia de la **Cuesta** con el **Paseo de los Tristes** subía, en aguda pendiente, hasta la actual **plaza del Abad**, entonces puerta de **Bibalbonud**. En este paño de muralla había otras puertas: **Peso de la Harina**, en la confluencia con el camino **del Sacromonte**, y el **Portillo de Albaida**.

La cuesta se llamó en tiempo árabe **Cuesta del Arrabal Blanco**, porque limitaba con él; en el siglo XVI se llamó **Alhacaba de Guadix**.

Frente a las casas **de Chapiz**, al oeste, existió un palacete árabe y una rábida con su aljibe.

Destacados dirigentes árabes habitaron en la zona. Nos queda constancia por las llamadas **casas de Chapiz**. Fueron propiedad de los **moriscos Lorenzo el Chapiz y Hernán López el Feri** y en su origen formaban parte de un palacio árabe (**Dar al-Bayde o la Casa Blanca**). Al ser reconstruidas (principios del XVI) por moriscos ofrecen elementos árabes y cristianos, típicos del estilo morisco.

Estas casas sufrieron varias vicisitudes posteriormente; se cree que los referidos moriscos tomaron parte en la sublevación de sus correligionarios alpujarreños. **Felipe II** los desposeyó de sus propiedades cediéndolas a algún noble castellano. Las casas tuvieron diversos moradores (incluidas unas monjas) y, a principios del siglo XX, se convirtieron en casa de vecinos con el consiguiente deterioro. El Estado las adquirió en 1920-30 y se restauraron en el año 1932, instalándose en ellas la **Escuela de Estudios Árabes del Consejo Superior de Investigaciones Científicas**.

El área **Chapiz-Sacromonte** fue conocida en tiempos árabes como **Valparaíso**, o arbolado de frutales.

La población ocupante de esta zona fue casi siempre troglodita ya que la configuración del terreno (en declive) y su composición (arcilla compacta) favorecen la construcción de cuevas.

En estas cuevas del **Sacromonte** pudieron vivir incluso los iberos; pero no debemos hacer conjeturas históricas; se puede afirmar que a partir de los árabes estas cuevas fueron ocupadas de forma ya definitiva.



Y cuando los moriscos fueron expulsados, en 1610, dejaron sus habitaciones-cuevas a los «aegipcianos» o gitanos.

Un ejemplo, un tanto atípico, del sistema de poblamiento del **Sacromonte** nos lo ofrece **Enríquez de Jorquera**: afirma que en el año 1607, el día de **San José**, *«vinieron a la ciudad de Granada muchos moros y moras de Berbería con sus criaturas, los cuales desembarcaron en Almuñécar, viniendo a volverse cristianos y por mandato de Su Majestad que mandó se les diese acogimiento en la ciudad de Granada y que habitaran en ella»*.

Se calcula que unas cincuenta personas, tras ser rebautizadas y recasadas, vestidas a la española y dados objetos y ropas, se instalaron en el, después llamado, **Camino de las Santas Cruces**.

El **Camino del Sacromonte** formó, en tiempo de los musulmanes, parte de la llamada ruta de **Guadix**. Esta salía del **Paseo de los Tristes** y, a través de la **puerta del Solecito**, subía por la **cuesta de Chapiz** y, franqueada la puerta del **Peso de la Harina**, se dirigía hacia oriente, camino de la vieja **Acci-Guadix**, a través de **Beas** y **La Peza**.



Tras la conquista de **Granada**, el **Chapiz-Sacromonte** no padeció el deterioro de otras partes de la ciudad. Pasado el furor de los primeros tiempos, y vistas las excelentes condiciones naturales del lugar, se comenzaron a instalar en él típicos y acogedores cármes. Entre ellos cabe destacar el de **Pascasio**. Uno de sus propietarios, el historiador **Justino Antolínez**, que vivió en el siglo XVII, lo había convertido en un verdadero museo. En el siglo XVIII pasó a propiedad de don **Pedro Pascasio Baños**, regidor de la ciudad, quien lo decoró con gran lujo: fuentes, bosquecillos, estatuas...

Pero la historia queda desdibujada cuando la leyenda se propaga en exceso, como ocurrió con el origen y evolución del **Sacromonte**. Según el historiador **Bermúdez de Pedraza**, por este lugar *«anduvo muchas veces el primer mártir de los apóstoles, Santiago, viniendo de las cavernas del Monte Ilipulitano a la ciudad y paseó también el primer mártir de España, San Cecilio...»*.

De ello deduce el citado historiador que el nombre que debe llevar esta vía es el **de Sacra** y el tradicional monte **Ilipulitano** llamarse **Sacro-Monte**.



Aunque tratadas por un historiador del siglo XVII, estas leyendas tienen su origen en los inicios de la era cristiana y podrían estar justificadas por este remoto pasado. Más difícil resulta aceptar las leyendas creadas, propagadas y asumidas en la época moderna, como sucede con las del **Sacromonte**, que sintetizamos:

A finales del siglo XVI, concretamente el 18 de marzo de 1588, un hallazgo arqueológico conmocionó a la ciudad de **Granada**. Se estaba demoliendo un antiguo alminar árabe, en el lugar que hoy ocupa la **iglesia del Sagrario**, para construir la catedral, y aparecieron un lienzo, un pergamino y un hueso. El pergamino estaba escrito en árabe, latín y castellano y se atribuía a **San Patricio**; en una inscripción se decía que el lienzo perteneció a **la Virgen María** y el hueso se atribuía a **San Esteban**. Todos estos objetos serían «propiedad» de **San Cecilio** que los habría traído de **Palestina**. El arzobispo granadino, a la sazón **Méndez Salvatierra**, aceptó los restos como auténticos.

Otros vestigios fueron apareciendo, ahora en el camino de **Guadix**, en el monte **Ilipulitano**, de forma tan frecuente como sospechosa de autenticidad: piedras, cuevas, etc.



Lo más llamativo, en este momento histórico, es la llegada a **Granada** de un nuevo arzobispo, don **Pedro de Castro Cabeza de Vaca y Quiñones**, entusiasta de la empresa arqueológico-religiosa.

En el año 1595 se produjo un aluvión de descubrimientos: láminas de plomo con textos latinos, piedras, cenizas, carbones, etc. y, sobre todo, se descubrió aquella lámina de plomo (30 de abril de ese año) con un texto en latín que contenía la historia del martirio de **San Cecilio**. Este hallazgo entusiasmó a la ciudad, pues se trataba del primer arzobispo de **Granada**.

Abierto el proceso para averiguar la autenticidad de lo aparecido, intervinieron en el mismo el arzobispo **Castro**, el rey **Felipe II** y hasta la **Santa Sede**. Los libros plúmbeos fueron enviados a **Roma** en 1642 y tras un riguroso examen se falló en el año 1682 (26-9), por un **Breve papal**, que los libros eran falsos y las reliquias religiosas eran auténticas. (La mayoría de los investigadores, en la actualidad, consideran falsos todos los restos).

El arzobispo **Castro** que había seguido un «proceso de valoración» paralelo al de **Roma**, apoyado en preceptos legales y en el **Concilio de Trento**, reconoció como auténtico todo lo hallado.

Las llamadas «**guerras granatenses**» llegaban a su apogeo: Arzobispo, Papado, Inquisición, Reyes, investigadores laicos, pueblo. Prestigiosos investigadores coetáneos negaban la autenticidad de lo hallado, pero el pueblo de **Granada** se vio estimulado en su fervor religioso con los nuevos hallazgos y dejó constancia de su apoyo a esa causa con la colocación, en el camino del **Monte Sacro**, de numerosas cruces de materiales variados. No sólo los vecinos, también los pueblos y corporaciones rivalizaron entre sí para ofrecer y colocar sus cruces: **Santa Fe** fue el primer pueblo que lo hizo («*una grande y preciosa cruz de alabastro y jaspe de curiosa arquitectura*»); también los pueblos de **Iznalloz y Alfacar**; los maestros sederos colocaron la suya en medio de la cuesta; y así lo hicieron los hortelanos, herreros, etc.

De esta forma, la historia del **Sacromonte** basada en supuestos de dudosa credibilidad, pasa a ser parte de la auténtica historia de **Granada**.

En la zona del **Sacromonte**, tal vez más que en cualquier otro lugar, la convivencia de moriscos-cristianos precisaba de una sólida base de relación y respeto mutuos mucho más allá de lo meramente religioso.

No podía ser otra que la cultural. Para este fin se reunieron obispos y letrados de la **Corte**, en la **Capilla Real** granadina, en 1526, presididos por el propio emperador **Carlos V**, con el objeto de crear una institución para la formación y conversión de los moriscos; se crearía un colegio que educara a los niños moros y cristianos en la hermandad.

Poco después, en 1531, se fundaría la **Universidad de Granada**. Este modelo universitario es el que eligió el arzobispo **Castro** para intentar crear en el **Sacromonte** una institución que estableciera unos soportes socio-culturales más sólidos que los de la popular devoción, nacida de acontecimientos coyunturales como la aparición de reliquias, que, por otra parte, tan bien supo aprovechar.

El rey **Felipe II**, mediante **Real Cédula de 6 de junio de 1598**, aprobó la fundación del nuevo centro. Sería el **Colegio de San Dionisio Areopagita**, que ofrecía los estudios de **Derecho** y perfeccionaría los estudios de la carrera eclesiástica. Sólo se aceptarían en el centro treinta colegiales.





Las **Constituciones del Colegio** nos informan de su finalidad, orientada hacia el cumplimiento de las normas tridentinas. Su reglamentación se basaba en la disciplina, la piedad y la sabiduría.

No dejó cabo suelto el arzobispo **Castro**, quien acudió al **Papa Paulo V** el cual, mediante **Bula**, aprobó las peculiaridades de la institución granadina.

Aún fue más allá el arzobispo y logró que el claustro de la **Universidad de Granada** concediera al **Colegio** el privilegio de admitir a sus grados mayores a los maestros, canónigos, catedráticos y colegiales del **Sacromonte**.

Pronto, los egresados del **Colegio de San Dionisio**, comenzarían a destacar en los campos de la **Filosofía y Teología**, extendiéndose la fama del centro por **España** y el extranjero.

Sólo faltaba un edificio acorde con el prestigio de la fundación y a ello dedicó también su atención el obispo **Castro**, sin reparar en esfuerzos. Convocó a varios arquitectos y se erigió el conjunto monumental que hoy podemos admirar por su monumentalidad y acertada ubicación paisajística.



Si durante todo el siglo XVI y parte del XVII la historia del **Sacromonte** es la historia de la religiosidad, a partir de ese tiempo, y sin perder ese cariz, adquiere una nueva dimensión, más social, más étnica: la historia del mundo gitano.

Sabemos que, tras la expulsión de los moriscos, muchas de sus viviendas, en el **Camino del Sacromonte**, fueron ocupadas por los gitanos. Se cree que muchos de estos acompañarían a los **Reyes Católicos** en la conquista, como expertos en la «*fabricación de proyectiles y en todos los menesteres de la fragua y la metalistería*». Un papel laboral que daría a sus descendientes categoría social, enraizada en muchos gitanos granadinos.

Tras la reconquista de los cristianos se comprobó cierta afinidad entre gitanos y moriscos. De estas «buenas relaciones» da prueba la **Real Provisión de Carlos I**, fechada el 16 de noviembre de 1532, en la que se expresa que en la **Archidiócesis de Granada** «*andan muchos gitanos que frecuentan con los moriscos y les enseñan cosas de hechicería y adivinaciones y supersticiones y les roban las ropas de sus casas y las bestias de sus campos y que de ello se quejan y escandalizan los moriscos de ver que tales cosas se consientan entre cristianos*».



La vida aventurera de los gitanos se vio dificultada con la **Carta de los Reyes Católicos** de 4 de marzo de 1499, en la que se les decía: *«Cada uno de vosotros viváis por oficios conocidos para los cuales aprovechéis mejor, estando de fijos en lugares donde acordéis residir y toméis la vivienda del señor a quien sirváis y os de lo conveniente para vivir y no andéis más justo vagando por nuestros reinos como lo hacéis ahora...»*.

La amenaza, expresada en la **Carta**, de que quien se hallare sin oficio y sin señores se le darían cien azotes y destierro perpetuo; si era hallado por segunda vez en ese estado, se le cortarían las orejas y estaría sesenta días en cadenas y desterrado; si era por tercera vez serían cautivos de por vida de quien los cogiere. Estas rigurosas medidas, decimos, eran para atemorizar a cualquiera y se convertirían en una especie de cadena que les ataría a su vivienda, pese a su tendencia ancestral al nomadismo.

El camino del **Sacromonte** pudo ser lugar ideal para el asentamiento gitano por varias razones: por su propio ruralismo, por su atractiva naturaleza, por la facilidad para disponer de vivienda, etc.



El asentamiento masivo de gitanos en el **Sacromonte** debió producirse a lo largo del siglo XVII, aunque las pruebas documentales sitúen esa ocupación en el XVIII. En este tiempo ocuparían las cuevas con carácter definitivo y se dedicarían a sus oficios preferidos: fragua-herrería, calderería, esquilado del ganado, venta ambulante, confección de útiles de esparto, junco o caña, etc. Entre los oficios femeninos destaca el «callejeo» diario echando la buenaventura y ofreciendo hierbas o flores con su característico desparpajo.

En cuanto a la vida-arte de los gitanos, sus bailes y cantos se hacían frecuentemente en fondas, algún corral de vecinos, o en las fiestas. Esto era así hasta mediados del siglo XIX. A partir de entonces, las cuevas del **Sacromonte** comienzan a ser lugar de atención de los grupos de arte gitanos.

Los populares **Amaya (Pepe y Juan, Josefa y Trinidad)** fueron quienes restauraron la zambra y la establecieron de forma definitiva en el **Camino del Sacromonte**. A principios del siglo XX era un lujo ver actuar a los **Amaya** pues, según cifras de **Seco de Lucena**, organizar una fiesta flamenca valía cuarenta o cincuenta pesetas, que venía a ser el doble del sueldo mensual de un jornalero.



A todo lo largo del siglo XX en el **Sacromonte** han convivido, y se han fusionado, dos formas muy distintas de vivir: la del arte, el tipismo gitano, con sus fundamentos étnicos y su historia, y la de la vida diaria de la gran mayoría de ellos, una vida de dureza, de desnutrición, de carencias en general.

Don **Andrés Manjón** vino a paliar estos males en el propio lugar, en un intento loable de mejorar la situación de los gitanos, pero en base a una mezcla con el payo que, aunque con aspectos positivos, despersonaliza al gitano, le priva de muchos de sus propios criterios, adultera su arte, confunde su propia forma de ser.

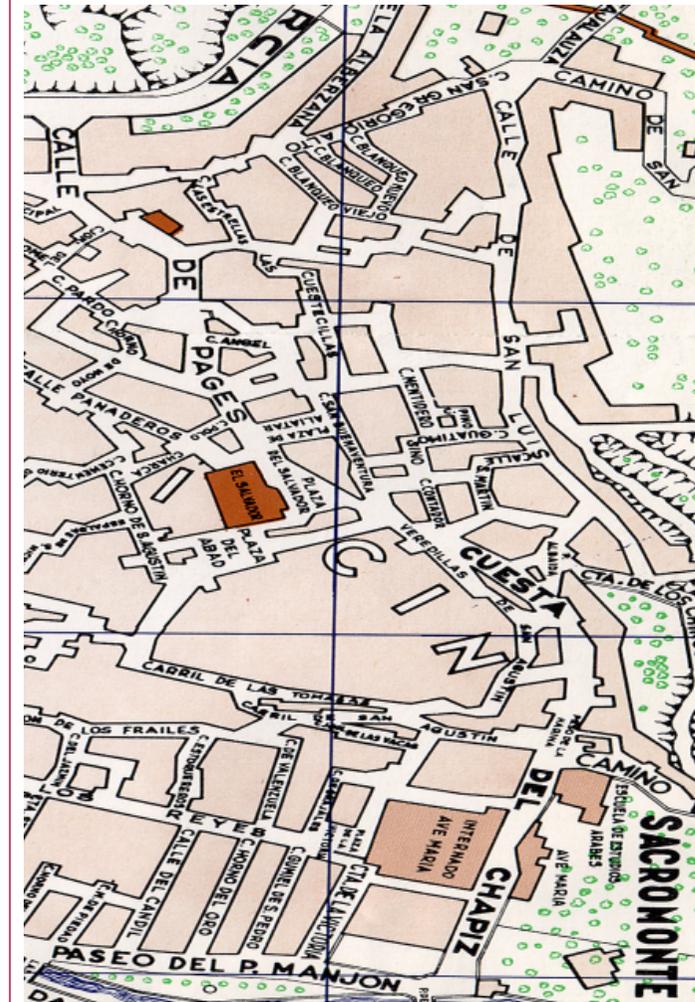
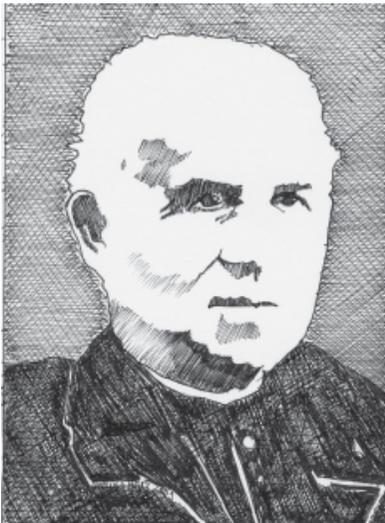
Andrés Manjón procedía de **Burgos**, donde nació en 1846; estudió Filosofía y Teología y después de ser sacerdote hizo la carrera de **Derecho**, en **Valladolid**. Obtenido el grado de doctor ganó la cátedra de derecho canónico de la **Universidad de Santiago de Compostela**. Posteriormente se trasladó a **Granada**.

Fue canónigo de la **Colegiata del Sacromonte**, por lo que se veía obligado a recorrer el trayecto **Universidad-Sacromonte** diariamente, lo que hacía a lomos de una burra, como todos sus demás compañeros.

La cruda realidad socio-cultural de las gentes que vivían en el trayecto, especialmente de los gitanos, le llevó a pensar en la fundación de un centro-escuela que paliara tal situación.

Fundó las **Escuelas del Ave María** en 1889 y las ubicó allí, en cármenes situados entre el **Darro y el Camino sacromontano**, en el corazón del mundo gitano, en el medio geográfico-social en el que se daba un agudo problema de analfabetismo, de abandono cultural.

Basó su sistema pedagógico en principios renovadores, y bien pronto sus escuelas tuvieron favorable acogida y se fueron extendiendo por otros puntos de **España**. **Don Andrés Manjón** dirigió su obra hasta su muerte (año 1923) y está sepultado en la capilla de las **Escuelas**.





Calles del entorno

Además del **Camino del Sacromonte** trataremos la **Cuesta de Chapiz**, hasta su enlace con la carretera de **Murcia**, y todas las calles que quedan al norte.

El **camino-carretera del Sacromonte** nos lleva hasta la abadía del mismo nombre. Si partimos del inicio de la **cuesta de Chapiz**, podremos observar que en la misma se conservan edificios de prestancia, unos antiguos y otros más modernos. De entrada nos encontramos con la **casa de los Córdoba**, de **estilo ecléctico** (Renacimiento en la portada con elementos moriscos) y en esa misma acera, **las casas de Chapiz**; frente a éstas la **casa de Marruecos**, hoy colegio residencia universitario.

En la acera izquierda, en subida, el **orfanato y el edificio del Seminario de Maestros del Ave María**, que dan un aire de controlada modernidad a la cuesta.

Llegados a la **placeta del Peso de la Harina**, antigua puerta de la muralla, iniciamos el **sendero del Sacromonte** con sus numerosas cuevas en la margen izquierda.



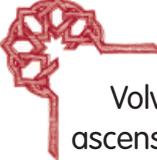
Al **camino del Sacromonte** confluyen los **caminos-calles de Montes Claros y las veredas de Enmedio, Baja y Alta**.

Pasado el **Puente Quebrada** se encuentra el visitante en pleno campo y puede, además de contemplar el extraordinario paisaje, recordar-meditar las estaciones del **Vía Crucis**, ideado y puesto en práctica por los hermanos franciscanos en 1633 y costado por los fieles granadinos.

Montes Claros puede ser una mera referencia toponímica. También puede deberse el nombre a la batalla que en el reinado de **Felipe IV** (1665) libraron las tropas españolas y portuguesas y que permitió la independencia de **Portugal de España**.

Las veredas, aunque tan inestables por razones geográficas (lluvias, desprendimientos, etc.), fueron la única vía de comunicación entre las cuevas, desde siempre.

Por **Puente Quebrada** tuvieron su entrada las **Escuelas del Ave María** durante bastante tiempo. Posteriormente se abrió la entrada principal por la cuesta de **Chapiz** y la de **Puente Quebrada** siguió como acceso para los vecinos de la zona.



Volviendo a la **cuesta de Chapiz**, reiniciamos la ascensión y nos desviamos a la **placeta de Albaida** que, a través del **callejón de San Luis**, nos conduce a la calle de ese mismo nombre, quizá la más importante de este entorno.

El histórico nombre de **Albaida (la Blanca)** nos recuerda el barrio musulmán que existió en este lugar.

San Luis es algo más que una calle y un callejón. Es un conjunto, es un barrio, con un incierto futuro, pero de muy rico pasado. Fue por aquí por donde se extendía la **medina** y donde se formó el arrabal del **Albaicín**.

La calle de **San Luis** termina al norte en la **placeta de la Cruz de Piedra**. Aquí existió una mezquita de conversos cristianos (**al-Taibín**), como la que hubo en **San Juan de los Reyes**. Aún se conserva el aljibe. En las proximidades está la puerta de **Fajalauza** o collado del **Almendro**.

En la calle de **San Luis** se levantaba la principal mezquita del barrio árabe, llamada **al-Safa o de la Pureza**. Sobre ella se levantó la iglesia de **San Luis**, típicamente morisca, destruida por un incendio en 1932.



Se conservan en esta calle dos aljibes árabes: el situado junto a la iglesia y el de **Santa Isabel**.

Cerca de la vía de **San Luis** está la calle de la **Cruz de la Rauda**, en donde hubo una mezquita que llevaba el nombre del barrio (**al-Rauda**). En lugar muy cercano estaba el más importante cementerio musulmán.

La referencia a la cruz nos recuerda que aquí hubo una cruz gótica de piedra; fue destruida en los años de la **II República** y reconstruida después.

La vereda de los **Pinchos** enlaza **San Luis** con la **Cuesta de los Chinos**.

Desde la **placeta Cruz de Piedra** descendemos por **San Gregorio**, calle a la que acceden otras callejuelas: **Blanqueo (Nuevo y Viejo), de la Alberzana, plaza y callejón de Conde y calle y placeta de Las Estrellas**.

En la **calle de San Gregorio** se construyó en 1529 un templo-convento dedicado a **San Gregorio Magno**, para la **Congregación de Cristo Rey**.

El **callejón de la Alberzana**, en paraje rústico, tiene un nombre apropiado: espacio verde (**al-Barsana**).



El nombre de **Blanqueo** dado a dos calles (**Nuevo y Viejo**), se debe a la existencia en el lugar de lavaderos de seda, tarea previa para su posterior aprovechamiento.

Alguno de los muchos condes residentes en la ciudad dejó su título como nombre en estos alejados parajes. En este caso se trata del **Conde de Luque**.

Uno de los núcleos más interesantes del entorno es el formado por:

Plazas de los Ortigas, Aliatar y Castilla; placeta y callejón de Fátima; calle y callejón de Mentidero; calle del Pino; aljibes de La Vieja y San Buenaventura.

La **plaza de Aliatar** recibe ese nombre en memoria del que fuera alcaide árabe de **Loja**, cuya ciudad defendió heroicamente cuando fue atacada por los **Reyes Católicos** en 1482.

Ortigas es una placeta-ensanche de la calle Pagés. Aquí vivieron los miembros de una prestigiosa familia de conquistadores que participaron en acciones de guerra en **Málaga y Alhama**, entre otras.



La **plaza de los Castillas** fue centro del barrio albaiciner del **Aceituno**. En este lugar había una mezquita y el correspondiente aljibe que dio nombre a la calle que sale de la plaza y llega, en línea quebrada, hasta **San Luis**: la **calle del Aljibe de la Vieja**. Es un nombre mezclado con una leyenda popular: **María Torrillo** era una anciana propietaria de una casucha y un huertecillo anexo. Una frondosa higuera era lo más productivo del huerto, cuyo fruto María apenas probaba pues los higos eran de fácil rapiña para los chicos del barrio, ante la poco eficaz guardiana. Si no físicamente, al menos mentalmente, buscó solución al problema y echando mano de sus dotes de brujería logró, de acuerdo con el diablo, que los frutos se hiciesen venenosos. Muerta la vieja, la higuera siguió produciendo higos, pero ahora de oro, que el alma de **María** guardaba por las noches ahuyentando a los ladrones con sus chillidos. Al amanecer la vieja se convertía en lechuza y se precipitaba al aljibe. La higuera se cortó, por orden de la curia granadina, pero volvía a retoñar una y otra vez. La leyenda era aprovechada por las jóvenes parejas del lugar para ir a ver los higos de oro y de paso disfrutar de la soledad del sitio.



La esposa del sultán **Muley Hacen**, **Fátima** (o **Aixa**) que fuera madre de **Boabdil**, dio nombre a estos lugares del **Albaicín**: la calle y placeta que unen la calle **Pagés** con la placeta de los **Castillas**, reciben el nombre de **Fátima**.

La **calle Fátima** se llamó en otro tiempo **del Ciprés**.

No precisa de mucho esfuerzo la justificación del nombre de **Mentidero**, tan habitual en pueblos y ciudades. La **Placeta del Mentidero** fue centro de uno de los barrios del **Albaicín**, el de los **Adúlteros (al-Zani)**. Aquí se reunían los musulmanes para sus intercambios comerciales y dada su afición al regateo y posible engaño, está justificado el nombre.

La **calle San Buena Ventura** nos lleva al último reducto de callejones del entorno que recorreremos: **Contador, Yanguas, Risco, Guatimocín** (nombre de caudillo azteca) **y San Martín**.

Quizá en una de estas pequeñas calles del **Albaicín** viviera alguno de los muchos recaudadores, cobradores o contadores de tributos y dejara memoria de su oficio con el nombre del **Contador**.



Más clara es la procedencia u origen del nombre de **Yanguas**, para esa calle perpendicular a **Contador**.

Yanguas era una villa de **Soria** que «dio apellido» a una familia señorial relacionada con la ocupación cristiana de **Granada**.

En esta calle se conserva una casa morisca del siglo XVI, en buen estado. La casa número 2 es también morisca con un patio y alberca central y un aljibe con arco de herradura a ladrillo, encuadrado en pilastras góticas con azulejos renacentistas; ricos artesonados mudéjares, zócalos de azulejos y arcos adornados con yesería completan el conjunto.

En el **callejón de San Martín** hubo en tiempos musulmanes una mezquita sobre la que se edificó la modesta iglesia de **San Martín**, aneja a la parroquia del **Salvador**. Hay en la calle una casa morisca.

Volvemos a la cuesta de **Chapiz** y, en su prolongación hacia la carretera de **Murcia**, pasamos por la **calle Pagés y plaza de Carniceros**, con lo que terminamos nuestro recorrido por el entorno **Chapiz-Sacromonte**.

La **plaza Carniceros** debió ser en tiempos árabes lugar de concentración de comerciantes de carnes. Era una de las salidas-entradas al arrabal del **Albaicín** y un sitio estratégico para ese tipo de comercio.

La **calle Pagés** es de las más modernas del **Albaicín**. Se hizo como salida de la cuesta de **Chapiz** hacia la carretera de **Murcia**, en los años cuarenta del siglo XX. Como siempre, en estos casos, se demolieron casas antiguas y se alteró el encanto histórico del lugar, a cambio de mejorar algo la circulación.

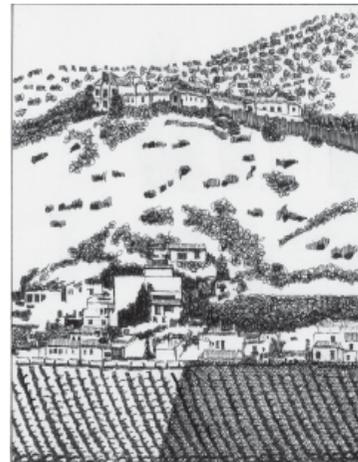
El nombre de **Pagés** se debe a que un señor de este apellido era el propietario de los terrenos de la zona que cedió a la ciudad para hacer la unión-ensanche. Don **Eduardo Pagés** fue empresario de plazas de toros y el alcalde granadino **Don Antonio Gallego Burín** pagó, con la perpetuación del apellido, la generosidad de aquél.

No podríamos cerrar este apartado sin hacer referencia a la **ermita de San Miguel**, en el cerro del mismo nombre, y punto culminante de las murallas de la ciudad antigua.

En los primeros tiempos, tras levantar la muralla, en el siglo XIII, hubo aquí un torreón llamado **Torre del Aceituno**, nombre que estaba relacionado con la existencia de un olivo situado junto a una fuente. El olivo era celebrado por los autores árabes que lo envolvían en fantasías varias: sus frutos maduraban en veinticuatro horas.

La torre se convirtió, en tiempos cristianos, en refugio de maleantes dada la situación de aislamiento y el abandono en que estaba.

En 1673 el arzobispo **Diego Escolano** construyó allí



una ermita dedicada a **San Miguel**, que fue ampliada en 1753 y destruida por las tropas napoleónicas en 1812. Se reconstruyó en el año 1828 por el también arzobispo don **Joaquín Alvarez de Palma**, y fue ampliada en 1883.



Curiosidades y otros datos

- * En el año 1611 se demolieron los restos de un torreón, perteneciente a la muralla árabe de la ciudad, existente en el enlace **Paseo de los Tristes-Cuesta de Chapiz**, para ensanche de dicho **Paseo**.
- * El **Sacromonte**, con sus leyendas, religiosidad, **Vía crucis**, **Colegiata**, etc. llegó a ser un verdadero baluarte contrarreformista.
- * Para el investigador **Gallego Burín**, el nombre **al-Barsana**, originario del callejón de la **Albarzana**, significa «jardín de naranjos».
- * **Maraima** (la hija de **Aliatar**, alcaide de **Loja**, que da nombre a una plaza del **Albaicín**), fue esposa de **Boabdil** y reina de **Granada**, a finales del siglo XV.
- * **Juan de Ortega**, uno de los miembros de la familia de los **Ortegas**, que dio nombre a una plaza del **Albaicín**, fue el primer obispo de **Almería**.
- * El **aljibe de la Vieja** se llamó en el siglo XVII de la **Rábita** porque pertenecía a la llamada **Rábita Aceituna**.



* Se cuenta que cuando se hacían los cimientos de la iglesia de **San Luis**, al golpear el suelo una voz clamaba: ¡cavar y encontrareis la luz!; pronto apareció un crucifijo resplandeciente al que se rindió fervoroso culto y se constituyó una **Hermandad** que en 1733 construyó la capilla dedicada al **Cristo de la Luz**.

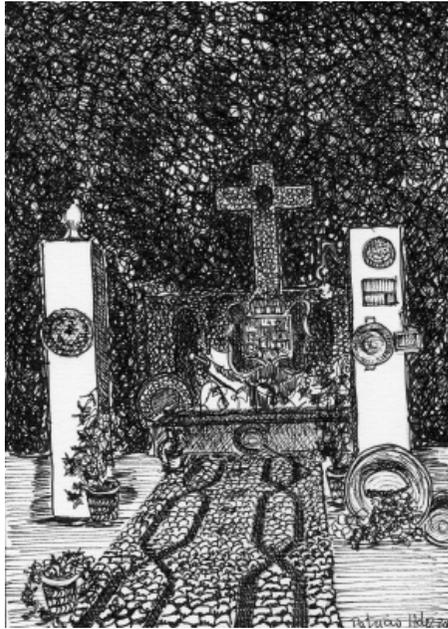
* La muralla de «**Don Gonzalo**» (llamada así desde el siglo XVII) que va de **San Miguel Alto** hasta la carretera de **Murcia**, se dice que la costeó el obispo de Jaén de ese nombre (**Gonzalo Estúñiga**) como pago de su rescate a los árabes que lo habían hecho prisionero; para la investigadora **Carmen Moreno** no fue ese obispo el que costeó la cerca sino un colega suyo, don **Pedro Pascual**, con el mismo objeto de liberarse de prisión. **Don Pedro** vivió en el siglo XIV y **don Gonzalo** en el XV.

* La colocación de las cruces de piedra en el camino del **Sacromonte** fue iniciativa de los monjes franciscanos; el **Calvario** era la montaña mágica y la **Cruz** el árbol de la vida.

* En el año 1633 se trazó la calle de la **Amargura** desde el **Chapiz al Sacromonte**.

* La cruz donada por los ganapanes tiene esta inscripción versificada:

*los ganapanes por fuero
dieron esta cruz bendita
siendo reina Margarita
y rey Felipe Tercero.*



* Alejandro Dumas calificó al Camino del Sacromonte como «el barrio especial de gitanos».

* El viajero Davillier asistió, en 1860, a un baile en las cuevas del Sacromonte y, desde entonces, parece que los espectáculos se celebraron ya allí y no en mesones y ferias como hasta entonces.

* El primer local de los Amaya, en el camino del Sacromonte, fue una de las cuevas que hoy pertenecen al Avemaría.

* Al comienzo de la cuesta del Salvador, algo más arriba del Peso de la Harina, a la entrada del camino del Sacromonte, hay un aljibe restaurado que abasteció en su tiempo a la mezquita al-Ahdab o del Jorobado, la principal del barrio de Albaida.

* En el barranco de Puente Quebrada, en el camino del Sacromonte, están las cuevas del padre Piñero, conocido popularmente como el padre Piquiñote. Allí vivió este fraile, uno de los más entusiastas promotores de la rebelión de los moriscos y objeto de diversas leyendas.

* Los Reyes Católicos dictaron duras medidas contra los gitanos; pero según el erudito Ortiz de Villajés estas disposiciones no iban dirigidas a los de Granada, que eran tratados como «de élite».



BIBLIOGRAFÍA

BARRIOS AGUILERA, M. y PEINADO SANTAELLA, R.G. (Dir.) **Historia del Reino de Granada**, 3 vols. Granada, 2000.

BELZA Y RUIZ DE LA FUENTE, J.: **Las calles de Granada**. Granada, 1991.

BUSTOS, J.: **Viaje a los barrios altos de Granada**. Granada, 2001.

BUSTOS, J.: **Viaje al centro de Granada**. Granada, 1996.

BOSQUE MAUREL, J. y otros: **Atlas social de la ciudad de Granada**. Granada, 1991.

GALLEGO Y BURÍN, A.: **Granada guía artística e histórica de la ciudad**. Granada, 1982.

HENARES CUÉLLAR, I. y LÓPEZ GUZMÁN, R.: **El Albaicín en el siglo XVI: Estética y urbanismo mudéjar**. Madrid, 1985.

HENRIQUEZ DE JORQUERA, F.: **Anales de Granada**. Granada, 1934.

IZQUIERDO, F.: **Guía secreta de Granada**. Granada, 1977.



ORIHUELA UZAL, A. Y VILCHEZ VILCHEZ, C.: **Aljibes públicos de la Granada islámica**. Granada, 1991.

POZO FELGUERA, G.: **Albaicín solar de reyes**. Granada, 1999.

ROCA ROUMENS, M., MORENO HONORATO, M.A. Y LIZCANO PRESTEL, R.: **El Albaicín y los orígenes de la ciudad de Granada**. Granada, 1988.

SECO DE LUCENA PAREDES, L.: **Cercas y Puertas árabes de Granada**. Granada, 1974.

SECO DE LUCENA, L.: **Plano de la Granada árabe**. Granada, 1982.

VARIOS AUTORES: **Nuevos paseos por Granada y sus contornos**. Granada, 1992.

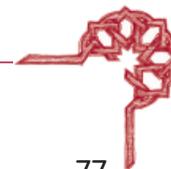
VILLAR YEBRA: **Albaicín. Cuadernos granadinos**. Granada, 1966.

VILLAREAL, R.: **Historia de Granada**. Granada, 1991.



ÍNDICE

Presentación	6
Prólogo	8
HISTORIA DEL ALBAICÍN	
1. Los orígenes	12
2. Épocas romana y visigoda	13
3. El Albaicín musulmán	17
a. Nacimiento de Granada	18
b. El Albaicín se desarrolla	20
c. Características de la medina	24
d. Las cercas o murallas	25
e. La población	29
f. Opinión de visitantes ilustres	30
4. El Albaicín cristiano	31
a. Los cambios en tiempos de los Reyes Católicos	32
b. Los cármenes granadinos	38
c. El Albaicín en los siglos XVII-XVIII	44
d. Los siglos XIX y XX	46
5. Visión socio-cultural del Albaicín hoy	50
LAS CALLES DEL ALBAICÍN	
1. Plaza Nueva	55
a. Referencias históricas	56
b. Calles del entorno	67
c. Curiosidades y otros datos	70



2. Carrera del Darro	77
a. Referencias históricas	78
b. Calles del entorno	91
c. Curiosidades y otros datos	97
3. Calle de Elvira	103
a. Referencias históricas	104
b. Calles del entorno	117
c. Curiosidades y otros datos	130
4. San Juan de los Reyes	135
a. Referencias históricas	136
b. Calles del entorno	140
c. Curiosidades y otros datos	150
5. Alhacaba - Plaza Larga - Panaderos	153
a. Referencias históricas	154
b. Calles del entorno	164
c. Curiosidades y otros datos	179
6. Cuesta de Chapiz - Sacromonte	187
a. Referencias históricas	188
b. Calles del entorno	204
c. Curiosidades y otros datos	214
Bibliografía	218